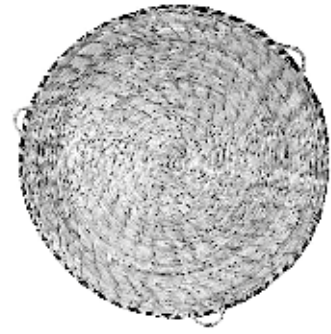


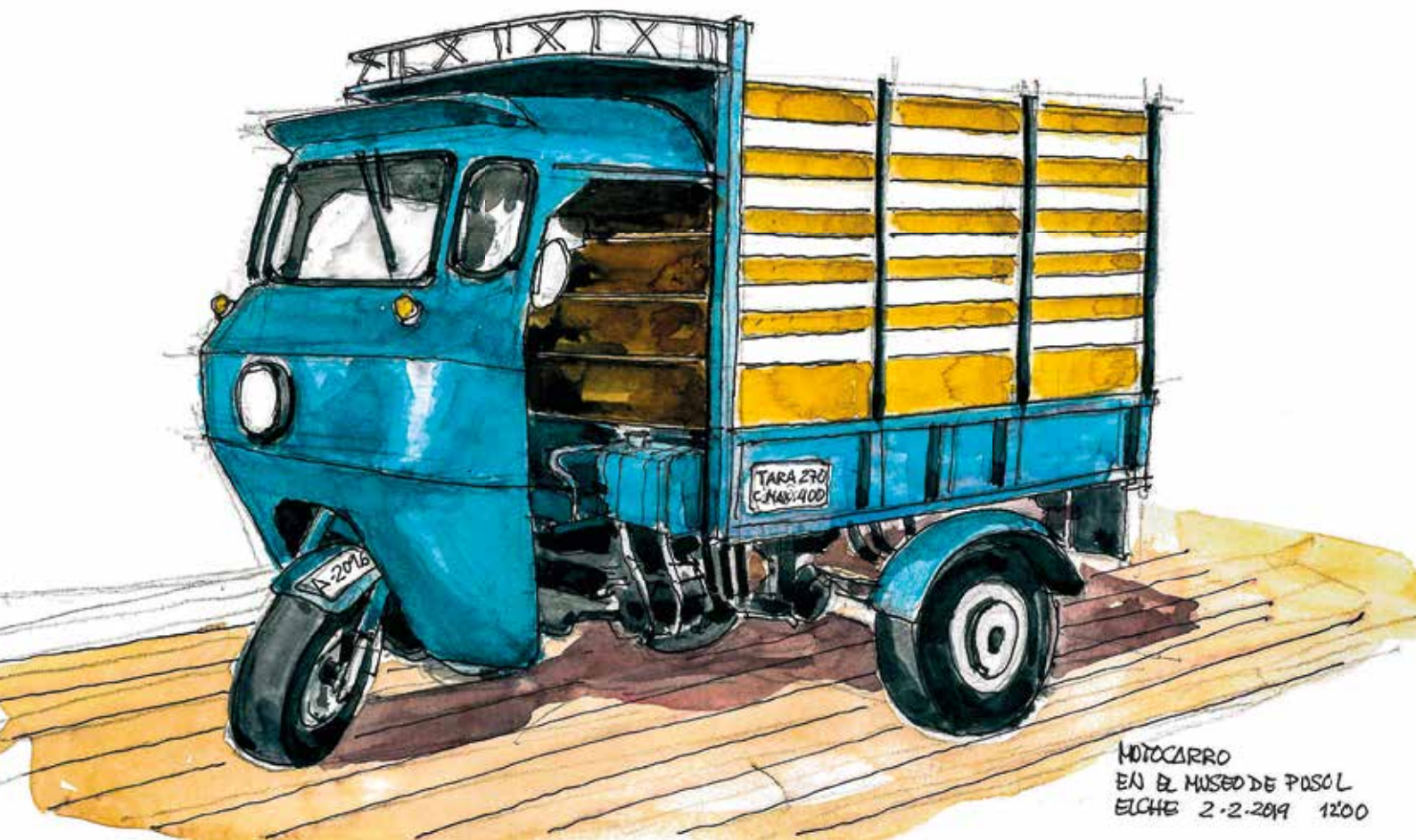
El Setiet



CENTRO DE CULTURA TRADICIONAL

Museo Escolar de Pusol

Boletín Informativo n.º 24



SETIET: Pieza redonda hecha de esparto, a veces mezclado con cisca y almasset, y cosido con palmeta. Se usa como panera, para poner frutos secos, pelar patatas, para debajo del perol, etc..., según su forma y tamaño.

Per a fer setiets necessites espart de serra, cisca de sèquies, almasset dels margens, palmeta, una agulla de fer borda i ganacs de fer-ne.

La exposición que Cuadernos Viajeros ha realizado en nuestro Museo Escolar con motivo de la importante efeméride que hemos celebrado, ha sido un feliz encuentro en el que hemos disfrutado de la visión de artística que los/as miembros de este grupo han desarrollado de nuestras salas. De entre los 244 dibujos y acuarelas que se realizaron, hemos seleccionado este motocarro, por simbolizar perfectamente los años del cambio que protagonizan nuestra nueva sala.

Coordinación de la publicación:

José Anierte Pérez

Colaboraciones:

Rafael Martínez García
 Marian Tristán Richarte
 José Anierte Pérez
 Ramón Sempere Gomis
 Borja Guilló Soler
 Isabel Picó Ledesma
 Gema Aguado Gómez
 Raúl Egío Rodríguez
 M^a José Marroquí Torrecillas
 Vicent-Miquel Sansano Belso
 Francesc Tamarit Llop
 Joan Seguí Seguí
 Asunción García Zanón
 Josep V. Aguilar Sanz

Dibujo de portada:

Paco Galvañ

Fotografías:

Archivo Museo Escolar de Pusol
 Javier Beltrá Maciá
 Borja Guilló Soler
 Raúl Egío Rodríguez
 M^a José Marroquí Torrecillas

Maquetación y retoque fotográfico:

Víctor Almeida

Impresión:

Segarra Sánchez S.L.

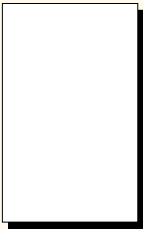
ISSN: 2695-4982

Depósito Legal: A 546-2019

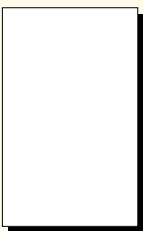


Sumario

EDITORIAL	3
La Fundación Proyecto Pusol para la Educación y la Cultura <i>Rafael Martínez García</i>	6
Actividades llevadas a cabo en el Proyecto Pusol <i>Rafael Martínez García</i>	10
De los fondos textiles <i>Marian Tristán Richarte</i>	17
Conclusiones del Encuentro de Patrimonio Mundial en Elche <i>Rafael Martínez García y Marian Tristán Richarte</i>	20
Pusol vuelve al Salvador. Memorias de una calle comercial <i>José Anierte Pérez</i>	27
Cuadernos Viajeros: nueve años mostrando el mundo dibujo a dibujo <i>Ramón Sempere Gomis</i>	31
Los años del cambio: una nueva sala en el museo <i>Rafael Martínez García</i>	35
Un nuevo espacio para explicar nuestro Proyecto Educativo-Museístico <i>Marian Tristán Richarte</i>	38
Los cambios en la sociedad en la década de 1960 <i>Borja Guilló Soler</i>	41
La mecanización del campo: una transformación radical <i>José Anierte Pérez</i>	44
Las exposiciones escolares: organización y metodología <i>Isabel Picó Ledesma</i>	50
Nuestras dos primeras exposiciones escolares <i>José Anierte Pérez</i>	56
El Proyecto Educativo-Museístico y la educación para la justicia social en la Agenda 2020 <i>Gema Aguado Gómez</i>	63
El binomio arte y mujer: trabajo en el aula de educación artística <i>M^a José Marroquí Torrecillas</i>	66
Accediendo a Europa a través del inglés. ERASMUS+: “enriqueciendo vidas, abriendo mentes” <i>Raúl Egío Rodríguez</i>	70
Valorar el nostre paisatge <i>Vicent-Miquel Sansano Belso</i>	73
El Museu Valencià d’Etnologia. Notes de l’estratègia d’un museu en moviment <i>Francesc Tamarit, Joan Seguí, Asunción García, Josep V. Aguilar</i>	80
Patrimonio Industrial en el Museo Escolar de Pusol <i>Rafael Martínez García</i>	88
• Nuestros fondos	93
• Exposiciones temporales	101
• Noticias	113



Printed in Spain
Imprime: Segarra Sánchez, S.L.
Ctra. Dolores Km. 1,8 – Polígono Vizcarra - Nave 4
Tel. y Fax 96 545 91 34
03207 Elche (Alicante)



La revista *El Setiet* no se solidariza ni identifica necesariamente
con los juicios y opiniones que expresan sus colaboradores.
Los trabajos publicados son responsabilidad de los autores.

EDITORIAL

Ha sido un año, el 2019, para recordar. Conmemorar los cincuenta años de existencia del Proyecto Educativo de Pusol, junto al 10º aniversario de nuestra inclusión en el Registro de Buenas Prácticas del Patrimonio Cultural Inmaterial por parte de la UNESCO ha supuesto un reto, de cuyo resultado nos sentimos responsables. Una doble efeméride, no obstante, que no hemos acometido solos y que está en deuda con numerosas personas, empresas e instituciones, sin cuyo concurso hubiera resultado imposible llegar hasta aquí.

Desde hace tiempo, uno de los objetivos principales en los que trabaja el equipo del Proyecto Pusol consiste en afianzar nuestra presencia entre la sociedad. Un proyecto como el nuestro, con una clara vocación educativa y social, no puede permanecer inmóvil, sino que, por su propia razón de ser, evoluciona y crece al ritmo de los tiempos. No obstante, al contar nuestra edad ya por décadas, consideramos oportuno reconocer el camino que nos ha traído hasta aquí; hacerlo públicamente y celebrarlo en un lugar común y participativo en el que cupiéramos todos.

De esta forma, los días 4 y 5 de octubre se organizó en Elche un Encuentro de Patrimonio Mundial al que invitamos a la totalidad de los patrimonios valencianos, reunidos por primera vez en nuestra ciudad en un foro en el que todos pusimos en común las buenas prácticas que nos identifican. Organizar un evento de estas características supuso un reto para nosotros, creemos que solventado con éxito, a tenor del numeroso público asistente y, en general, de la respuesta ciudadana que obtuvieron las actividades programadas.

Porque, además del Encuentro y gracias al trabajo conjunto con Visitelche, se musealizó la antigua arteria comercial del Salvador, retornando muchos de nuestros fondos museísticos a los antiguos comercios de los que provenían; y se preparó, también, para mostrar estos patrimonios, que recorrieron calles y plazas en un espectáculo tan bello como singular. Pudimos disfrutar, así, de La Muixeranga de Algemesí y de las Tamboradas de Alzira y de Alcora. Se programaron visitas guiadas a nuestros museos del Palmeral y de La Festa; una exposición de *ninots indultats* de las Fallas y un concierto de la Capilla del Misteri en la basílica de Santa María, con el que se completó un conjunto de actos que arropó un cumpleaños por partida doble.

Iniciábamos estas líneas ponderando la importancia de este año en el devenir de nuestro proyecto educativo-museístico. Debemos mencionar aquí que en 2019 también inauguramos la ampliación de nuestras instalaciones, un nuevo espacio que indaga en nuestra propia historia y enriquece la exposición permanente del museo. Pero más allá de estas actividades, necesarias para dar a conocer el patrimonio y nuestra herencia cultural, nuestro Proyecto continúa creciendo, férreamente asentado en los pilares básicos que lo conforman: la escuela y el museo. Y en torno a ellos, ese nutrido grupo de personas que permiten nuestro día a día y lo hacen universal.



FUNDACIÓN PROYECTO PUSOL PARA LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA



SALAS Y SIRVENT, S.L.
COSECHEROS DESTILADORES
DESDE 1867



GRUPO SERRANO
AUTOMOCION



Hispanomóvil



José
FERRÁNDEZ ANDRÉS, S.L.



HIERROS MORA ANTON



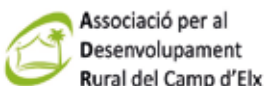
Grupo
Pasarela



porronet
shoes made in Spain



Obra Social "la Caixa"



CENTRO COMERCIAL
CIUDAD DE ELCHE

Ankara Motor



Casa
Molina
Restaurante



Familia
VIDAL CANDELA





Ajuntament d'Elx

SOCIOS COLABORADORES



Valentín Sánchez



RESTAURANTE Nugolat



MANUEL MORA AGULLÓ
ARQUITECTO



Fundación Banco Sabadell



Have a nice day!

Familia INOTO



La Fundación Proyecto Pusol para la Educación y la Cultura

Rafael Martínez García

En 2016, las dificultades económicas por las que atravesaba nuestro Proyecto nos llevaron a anunciar el cese parcial de las actividades del Museo Escolar. Tras décadas de existencia, un proyecto educativo y museístico como el de Pusol, sólidamente asentado en la comunidad que le otorgaba –y le otorga– su razón de ser, afrontaba una comprometida situación, al tener que prescindir del equipo de técnicos que, conjuntamente con el de docentes, conformaba su núcleo rector. El colegio de Puçol, origen y pilar básico del Proyecto, continuó su andadura, como es lógico, si bien lo hizo afectando la pérdida de sus compañeros/as, profesionales cuyo concurso en una obra colectiva como ésta resultaba fundamental.

Ese mismo año, un grupo de empresarios de la ciudad, muchos de ellos conocedores del Proyecto y de su problemática, comenzó a colaborar con nosotros/as en un intento por revertir una situación, sin duda, compleja; situación que saltó a los medios, haciendo partícipe de ella a la opinión pública. Fue entonces cuando se constituyó una junta provisional, cuyo objetivo prioritario sería, en primer lugar, la continuidad del Proyecto y, en segundo término, garantizar su futuro, encaminando sus pasos hacia la constitución de una fundación, organización que, básicamente, afecta un patrimonio a la realización de un interés general.

Como ya se puso de manifiesto en nuestro anterior número, esta fundación –denominada Fundación de la *Comunitat* Valenciana Proyecto Pusol para la Educación y la Cultura–, tiene como fines generales la salvaguarda de la cultura y tradiciones de Elche, junto a la promoción y difusión de la iniciativa pedagógica denominada “La Escuela y su Medio” -origen del museo-, que integra la cultura autóctona en el currículum educativo y en el propio entorno rural.

Esta fundación nace gracias al concurso del Ayuntamiento de Elche y de la Asociación Centro de Cultura Tradicional – Museo Escolar de Pusol y lo hace con el firme propósito de convertirse en una herramienta para la gestión del Proyecto, al que proporcionará seguridad jurídica y estabilidad económica.

Junto al inicio de las gestiones para crear la fundación, en 2016 era urgente trabajar para darle continuidad inmediata al Proyecto, pues el museo, aunque permanecía abierto al público, había suspendido –como se ha apuntado– el resto de sus actividades de difusión e investigación.

A partir de entonces, desde nuestra junta se ha venido desarrollando una activa labor de mecenazgo en su sentido más amplio, gracias a la cual se ha podido tejer una red de colaboraciones procedentes del ámbito privado, que hicieron posible la vuelta a la normalidad del museo, posibilitando nuestra andadura hasta hoy. Nuestras actividades cotidianas se reanudaron con la ayuda de la iniciativa privada, hecho que abría un nuevo escenario en la marcha del Proyecto, escenario a todas luces necesario, habida cuenta de las dimensiones adquiridas por éste. No obstante, la presencia de las administraciones ha resultado, asimismo, indispensable para el correcto funcionamiento de una institución como la nuestra, destacando, en primer lugar, la estrecha colaboración mantenida desde siempre con el Ayuntamiento de Elche, garante de nuestro día a día.

Han transcurrido más de tres años desde entonces. En este tiempo, han sido numerosas las empresas y particulares ilicitanos que se han volcado con el Proyecto, apoyando nuestras iniciativas y ayudándonos en todo aquello para lo que se les ha requerido. Se nos ha escuchado; hemos tenido la oportunidad de explicar el Proyecto a nuestro/as valedores/as, si bien en muchos casos ya era conocido por ellos/as. Nos han visitado; han podido conocernos –si aún no lo habían hecho–, disfrutando de cada rincón del museo escolar de la mano de nuestros/as guías. A todos/as ellos/as les queremos manifestar nuestro más sincero agradecimiento por su ayuda desinteresada para que el Proyecto Pusol siga creciendo. No encontramos mejor forma de hacerlo que transcribiendo una carta colectiva, con la que queremos hacer pública nuestra andadura a lo largo de estos años.

Gracias Pusol, gracias Elche

Hace más de tres años, una serie de personas afines al Proyecto Educativo-Museístico de Pusol nos pusimos a trabajar con el principal objetivo de restablecer el equilibrio económico y laboral, que se perdió debido a las consecuencias de la pasada crisis económica, con especial manifestación en la actividad cultural, que en parte desarrolla este singular método escolar de “La Escuela y su Medio”, promovido por nuestro excepcional maestro Fernando García Fontanet en la pedanía de Puçol de Elche, a quien nunca podremos compensar suficientemente sus esfuerzos y desvelos durante los cincuenta años de vida del Proyecto.

Con la ayuda de innumerables personas que han colaborado en todas las facetas de esta escuela se obtuvo, hace ahora diez años, el reconocimiento de Patrimonio de la Humanidad en la lista de cate-

goria Inmaterial, en su apartado de Buenas Prácticas de Salvaguarda del Patrimonio. Así, el Proyecto Educativo-Museístico de Pusol se constituye en nuestro tercer Patrimonio Mundial UNESCO.

Durante estos tres años, hemos encontrado un especial respaldo en nuestro Ayuntamiento de Elche, que ya venía colaborando mucho tiempo con la prestación de todos los inmuebles correspondientes al colegio y al museo etnográfico, además de los terrenos agrícolas circundantes y los almacenes en el polígono de Carrús, que albergan parte de nuestras colecciones, además de la aportación de tres funcionarios/as de empleo municipal y de una cantidad económica que en la actualidad asciende a setenta mil euros; por lo que debemos reconocer una extraordinaria sensibilidad y apoyo histórico de nuestra corporación municipal, del color político que fuera, respecto al sustento de este colegio que exporta su modelo a numerosos países del mundo.

Pero no solo ha sido nuestro Ayuntamiento quien nos ha apoyado; también la Diputación de Alicante a través de sus departamentos de Cultura y Turismo Costa Blanca; las Consellerías de Educación, Cultura y Deporte, y de Turismo de la Generalitat Valenciana, el Ministerio de Cultura del Gobierno de España, las empresas de la ciudad y de fuera de la misma... con un agradecimiento histórico y muy especial a la Fundación Juan Perán-Pikolinos y a la Fundación Pascual Ros Aguilar-Mustang, la cual cede también varias naves donde guardamos con celo parte de nuestros fondos; y, por supuesto, la gente de las partidas rurales de Puçol y circundantes y de la ciudad de Elche, sin las cuales sería irreconocible y habría resultado imposible la realidad de este inmenso Proyecto Pusol. Mención especial merece el profesorado que ha contribuido a la consecución de este proyecto durante sus cinco décadas de vida.

Solo vamos a citar aquí algunos logros conseguidos durante estos últimos tiempos, gracias al tesón y esfuerzo de muchas personas de la Asociación Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol, que preside Pepe Mora, de la Junta Provisional que formamos para relanzar el Proyecto y de todas las fuerzas vivas de la ciudad de Elche que nos han apoyado, encabezados por nuestro actual Alcalde, Carlos González Serna y por los anteriores en su cargo, Manuel Rodríguez Maciá, Diego Maciá Antón, Alejandro Soler Mur y Mercedes Alonso García.

El martes 15 de noviembre de 2016, hace ahora tres años, este mismo diario publicaba los 10 objetivos que nos marcábamos:

- 1. Salvaguardar el Proyecto Educativo y Museístico.*
- 2. Obtener el reconocimiento institucional como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco.*
- 3. Captación de apoyo empresarial para poner en marcha la Fundación.*
- 4. Realizar un plan financiero y de estabilidad económica.*
- 5. Mejorar las relaciones institucionales con la Diputación y Generalitat.*
- 6. Poner en marcha un plan de readmisión de personal del ERE.*
- 7. Continuar con la presentación de proyectos colaborativos con Universidades, Ayuntamientos, Asociaciones y Fundaciones.*
- 8. Mejorar vínculos con la Red de Museos Municipales y Provinciales.*
- 9. Definir el valor del Proyecto a nivel provincial y acercarlo a la ciudad para crear vínculos con el mundo rural.*
- 10. Constituir la Fundación Proyecto Pusol para la Educación y la Cultura.*

Creo que podemos estar satisfechos/as de lo realizado hasta hoy ya que está todo conseguido. Pero, sobre todo, mirar al futuro otorgando el valor que tiene este Proyecto Educativo-Museístico que tanto nos ha aportado y al que tanto le queda por entregar, como herencia excepcional, a las generaciones venideras.

La culminación del trabajo ha llegado con la organización en nuestra ciudad del Encuentro de Patrimonio Mundial UNESCO en octubre de este año, coincidiendo con el décimo aniversario de la declaración del Proyecto Educativo-Museístico de Pusol y el cincuenta aniversario desde que Fernando García Fontanet llegó a nuestra entrañable escuela, cuya ampliación museística hemos conseguido también este año, gracias a la ayuda del Ayuntamiento de Elche y del Patronato de Turismo Costa Blanca de la Diputación de Alicante.

Próximamente, verá la luz la publicación del PoEM (Proyecto Educativo-Museístico), un nuevo ejemplar de nuestro Setiet, y del Proyecto SoMus (trabajo científico dirigido por la doctora Lorena Sancho Querol, de la Universidad de Coimbra, sobre las interinfluencias entre museo y sociedad). Tres publicaciones realizadas por nuestro capacitado equipo de profesionales de Proyecto Pusol. Además de un pequeño catálogo de la exposición realizada por Cuadernos Viajeros en nuestras salas.

Podríamos nombrar a muchas personas para agradecerles su trabajo incansable y desinteresado, esas grandes anónimas que siempre están ahí pa' lo que haga falta... pero no cabrían en este periódico. Especialmente el equipo de voluntarios/as, a la actual directora del colegio y a todo el profesorado.

Nuestra misión ha llegado a su fin. Ahora, la Fundación Proyecto Pusol para la Educación y la Cultura continuará...

Gracias, Pusol. Gracias, Elche.

Firman esta carta:

*José Antón Puentes, José Mora Mora, Rafael Martínez García,
la Asociación Centro de Cultura Tradicional Museo Escolar de Pusol,
la Junta Provisional de constitución de la Fundación Proyecto Pusol
y el Equipo de Proyecto Pusol.*

Actividades llevadas a cabo en el Proyecto Pusol

Rafael Martínez García

Desde la aparición de nuestro último *Setiet*, muchas cosas han ocurrido en el Proyecto. Las actividades cotidianas de una institución como la nuestra se han visto enriquecidas con una serie de eventos que, como solemos hacer en estas páginas, consideramos oportuno comentar. Para su mejor comprensión, las hemos dividido en visitas recibidas y en asistencia a congresos o participación en otros eventos.

Visitas recibidas

Junto a los numerosos colegios, institutos u otros colectivos que han venido a visitarnos, queremos reseñar las siguientes personas y entidades:

En septiembre de 2018 colaboramos con la Universidad Miguel Hernández en uno de sus cursos de verano. En concreto, el que organizaba conjuntamente con el Ayuntamiento de Crevillent, titulado “El patrimonio vinculado a la cultura del esparto”. La sesión del 13 de septiembre se desarrolló en el museo, donde los/as participantes en el curso tuvieron la oportunidad de conocernos y de disfrutar de una completa visita en la que no faltaron, como es lógico, nuestros/as guías escolares y una representación de vecinas de la pedanía, que trenzaron esparto y mostraron diferentes objetos elaborados con esta fibra.

Un mes más tarde nos visitaron los miembros del Consejo de Patrimonio Histórico Español. Este Consejo, que reúne a los/as representantes de las Comunidades Autónomas y de la administración del Estado con competencias en cultura y patrimonio, se celebró en nuestra ciudad. Durante su estancia entre nosotros aprovecharon para visitar el Museo Escolar, donde tuvieron la oportunidad de conocer el origen del Proyecto, así como su naturaleza y características.

Durante la última semana de noviembre, dentro de una iniciativa desarrollada en el Centro de Formación de Personas Adultas (CFPA) “Mercè Rodoreda”, incluida en el programa Erasmus+ MUSETEAM, responsables de distintos centros educativos que gestionan museos de ciencia y tecnología, tanto nacionales como internacionales, estuvieron en Elche y tuvieron

la oportunidad de intercambiar experiencias y conocer espacios como el Museo Didáctico e Interactivo de Ciencias de Orihuela (MUDIC) o el Museo Escolar de Pusol. En nuestra ciudad, el “Mercè Rodoreda” puso en marcha hace unos años el Museo Escolar de la Ciencia y la Tecnología (Mucyt), excelente herramienta pedagógica que contribuye al aprendizaje de la ciencia y de la técnica entre un alumnado que participa y hace suyos los principios universales de estas materias.

Técnicos del museo fuimos invitados a participar en la segunda parte de este evento, en el que junto a responsables del Museo de las Artes y las Ciencias de Valencia y del museo de Orihuela antes mencionado, entre otros, tuvimos la oportunidad de exponer nuestro Proyecto y contribuir desde nuestra experiencia al crecimiento y desarrollo del Mucyt, sobre todo en cuestiones relativas a la gestión y a la difusión. Previamente, parte del equipo técnico del Proyecto Pusol había visitado el Mucyt y la propia escuela de adultos, acompañados por el profesor de ésta, José Pastor.

Ya en enero de 2019 nos visitó el Embajador Delegado Permanente de España ante la UNESCO, el Sr. D. Andrés Perelló. Durante su estancia en el museo, acompañado por nuestro Alcalde, tuvimos la oportunidad de intercambiar impresiones con él, descubriendo su honda cultura y sus conocimientos sobre historia y tradiciones, expuestos con una sencillez y simpatía que calaron entre nosotros.

En febrero, *Aigües d'Elx* celebró una “workshop” en el museo, dentro de la estrategia de desarrollo sostenible que esta empresa viene desarrollando desde tiempo atrás. El equipo de trabajo, formado por unas quince personas de todos los departamentos de Aigües, realiza estos encuentros en diferentes entornos culturales o naturales de la ciudad, como el Parque Natural de El Hondo, la Torre del Homenaje del Palacio de Altamira o La Alcudia.

En el mes de marzo recibimos la visita de la Escuela de los Trabajos Artesanales del Cádiz, de Callosa de Segura. Acompañados por Roque Albert, fundador y *alma máter* del Museo del Cádiz de esta localidad de la Vega Baja, los/as integrantes de la Escuela realizaron una demostración de algunos de los trabajos del cáñamo, espadando, rastrillando e hilando la fibra de esta planta. Todo el equipo de Pusol – profesores/as, alumnado, personal del museo... – tuvimos la oportunidad de participar en esta interesante actividad.

En marzo también nos visitaron representantes de la Cooperativa de Producción Artesanal Padre González Cooproparago, de Ecuador. Constituida en 2015, esta cooperativa está formada por más de un centenar de mujeres

artesanas de la “paja toquillera”, actividad tradicional de este país andino con la que se elaboran, entre otros, los famosos sombreros “Panamá”.

Durante su estancia en el museo, acompañadas por técnicos/as de la Concejalía de Servicios Sociales de nuestro Ayuntamiento, estas mujeres no solo nos enseñaron cómo elaboran estos conocidos sombreros, sino que también nos explicaron su experiencia de vida, en la que su empoderamiento como mujeres rurales, realizando y dando a conocer su patrimonio cultural, supone un proyecto social tan interesante y necesario, como enriquecedor. En esta jornada de convivencia, en la que todos/as compartimos testimonios y reflexiones, también se contó con la participación tanto de las mujeres de la partida de Puçol, como de maestras y otros miembros de nuestro centro, quienes enseñaron a trenzar palma y esparto a nuestras invitadas, con las que tenemos en común la defensa de la cultura, sin adjetivos.

Más adelante, en mayo, el Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia estuvo en el Museo Escolar, acompañados – sus miembros - por Javier Pastor, letrado de la Acequia de Mislata. El Tribunal fue incluido en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO en 2009 y, al igual que nosotros, en 2019 ha celebrado su 10º aniversario con numerosas actividades, siendo su visita a nuestro Proyecto una de las más esperadas – nos consta – por ambos estamentos. Ataviados con sus típicos blusones - extremo éste que solo contemplan, al margen de su celebración ordinaria cada jueves del año, cuando se encuentran ante otro Patrimonio UNESCO -, explicaron a nuestros/as escolares en qué consiste su trabajo. Más tarde, ellos recibieron las explicaciones de nuestros/as guías durante su recorrido por el museo, donde disfrutaron mucho – todos lo hicimos – comentando con los/as escolares diferentes aspectos de nuestros fondos.

En lógica reciprocidad, una nutrida representación del Proyecto Pusol estuvo presente en el acto central del aniversario del Tribunal, celebrado en Valencia en septiembre. Junto a los demás patrimonios valencianos de carácter inmaterial - inscritos en la misma Lista que el Tribunal -, el Proyecto Pusol estuvo presente como representante del Registro de Buenas Prácticas de Salvaguarda de Patrimonio Cultural Inmaterial.

También nos visitaron – en septiembre - representantes de la Asociación de Empresas de Servicios de Elche y Comarca, con quienes hablamos de nuestro Proyecto, trasladándoles nuestras necesidades. Empresarios/as, periodistas y otros/as profesionales completan el elenco de personalidades que nos ha visitado en este tiempo.

En cuanto a la consulta de nuestros fondos realizada por investigadores/as, hemos recibido la visita del doctor Castaño García, archivero del Patronato del *Misteri d'Elx*; también nos visitaron Vicent Soler y Ramón Sempere, solicitando imágenes para sus respectivos libros: *Acadèmia Municipal de Dibuix i Pintura d'Elx* y *Cançonetes de fil i cotó*.

Por último, la restauradora municipal, Gemma Mira, estuvo en el museo efectuando una ligera intervención sobre el cuadro “Retrato de Doña Asunción Ibarra Santamaría y su esposo Don José Revenga Gimeno”, obra de Mariano Antón y depositado en nuestras salas por la familia Tormo – Moratalla, propietaria de aquella.

Asistencia a congresos y participación en otros eventos

Durante el curso 2018 – 2019, la directora del colegio de Puçol, Isabel Picó, asistió al curso de formación en el centro “La comunicación oral desde un enfoque emocional”, con José María Toro.

En octubre de 2018, representantes del Proyecto estuvimos en Valencia asistiendo al II Encuentro de Museología, organizado por ICOM España (Consejo Internacional de Museos), bajo el nombre de “Los habitantes del Museo”. En las sesiones de trabajo tuvimos la oportunidad de intercambiar



Asistencia al II Encuentro de Museología, organizado por ICOM España.

impresiones con otros profesionales. Conocer y aprender de otras experiencias es un ejercicio necesario para continuar desarrollando nuestro trabajo.

En noviembre de 2018, fuimos invitados/as por el decano de la Facultad de Educación de la Universidad de Alicante, José María Esteve, a asistir a la graduación de los Grados de Primaria. En dicho acto se hizo entrega a nuestro Proyecto Educativo-Museístico de un reconocimiento por su implicación en la conservación del patrimonio cultural de Elche y por su trayectoria de buenas prácticas docentes.

En enero de 2019, técnicos/as del museo acudimos al curso de formación para gestores de museos y patrimonio de la Comunidad Valenciana: “Museos para todas las personas: planificación, atención inclusiva y diseño universal”, impartido en *Vilamuseu* (Villajoyosa), un museo internacionalmente reconocido como uno de los más inclusivos del mundo.

En este curso práctico, el director de Vilamuseu, Antonio Espinosa, junto al resto de ponentes de Fesord, Predif, ONCE y del Centre Les Talaies- ASMIVI, compartieron con los/as asistentes sus conocimientos y nos sensibilizaron acerca de la planificación de políticas inclusivas en nuestras instituciones.

Por lo que respecta a las charlas y conferencias impartidas, la directora del colegio ha sido ponente – en 2018 y 2019 - en las jornadas sobre



Momento de la visita del Embajador de España ante la UNESCO, D. Andrés Perelló.

proyectos de innovación e investigación: intercambio de experiencias. Lo hizo con nuestro Proyecto de Innovación e Investigación Educativa, titulado “Capgirem el valencià, una nova metodologia a l’aula”. Asimismo, participó en la organización de una mesa redonda en las III Jornadas familia y escuela (diciembre 2018).

El director del Proyecto, Rafael Martínez, se desplazó en febrero de este año a Bañeres de Mariola, donde participó como ponente en el título de Especialista y Máster en Gestión del Patrimonio, de la Universidad de Alicante; un mes más tarde, el director inauguró el programa de doctorado en Medio Ambiente y Sostenibilidad de la Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH); a finales de marzo, junto a Isabel Picó, se desplazó hasta la sede de la UMH en Orihuela, donde ambos participaron en el Encuentro de Centros Innovadores en Alicante. En el mes de junio, la directora participó en la “Jornada d’ensenyament i ús del valencià”, celebrada en la Universidad de Alicante. Un mes después presentó el proyecto “Accediendo a Europa a través del inglés” en la jornada “Erasmus+: experiencias en nuestra comarca”, organizada por el CEFIRE de Elche. En septiembre, la propia directora formó parte de la mesa redonda “Viu la ciència als museus de la CV”, organizada por el CEFIRE Científico, Tecnológico y Matemático en la Universidad de Valencia. También en septiembre, Isabel Picó participó en el tercer encuentro de centros innovadores, celebrado en la Universidad de Alicante. En el mismo mes, Rafa Martínez fue invitado a asistir en Denia a una mesa redonda sobre patrimonio. Mención aparte merece la participación de ambos, junto a Marian Tristán (Coordinadora del Museo Escolar) y José Anierte (Técnico del Museo), en el Encuentro de Patrimonio Mundial celebrado en nuestra ciudad en el mes de octubre. En el mismo mes, el director del Proyecto presentó en Monóvar el número 21 de la Revista del Vinalopó, del Centro de Estudios Locales.

Por último, el colegio de Puçol se ha unido a la red de centros innovadores (Grupo DIM – didáctica, innovación, multimedia), formando parte del “Proyecto/Investigación 2016-2021: centros innovadores”, para impulsar la mejora educativa en los centros docentes.

En cuanto a publicaciones, 2019 acaba con la aparición de múltiples títulos, obras editadas por el Proyecto Pusol con el patrocinio de *Turisme* de la Generalitat Valenciana con motivo de nuestra doble efeméride. En primer lugar, debemos destacar la publicación del Proyecto Educativo-Museístico (POEM), trabajo largamente gestado por el equipo de trabajo del Proyecto bajo la coordinación de la Dra. Sancho Querol, de la Universidad de Coimbra. Este título supone la carta de presentación del Proyecto Pusol, su origen,

trayectoria y características; una obra indispensable para conocer la realidad poliédrica de una entidad como la nuestra.

En segundo lugar, con motivo de la exposición de dibujos titulada *Pasado dibujado*, de Cuadernos Viajeros, se ha editado un volumen que recoge una selección de estas obras. Con esta exposición, inaugurada en septiembre, dio inicio una serie de actos con los que conmemoramos nuestros aniversarios: cincuenta años desde que el Proyecto Educativo empezó a andar y diez desde que la UNESCO lo reconoció como patrimonio.



Nuestros alumnos charlan con el Alcalde de Elche y los representantes del *Misteri d'Elx* y del Tribunal de las Aguas de Valencia.

De los fondos textiles

Marian Tristán Richarte

Desde que el museo ampliase sus instalaciones, allá por el año 2001, e incorporase la considerable cantidad de dieciséis armarios roperos en su zona interna de almacén, las constantes donaciones al Museo Escolar han ido llenándolos con fondos textiles y otros complementos: ropa de vestir, ropa de cama, toallas, enaguas, corbatas, tapetes, alfombras, bolsos, zapatos, etc. Actualmente, solo en estos roperos hay más de 6.500 piezas.

Todavía hoy, las donaciones engrosan el inventario del Museo Escolar de Pusol día tras día, actividad que comenzó ya en los años setenta del pasado siglo. Imaginemos las piezas de carácter textil que han podido llegar durante estos cincuenta años de historia... Cerca de un 9% del total de los fondos inventariados del museo son prendas, lo que daría sobradamente para crear un museo del traje en Elche...

El fin principal de la incorporación de estos armarios fue el de almacenar los fondos textiles para su adecuada conservación y su salvaguardia. Pero, además, la distribución de éstos permitió una óptima clasificación de la ropa, comenzando desde entonces un trabajo exhaustivo de inventariado de las colecciones textiles del Museo Escolar, labor que se inició hace seis años.

El primer paso de este inventario fue la clasificación de cada prenda o complemento por temática. Cada armario se centra en un tipo u otro de ropa: militar, litúrgica, de comunión, de boda, de bautizo, ropa de mujer, ropa de hombre, infantil, de verano, uniformes de trabajo de hombre y de mujer, camisones y festera; además de la ropa de casa. Una vez terminadas estas categorías más genéricas, las prendas se fueron introduciendo en su armario correspondiente. La distribución de los roperos permite, además, hacer subcategorías, dado que están divididos en tres partes claramente diferenciadas: la parte superior con puertas cerradas, la central con cristales a modo de vitrina expositiva y la parte inferior, también cerrada. De esa primera selección, las piezas más antiguas, llamativas y/o interesantes de cada grupo se colocaron colgadas en perchas de la parte central de vitrina, para que el público que tuviese la oportunidad de visitar el almacén pudiese disfrutar de esas prendas expuestas; el resto, se introdujo en grandes bolsas de tela cerradas con cremalleras. Por lo tanto, cada armario está dedicado a una clasificación general -cuya temática se deduce por la vitrina central- y en cada una de las ocho bolsas

que ocupan su interior, tanto en la parte superior como en la inferior, se guardan prendas de subcategorías: por ejemplo, la bolsa de sujetadores y camisones va en el armario dedicado a la ropa de mujer, mientras que la que guarda picos de pañal y gorros pequeños va en el armario infantil.

En etapas posteriores, aquellos fondos textiles hasta entonces guardados en otros almacenes se trajeron al museo, para clasificarlos y conservarlos también de forma adecuada en los roperos.

En el año 2014 comenzó a elaborarse el inventario específico de las colecciones textiles, siendo una de las prioridades de trabajo de parte del equipo del Museo Escolar. Cada prenda que se sacaba del ropero pasaba por un sencillo procedimiento de inventario identificativo: medidas, fotografía, materiales y/o forma de fabricación, ubicación y donante, al que se incluía una pequeña investigación si la prenda era lo suficientemente interesante (ya sea por su antigüedad, origen o singularidad). Parece tarea sencilla, pero pensemos en esas prendas de reducido tamaño y en la cantidad de donaciones textiles que hemos podido acumular en los últimos cincuenta años, teniendo en cuenta que el ajuar y otra serie de prendas de ropa es lo que más se suele guardar de nuestros/as antepasados/as... Medir 600 pañuelos, fotografiar 800 tapetes... De ahí que el inventario completo de los fondos textiles se haya terminado a mitad de 2019, seis años después. Y que numerosos miembros del equipo, tanto habitual como temporal, estuviesen implicados en él: Maribel y Ana clasificando, inventariando y almacenando; Paco, Borja y Javi midiendo, fotografiando y editando las instantáneas; José Julio ayudando a modificar ubicaciones y guardando prendas; Elisa tratando los datos de formato excel para exportarlos en base de datos Access; alumnas/os en prácticas como Lucía, Toni, Alba y Fernando; voluntarias como Andrea; y una servidora... Recopilar todo el trabajo elaborado hasta entonces con los fondos textiles, continuar y completar su inventario, fue uno de los primeros proyectos que coordiné cuando comencé mi andadura en el Museo Escolar.

A lo largo de estos seis años hemos redescubierto pequeños tesoros textiles de finales del siglo XIX y principios del XX. Esto es lo que habitualmente pasa en el Museo Escolar de Pusol, cuando se comienza a inventariar aparecen auténticas maravillas. Uniformes militares usados en diferentes guerras, vestidos de novia de luto, un antiguo traje de la imagen de San Antón, un conjunto para niña de Virgen de los Dolores o Maredeú de les Bombes, el antiguo uniforme del acomodador del Teatro Kursaal, complementos de mujer de finales de siglo, como botines, sombreros o pequeños bolsos conocidos como "ridículos", las capas de los Reyes Magos de la antigua cabalgata, trajes de Moros y Cristianos, etc. Dieciséis armarios que son como baúles llenos de recuerdos e historias en las que indagar...



Conclusiones del Encuentro de Patrimonio Mundial en Elche

Rafael Martínez García y Marian Tristán Richarte

Durante el primer fin de semana de octubre y organizado por el equipo del Proyecto Pusol, el Centro de Congresos *Ciutat d'Elx* acogió la celebración de un Encuentro de Patrimonio Mundial, realizado con motivo de una doble efeméride: por un lado, conmemorábamos el 10º aniversario de la inclusión del Proyecto Educativo de Pusol en el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2009); y, por otro, los cincuenta años que esta experiencia pedagógica ha cumplido desde su puesta en marcha en el colegio de la pedanía, a finales de los sesenta.

Este Encuentro sobre Patrimonio constituyó un evento singular, en primer lugar, por su propia naturaleza, plural y transversal, puesta de manifiesto al revisar tanto el programa de actividades como el elenco de ponentes invitados/as. En segundo lugar, porque todos los “Patrimonios de la Humanidad” valencianos, con independencia de la Lista en la que se encontraran inscritos, tuvieron la oportunidad de poner en común experiencias de gestión patrimonial.

Acudieron representantes del patrimonio mundial (la Lonja de la Seda de Valencia; el Arte Rupestre del Arco Mediterráneo de la Península Ibérica y el Palmeral de Elche); y representantes de los patrimonios culturales inmateriales (Misterio de Elche; Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia; la fiesta de la *Mare de Déu de la Salut* de Algemesí; la fiesta de las Fallas de Valencia; las Tamboradas, repiques rituales de tambor y los Conocimientos y Técnicas del arte de construir muros en piedra seca). También estuvieron presentes delegados de los bienes españoles inscritos en el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial (la revitalización del saber tradicional de la cal artesanal en Morón de la Frontera; la metodología para realizar inventarios del patrimonio cultural inmaterial en reservas de biosfera - la experiencia del Montseny y el Proyecto Educativo-Museístico del Centro de Cultura Tradicional-Museo Escolar de Pusol); y del Registro de Buenas Prácticas de Patrimonio Cultural Subacuático (el Pecio Bou Ferrer). Todos ellos congregados de manera conjunta por vez primera.

Representantes del Ministerio de Cultura y Deporte y del *Institut de Patrimoni Cultural Immaterial* completaban el programa de unas jornadas que,

ELX

«LA CIUDAD DEL PATRIMONIO MUNDIAL»



PALMERAL

PATRIMONIO
MUNDIAL DE LA
HUMANIDAD



MISTERI
D'ELX

PATRIMONIO
MUNDIAL DE LA
HUMANIDAD



MEDIO ESCOLAR
DE PUÇOL

PATRIMONIO
MUNDIAL DE LA
HUMANIDAD

4-5 de octubre de 2019



ENCUENTRO DE PATRIMONIO MUNDIAL

10º ANIVERSARIO DE LA INCLUSIÓN DEL PROYECTO EDUCATIVO-MUSEÍSTICO DE PUÇOL
EN EL REGISTRO DE BUENAS PRÁCTICAS DE SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE LA HUMANIDAD



inauguradas por nuestro Alcalde y por el Director Territorial de Educación, Cultura y Deporte, resultaron todo un éxito.

La originalidad de este Encuentro también venía dada por su temática específica: las buenas prácticas en la gestión del patrimonio. La oportunidad de celebrar estas jornadas radicaba en la importancia que las buenas prácticas han adquirido en los últimos años en el seno de la propia UNESCO, que las definió en 2017 en el marco del Programa MOST (*Management of Social Transformations*), centrado en el Desarrollo Sostenible, en el cual los criterios de selección escogidos fueron: innovación, efectividad, sostenibilidad y replicabilidad, criterios a los que la Agenda 21 incorporó los de participación y transversalidad.

En nuestro Proyecto surgen una serie de iniciativas y modelos de actuación que se identifican con el concepto de buenas prácticas. Resultado de varias décadas de existencia, el Proyecto Pusol se asienta, como es sabido, en una relación de participación recíproca entre colegio, sociedad y museo. Buenas prácticas, en definitiva, mediante las cuales se pretende conservar el patrimonio e impulsar su difusión.

En las sesiones de trabajo del Encuentro, repartidas en ponencias y mesas redondas, se expusieron diferentes realidades y propuestas sobre la gestión del patrimonio; se habló de riesgos y oportunidades; de la respuesta social, del papel de las administraciones o de la importancia de la difusión. Este Encuentro constituyó un evento único que ha servido para conocernos y estrechar lazos entre patrimonios, poniendo de manifiesto una serie de puntos que consideramos esenciales:

1. La amplitud del concepto de “patrimonio cultural”, que en los últimos años ha trascendido lo material, incorporando manifestaciones inmateriales, reconocidas en la 32ª Conferencia General de UNESCO (2003). En esta Conferencia se aprobó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, patrimonio que constituye una parte esencial de la identidad de cada cultura y, por tanto, de la rica diversidad (cultural) de la humanidad.
2. Pese a este reconocimiento internacional, el patrimonio se ve amenazado por las aceleradas transformaciones sociales y los procesos de mundialización contemporáneos. El sistema de Listas establecido por la mencionada Convención (Lista del patrimonio inmaterial, que requiere medidas urgentes de salvaguardia; Lista representativa del patrimonio cultural de la humanidad y el Registro de buenas prácticas de salvaguardia) ha resultado una herramienta que ha contribuido a mejorar la sensibilización hacia este patrimonio, cuya protección última es responsabilidad

de los Estados miembros. En relación a estas amenazas, el Encuentro sirvió como altavoz para exponer algunos de los riesgos concretos que afectan a los diferentes patrimonios. El evento también fue concluyente al afirmar que la notoriedad alcanzada por el patrimonio en los últimos años y la mayor sensibilización por parte de la sociedad, no garantizan su supervivencia, que debe pasar por la cooperación a varios niveles (social, institucional, internacional), generando sinergias en un escenario necesariamente transversal; y por otorgar un papel destacado a las comunidades portadoras, responsables de su definición y puesta en valor. Es decir, sin el concurso de las personas la continuidad de estos bienes patrimoniales no será posible.

3. De manera práctica y concreta, en el Encuentro se habló de compromisos y actuaciones. Se hace necesario, en primer lugar, definir qué se entiende por patrimonio, con el fin de conocerlo; sobre todo, cuando hablamos del inmaterial. Es necesario desarrollar herramientas capaces de inventariar elementos y de evaluar su estado de conservación, tarea primordial y colaborativa sin la cual no será posible atender a su reconocimiento, protección y puesta en valor. Junto a las amenazas o, precisamente, para conjurarlas, el evento también se hizo eco de la importancia de la difusión del patrimonio, de la necesidad de darlo a conocer para



procurar su conservación: como se ha apuntado más arriba, la diversidad cultural -al igual que la natural- significa una riqueza para toda la humanidad, de ahí la importancia de la cooperación - también la internacional - para facilitar su protección.

Experiencias colaborativas como la llevada a cabo en el Montseny (uno de cuyos productos finales fue la redacción de un documento sobre la contribución del patrimonio cultural inmaterial al desarrollo sostenible); o en el Museo de la Cal de Morón, que conjuntamente con una comunidad misionera en Turkana (Kenia) lideró un proyecto de empoderamiento de una comunidad local en la región (la autosuficiencia de la población mediante la mejora de la economía, a través de la puesta en funcionamiento de un horno para la fabricación de cal), son iniciativas encaminadas a luchar por la sostenibilidad.

4. A grandes rasgos, las exposiciones que se hicieron de los diferentes patrimonios inmateriales incidieron en las cuestiones planteadas en este marco general, del que queremos resaltar, de nuevo, la importancia que reviste la participación comunitaria como condición necesaria para la supervivencia de estos bienes. Así se puso de manifiesto en las ponencias del Tribunal de las Aguas (constituido por representantes de las Comunidades de Regantes de la Vega de Valencia, que actúan conjuntamente para garantizarse el agua y, por tanto, proteger el medio ambiente con la continuidad y vigencia de la Huerta. Esta candidatura se presentó conjuntamente con el Consejo de Hombres Buenos de la Huerta de Murcia); en la de la *Festa d'Elx* (principal celebración comunitaria de la ciudad de Elche, como la fiesta de las Fallas lo es de Valencia o la fiesta de la *Mare de Déu de la Salut* de Algemès); en la de las Tamboradas de Alzira y Alcora (manifestaciones de religiosidad popular expresadas en la Semana Santa a través de Cofradías y Hermandades. El carácter cooperativo de esta candidatura queda patente al reunir a diecisiete municipios de cuatro Comunidades Autónomas españolas); en la del arte de construir muros de piedra en seco (candidatura internacional en la que se integran varios países europeos); y en la del Proyecto Educativo–Museístico de Pusol, nuestro Proyecto, (surgido en los años sesenta del siglo XX en un colegio rural de Elche, a partir del cual se convierte en una experiencia comunitaria que se erige en garante de la cultura tradicional local, impulsando activamente –entre otras actuaciones– la puesta en marcha de un museo etnológico).

La segunda jornada del Encuentro, el día cinco de octubre, se celebró en el Museo Escolar de Pusol, en una jornada de puertas abiertas durante la cual los/as asistentes al congreso pudieron disfrutar de una visita por nuestras



instalaciones, en las que también se organizaron exhibiciones de artesanías de trenzado de palma, esparto y cisca. Ese mismo día se celebró el acto institucional de conmemoración de nuestro 10º aniversario, con la presencia, asimismo, del Alcalde de Elche, acompañado por el Director General de Turismo de la Generalitat Valenciana. En dicho acto se aprovechó para agradecer a los/as socios/as fundacionales, así como a colaboradores/as y autoridades, su compromiso para con el Proyecto. Dicho agradecimiento venía acompañado de un obsequio que simbolizaba, a su vez, la humildad y la grandeza que, a nuestro modo de ver, nos caracterizan. A cada uno/a de los/as premiados/as se le hizo entrega de un botijo valenciano, modesto reconocimiento para unas personas y entidades que ya forman parte de nuestra comunidad.

Así se dio por concluido el Encuentro sobre Buenas Prácticas, evento que con cerca de 250 inscritos y avalado por el *Centre de Formació, Innovació i Recursos per al Professorat* (CEFIRE) de Elche y por la Cátedra Arzobispo Loazes de la Universidad de Alicante, despertó una gran expectación, incluso, fuera de nuestra ciudad.

Pero la celebración de nuestro 10º aniversario no solo contó con estas actividades. Junto al Encuentro, Elche vivió unos días grandes con la exhi-

bición de diferentes patrimonios valencianos por el centro de la ciudad. Así, las Tamboradas y la *Muixeranga* animaron las calles con sus redobles, con su música y con sus espectaculares *castells*, sorprendiendo al numeroso público que se acercó a disfrutar de ellos. Una exposición en la Lonja Medieval de *ninots indultats* procedentes del Museo Fallero de Valencia, completó la presencia por nuestras calles y plazas de los patrimonios invitados. Junto a ellos, como es lógico, también estuvieron presentes los bienes ilicitanos, con visitas guiadas y jornadas de puertas abiertas en los museos (además del nuestro) del Palmeral y de la *Festa*. La noche del sábado, un concierto de la *Capella* y de la Escolanía del *Misteri d'Elx*, en la Basílica de Santa María, fue el colofón a unos actos que han puesto en valor la riqueza patrimonial de la sociedad valenciana, riqueza universal, de todos/as y para todos/as.

Al mismo tiempo, la calle de El Salvador era musealizada por el equipo del Museo Escolar, recreando y ambientando en el siglo XX los comercios más emblemáticos de esta vía céntrica. Además, los/as figurantes de la Asociación Cultural Amigos del Modernismo de Alcoy -que quisieron colaborar en esta iniciativa- paseaban por la calle vestidos de época, dinamizando la actividad, hablando con los/as viandantes...

Eventos de esta naturaleza, en los que se combina el componente académico con el lúdico, sirven para intercambiar experiencias y conocimientos entre los distintos patrimonios, que se difunden entre la ciudadanía, a su vez, gracias a las actividades organizadas en la vía pública.

Para finalizar, solo nos queda agradecer. Expresar nuestro más sincero agradecimiento, en primer lugar, a Turisme Comunitat Valenciana y al Ayuntamiento de Elche por haber contribuido a hacer posible esta celebración. Agradecer, igualmente, a nuestros compañeros/as de Visitelche su esfuerzo y su buen hacer para que esto saliera adelante. También estamos en deuda con nuestro Patronato, con nuestros/as amigos/as, vecinos/as, socios/as y colaboradores/as; y con todos/as aquellos/as que han contribuido al éxito de este Encuentro: Patronato de Turismo Costa Blanca, Centro de Congresos Ciutat d'Elx, Banco Sabadell, Abecé Artes Gráficas, Asociación de Restaurantes del Camp d'Elx (ARCE) y Mediaelx.

Pusol vuelve al Salvador.

Memorias de una calle comercial

José Aniorte Pérez

El Salvador es más que una simple calle. El conjunto formado por esta estrecha vía peatonal, la parroquia que le da nombre y la plazuela que hay delante de ésta, es el epicentro de una pequeña zona del centro de la ciudad que fue, hasta finales del siglo XX, la punta de lanza de la actividad comercial en Elche. Quizás por eso tenga, todavía hoy, ese aura de significación que parece sobrevolar el imaginario local. Podríamos decir que, en cuanto a urbanismo se refiere, conforma un hito en la mentalidad ilicitana.

A un lado y al otro de la calle se levantaban, hasta hace unas cuantas décadas, vetustos caserones de piedra, con fachadas enlucidas de color y balcones con rejería de hierro; en sus bajos se ubicaban algunos de los comercios más emblemáticos de aquel Elche eminentemente rural, cuya actividad económica empezó a despegar con la industria alpargatera. En estos edificios se asentaron a principios del siglo XX muchas familias de comerciantes, que solían vivir en los pisos superiores: los Pérez Seguí, los Castaño, los Campello, los Beltrán... nombres que aún hacen recordar la edad de oro del pequeño comercio en la mente de varias generaciones de ilicitanos e ilicitanas.

Hoy son pocos los edificios de aquella época que sobreviven, y tan solo un comercio histórico sigue abierto, si bien su fachada presenta una importante alteración: la Administración de Loterías de Campello, en el número 6, que abrió sus puertas en 1897. Siendo, lógicamente, el primer establecimiento de este tipo de la ciudad.

Algunos de aquellos comercios históricos que fueron cerrando con el tiempo han acabado formando parte de los fondos del Museo Escolar de Pusol. Sus propietarios/as nos los donaron para que fueran expuestos en nuestras salas y, así, continuara su memoria.

Dada esta excepcional circunstancia, la de contar con los fondos de un buen número de comercios tradicionales que se ubicaron en la principal calle comercial de la ciudad, la idea de que estas tiendas volvieran a su lugar de origen era, seguramente, más que apropiada para formar parte del programa de actividades que festejaran la doble efeméride que aglutina el 2019 para Pusol: la del 10º aniversario del reconocimiento que UNESCO hizo del Proyecto

Educativo-Museístico, incluyéndolo en su Registro de Buenas Prácticas de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, por un lado; y la del 50º aniversario desde que este proyecto comenzara su andadura, con la llegada de Fernando García Fontanet a la escuelita rural de la partida de Puçol.

Desde la Concejalía de Turismo se nos propuso esta actividad, la de ambientar la calle del Salvador con los fondos que conservamos de sus antiguas tiendas. El equipo de Visitelche se puso manos a la obra y consiguió la colaboración de Turisme Generalitat Valenciana, no solo para esta actividad, sino para todo el programa de actividades conmemorativas.

Desde Pusol teníamos que proyectar cómo se iba a materializar esa musealización, abordando un espacio tan extenso como toda una calle, e implicando a las docenas de personas que se encuentran al frente de los comercios actuales. Contando, además, con que algunos de estos locales se encuentran cerrados actualmente y había que localizar a sus propietarios/as.

Era materialmente imposible intentar una ambientación completa de las tiendas, lo más prudente era utilizar los escaparates. Es aquí donde entró en escena un factor externo, pero que consideramos clave: la situación de crisis que vive el pequeño comercio y el consecuente decaimiento del centro de la ciudad. Como responsable de este proyecto, encontré que la convivencia en un mismo espacio de nuestros fondos antiguos con el género actual de las tiendas podría ser una forma de impulsar su difusión. Por ello fueron muy pocos los escaparates que se usaron completamente para su ambientación con objetos antiguos, en la mayoría de ellos convivieron pasado y presente, creando extrañas combinaciones que presentaban una sorprendente armonía. Sin duda, una ambientación cuidadosamente detallada de los espacios, presentándolos con un halo de antigüedad lo más realista posible, hubiera sido mucho más atractiva a los ojos de quienes conocieron aquellos comercios en activo. Más evocadora, podríamos decir. Sin embargo, podemos verlo desde otra perspectiva: los miles de personas que se acercaron a El Salvador en los días en los que discurrió esta actividad, observaron detenidamente no solo los objetos que retornaban a su lugar de origen después de varias décadas, sino también el género que tienen los comercios actuales... no fueron pocos los comentarios que in situ nos llegaron al respecto de aquel bonito vestido que lucía junto a nuestro banco de alpargatero, o esa tienda que no se conocía por hacer ya mucho tiempo que no se había paseado por esta calle. Un museo tiene la obligación de servir a la sociedad, no ser un mero expositor de objetos, por ello aspiramos a que esta acción haya tenido cierto impacto en la dinamización del centro de la ciudad como zona de comercio de proximidad, aunque sea de forma efímera.

Parte importante del éxito que tuvo esta iniciativa se debió a la colaboración de la Asociación Cultural Amigos del Modernismo de Alcoy, un grupo de personas amantes de la moda y el arte de principios del siglo XX, que el sábado 5 de octubre vinieron desde su ciudad para participar con nosotros/as en esta ambientación, vistiéndose con espectaculares trajes a la manera modernista, y animando el ambiente con su simpatía y su recreación de escenas costumbristas. La aparición en esta estrecha calle de las Tamboradas de Alcora y Alcira, y de la Muixeranga de Algemés, que habían venido a participar del Encuentro de Patrimonio Mundial organizado con motivo de nuestras efemérides, fue el punto álgido en la mañana del sábado, en que todos/as los/as presentes pudimos sentir la emoción de vivir de cerca estas excepcionales manifestaciones del Patrimonio Inmaterial.

Pero, sin duda, si tenemos que agradecer especialmente a alguien la consecución de este proyecto, es a los/as comerciantes de esta calle, que se mostraron completamente favorables a participar y a que ocupásemos parte de sus locales para hacer revivir, por un tiempo, a las antiguas tiendas de sus predecesores y predecesoras.





Cuadernos Viajeros: nueve años mostrando el mundo dibujo a dibujo

Ramón Sempere Gomis
Cuadernos Viajeros



A medida que las aventureras expediciones –que a partir del siglo XV comenzaron a surcar los mares para descubrir, conquistar y establecer colonias en nuevos mundos– fueron perdiendo carácter heroico y adquirieron intereses más científicos y económicos, se hizo imprescindible la presencia a bordo de expertos dibujantes y sus cuadernos de viaje, quienes realizaron una obra que sorprende por la cantidad de información que aportaba sobre los nuevos territorios, por su calidad técnica y belleza formal y por el nuevo sentido que daba a la relación entre el artista y la naturaleza.

Los resultados de aquellos grandes viajes (la doble expedición de La Condamine –1736-1744–; Bougainville –1766-1769–; los tres viajes de Cook –1768-1779–...) se difundieron profusamente y estimularon a multitud de científicos, como Humboldt –que marcó un antes y un después en el género del

cuaderno de viaje— y de artistas y escritores viajeros con intereses particulares que no estaban sujetos a la disciplina de las misiones oficiales.

Se generó una demanda de información que periódicos y revistas explotaron comercialmente, mostrando a los civilizados lectores europeos lo salvaje, lo insólito, lo fantástico de los exóticos nuevos mundos, publicando las memorias y crónicas de aquellos viajeros y de los corresponsales que enviaban, que obligatoriamente tenían que estar ilustradas, pues, para los lectores interesados, las imágenes primaban sobre lo escrito. Un ejemplo de ello fue la asociación del ilustrador Gustave Doré y del escritor barón Charles Davillier.

A finales del siglo XVIII apareció el Romanticismo, movimiento artístico que consideraba el arte como una expresión del espíritu del artista, en el que el sentimiento supera a la razón; exaltaba la sensibilidad, la pasión, el boceto y, sobre todo, la pintura de paisaje, en la que se reconoce la supremacía del orden natural sobre la voluntad humana. Consideraba que el hombre es un ser indagador en un viaje interminable a un lugar ideal que no existe ni existirá. Un camino que ha sido básico para llegar al arte y a la imaginación modernos, al que no han sido ajenos aquellos artistas viajeros, pintores errantes que se expresaban con la libertad que dan el boceto y el cuaderno, y conectaban su mundo interior con el mundo exterior captado con sus emociones.

El extraordinario desarrollo científico y tecnológico aparecido tras la Revolución Industrial llevaron al desuso de los cuadernos de viaje, pero el nuevo milenio ha contemplado su renacimiento y su gran difusión a través de las redes sociales, especialmente desde la aparición de *Urban Sketchers* en 2008, cuyo modelo sirvió de base a Cuadernos Viajeros.

Con el cuaderno viajero se practica un dibujo insitu que principalmente dirige su atención al paisaje dinámico y variado del entorno urbano y su cultura, procurando que sea totalmente personal, natural, directo, espontáneo y fresco, sin estar sujeto a teorías artísticas complejas, ni coartado por academicismos estrictos, recargados o relamidos. Se admiten las imperfecciones, rechazamos las copias y no comparamos los parecidos literales. Los dibujos deben reflejar un lugar y un momento fruto de la observación natural y ser fieles a la realidad: «mostrar el mundo dibujo a dibujo», como expresa el lema del urban sketcher.

Los cuadernos contienen calles, plazas, monumentos, arquitectura... interiores de museos o cafeterías... mercadillos, gentes... ideas, sueños... notas, sentimientos... Son como un diario privado en el que, con nuestro estilo personal, reflejamos momentos mundanos atrapados con la poesía y la belleza que dan vida al dibujo del natural. El resultado, las ideas y los conocimientos se comparten a través de internet, y en nuestro caso, del blog www.cuadernosviajeros.com.

La gente de Cuadernos Viajeros no somos profesionales, sino personas apasionadas por el arte y la cultura, entusiastas del lápiz –esa varita mágica que por una punta nos permite dar rienda suelta a nuestra creación plástica y morder o hurgarnos el oído con la otra–, siempre a cuestras con la duda de nuestra habilidad o talento, a la que hacemos frente aprendiendo de los errores y de los/as compañeros/as, e insistiendo con intensidad y paciencia en la búsqueda de una técnica y un estilo propios; así, conseguimos lo más importante: pasarlo bien haciendo lo que más nos gusta.

Quizás la curiosidad que genera nuestra habitual presencia sabatina en las calles de la población, y otras actividades, como son los murales (por los que hemos sido más conocidos) y los encuentros de dibujantes urbanos que anualmente venimos convocando con bastante éxito, han provocado que diversas instituciones nos hayan solicitado una colaboración en apoyo de sus proyectos y hemos llevado a cabo bastantes exposiciones, tanto en Elche como en otras localidades. La más reciente, la del *Museu Escolar de Puçol*, «*Pasado Dibujado*», donde hemos tenido oportunidad de revivir sensaciones que van asociadas a los objetos allí contenidos, como los pupitres de la escuela y la olla donde preparábamos la leche americana; la rueda de menar y aquel infante menador que incesantemente recibía los improperios del maestro hilador; los inalcanzables juguetes y una nariz mocosa pegada al escaparate... y de dibujar nuestro propio pasado. Oportunidad que agradecemos profundamente a la citada institución.

Las exposiciones nos «obligan» a dibujar también láminas, además de los cuadernos, y siempre las presentamos con la transgresión de colgarlas con pinzas en tenderetes de cuerdas, lejos del marco, el cristal y el paspartús. Para nosotros entrañan un reto y un riesgo. El reto, de exponer al juicio público una obra íntima y personal que debe estar exenta de todo juicio. El riesgo, de perder la espontaneidad por miedo a la crítica adversa, para quedar bien o para conseguir elogios que alimenten egos, y actuar de modo más formal o académico, olvidándonos de la esencia del dibujo callejero: la sinceridad.

Tras nueve años de existencia, Cuadernos Viajeros ha adquirido unas peculiaridades y características que son punto de referencia para otros grupos que practican el dibujo urbano. Y así seguiremos, ofreciendo a todo el mundo la oportunidad de practicar con nosotros el dibujo, de participar en una pedagogía horizontal, de compartir afanes y conocimientos, con el único requisito del respeto al compañero y a su trabajo.

¡Ánimo!, todavía queda mucho camino que recorrer y muchos nuevos mundos por descubrir y dibujar.



Los años del cambio: una nueva sala en el museo

Rafael Martínez García

El Museo Escolar de Puçol ocupa unos edificios de propiedad municipal contruidos en diferentes épocas, entre finales de la década de los cincuenta –cuando se inaugura el colegio de Puçol–, y 2001, año en el que se construyeron las últimas naves.

Pese a las sucesivas ampliaciones que han afectado al museo en las últimas décadas, buena parte de nuestros fondos no se ha podido exponer y, hasta ahora, estos han permanecido almacenados e inéditos.

Recientemente, gracias al patrocinio de la Diputación Provincial de Alicante y a la eficiente gestión del Ayuntamiento de Elche, el museo acometió la nueva ampliación de sus instalaciones, tras las realizadas en el período 1999–2001. Los 150 m² de esta ampliación vienen a paliar, en parte, una de nuestras reivindicaciones históricas: el poder contar con una superficie expositiva mayor, con capacidad suficiente para exhibir en condiciones la diversidad de nuestros fondos.

El Ayuntamiento, a través de su Servicio Técnico de Arquitectura, se hizo cargo de las obras, que fueron ejecutadas en el verano y el otoño de 2018. El espacio construido resulta diáfano, sin solución de continuidad con la fisonomía que presenta el resto de las instalaciones. La ampliación del museo escolar representa, en primer lugar, una mejora y una necesidad espacial, dada la importancia alcanzada por la institución. A su vez, ampliar el museo significa una oportunidad para mostrar piezas no exhibidas hasta ahora, integradas en un discurso que complementa el existente.

El equipo de trabajo, tras estudiar las opciones que ofrecía este nuevo espacio, que sin duda abría un abanico de posibilidades en nuestro discurso expositivo, se decantó por explicar el origen del proyecto educativo desarrollado en el colegio de Puçol, elemento clave para comprender toda la actividad posterior generada en el centro educativo, entre otras, la creación del propio museo escolar.

A lo largo de los años, el museo ha experimentado un importante crecimiento, que le ha llevado a incrementar sus fondos de manera significativa. Se han diversificado las colecciones y se han incorporado piezas procedentes del comercio y de la industria, sectores que complementan la visión que el centro ofrece del cambio tecnológico y social acaecido en la segunda mitad del siglo XX. En el espacio ampliado se pretendió exhibir ese patrimonio.

Es sabido que en la década de los sesenta del siglo XX se produjo una decisiva transformación socioeconómica en la sociedad española. La mecanización de las tareas agrícolas y la modernización de los hogares son algunas manifestaciones de ese cambio cultural que los/as profesores/as y escolares del colegio de Puçol comienzan a estudiar a partir de 1968, cuando el profesor García Fontanet, artífice del proyecto, se incorpora a este colegio. Escolares y profesorado fueron pioneros/as en registrar y conservar la cultura material e inmaterial del entorno; la sabiduría tradicional que estaba arrinconándose entonces, precisamente por el cambio en las costumbres que se había producido en los años inmediatamente anteriores.

Las piezas expuestas –en su mayor parte inéditas–, pertenecen a diferentes períodos cronológicos, aunque todas ellas conforman un discurso coherente: la paulatina modernización de la sociedad con la mecanización y tecnificación de los procesos productivos, tanto en el ámbito laboral como en el doméstico.

La irrupción de la maquinaria agrícola en el Campo de Elche es un fenómeno que, aunque dilatado en el tiempo, se acrecienta en los sesenta. Tractores, descortezadoras de almendra, abridoras de ñoras, aventadoras de grano, segadoras o degolladoras mecánicas, tronzadoras de uva, pulverizadoras, sulfatadoras, ahuyentadores de pájaros, etc., acabaron con el trabajo manual y con los animales de labor, herramientas y útiles que habían ido a parar, olvidados, a establos y *cambras*, hasta que el colegio empezó su recuperación. Por otro lado, objetos de la vida cotidiana, como frigoríficos, lavadoras, televisores, ciclomotores, etc., cambiaron la vida cotidiana de la gente, paulatinamente influenciada por la publicidad y los medios de comunicación, dinámicas que se dieron, en mayor medida, en las ciudades.

En definitiva, el Museo Escolar de Puçol pretende continuar y completar el discurso expositivo existente en la sala destinada a los oficios tradicionales: tras recorrer la casa y los trabajos del medio rural, la exposición culmina con la mecanización, gradual, del campo y la modernización de los hogares, detonante de la puesta en marcha de nuestro proyecto educativo.

Se pretende explicar lo que significa la tecnificación de las sociedades como punto y final del mundo tradicional; la pérdida de saberes que eso lleva aparejado, situación que, gracias a iniciativas como la del colegio de Puçol, se intenta conjurar.



Se exhiben fondos inéditos, patrimonio industrial que también conserva el museo; las máquinas y su progresiva implantación en el seno de la sociedad. Creemos que, con una adecuada museografía, exponer patrimonio mueble de carácter industrial lo valoriza y, por tanto, lo protege. Desde el museo se considera que se trata de una exposición oportuna, mostrada con un diseño atractivo y con unos contenidos que no desvirtúan el resto de las salas, sobre las que progresivamente también se actuará.

Para finalizar, la nueva fase es resultado del trabajo de muchas personas. Junto a nuestro equipo, pasado y presente (alumnos/as, familias, docentes, técnicos/as); junto a nuestros patronos y socios/as, que siempre están ahí trabajando por el Proyecto, hay una serie de personas y entidades que también han colaborado para que esta sala pueda ser una realidad. En primer lugar, no queremos dejar de expresar nuestra gratitud a los arquitectos Julio Sagasta y Santiago Pastor, así como al arquitecto técnico Carlos Berenguer, de la empresa constructora CBS, de Elche. Queremos agradecer, asimismo, la cesión de sus fotografías a Jaime Brotons, José Luis González y Vicent Sansano. Digitot nos regaló la impresión e instalación de la gran foto mural tras el tractor. El traslado, la documentación y el préstamo de piezas debe mucho a Roque Luis Bru, Carlos Díez y José Soriano. También, estamos en deuda con José Navarro y Assutzena Sangüesa por algunos de los textos y su traducción al valenciano. Por último, sin la ayuda proporcionada por la empresa Borrell (Denia) y por Talleres Valmanya (Lérida), la explicación de algunas de las máquinas hubiera resultado incompleta.

En el aspecto financiero, la musealización del espacio se ha conseguido gracias a las ayudas Leader 2014-2020 de la Unión Europea, repartidas a través de la Conselleria de Agricultura, Medio Ambiente, Cambio Climático y Desarrollo Rural de la Comunitat Valenciana, por medio del Grupo de Acción Local (GAL)/Asociación para la Sostenibilidad e Innovación Rural (ASIR).

Y, siempre, nuestro especial agradecimiento es para la pedanía de Puçol y sus gentes, generosos/as con su historia y sus tradiciones. Nuestro agradecimiento siempre irá dirigido, especialmente, a todos/as aquellos que han venido nutriendo el proyecto desde hace décadas, donando estos objetos que mostramos en este nuevo espacio.



Un nuevo espacio para explicar nuestro Proyecto Educativo-Museístico

Marian Tristán Richarte

La ampliación de casi 150 m² del museo nos ha permitido alargar en el tiempo el discurso expositivo hasta ahora protagonista de las instalaciones: explicar cómo era la vida de antaño. Pero, ¿cuáles son los motivos por los cuales esta forma de vivir llegó a su fin? Principalmente, este es el objetivo de la exposición que ocupa este nuevo espacio, contar qué factores terminaron con ese estilo de vida en la década de 1960, hecho que empujó a Fernando García Fontanet, a su equipo de maestros y maestras y a la comunidad vecinal a crear lo que hoy llamamos Proyecto Educativo-Museístico de Pusol. De ahí que la primera parte del nuevo recorrido esté dedicada a explicar los inicios del Proyecto “La escuela y su medio”, en qué consiste y su evolución durante los últimos cincuenta años.

Este espacio, al que hemos denominado “Proyecto Educativo-Museístico de Pusol”, muestra ciertos elementos de una antigua escuela, pero no es una escuela cualquiera sino la de la partida de Puçol, en la que a finales de los años sesenta y principios de los setenta comenzó un proyecto de recuperación de la memoria tradicional de nuestros mayores, a través de la implicación del alumnado en la salvaguardia de su propia cultura. Una pizarra impresa en vinilo que enmarca los textos explicativos; una estantería repleta de detalles que nos recuerdan los inicios de esta iniciativa: el proyector, los pequeños elementos de material escolar o la caja de mariposas, prueba de aquellas primeras clases de entomología que ejercía el maestro en las aulas; y un pequeño pupitre sobre el que se encuentra el primer ejemplar del periódico “Els Escolars”, del año 1979, un proyecto de redacción por parte de los/as escolares que recogía costumbres y tradiciones de antaño (una iniciativa que, por cierto, fue recuperada en 2018 por el actual profesorado). Este periódico obtuvo tal relevancia en su época que el diario Información publicó de forma periódica artículos escritos por los niños y las niñas de Puçol, con la temática de los oficios tradicionales en vías de desaparición. Así, puede observarse en este pequeño espacio de la ampliación: el periódico escolar original en el pupitre y los recortes del periódico en el vinilo que ocupa la pared. Muestra del salto que dio el Proyecto fuera de la circunscripción de su partida rural en los años ochenta, prueba de la relevancia social que comenzó a tomar.



El Museo Escolar comenzó, como todos sabemos, a raíz de esta pequeña escuela unitaria. Cuando las donaciones –que traía el propio alumnado de sus hogares– comenzaron a multiplicarse se generó un pequeño museo, que ocupaba entonces las antiguas estancias de la casa del maestro. Estanterías blancas llenaban todas las paredes con piezas de distinta índole y origen. Botijos por un lado, aperos por otro, orzas grandes ordenadas en fila en el suelo... La nueva museografía ha querido homenajear este primer museo recreándolo en un pequeño rincón, con esas baldas repletas de las primeras piezas que formaron parte de esta iniciativa. Para contextualizar este pequeño batiburrillo de colecciones se ha colocado una fotografía de esa casa del maestro-museo, en el que el alumnado comenzó a hacer sus primeras investigaciones. Entre tanto, el museo fue reconocido como tal en el año 1992, como Museo Escolar Agrícola.

El mayor reconocimiento a esos años de trabajo y esfuerzo es que la UNESCO incluyese al proyecto pedagógico en el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, cuyo título enmarcado termina de completar este espacio museográfico. Nuestra intención no es la de alardear de este título como una especie de cierre o final del recorrido del Proyecto, sino como uno de los hitos más importantes de su trayectoria, puesto que, a día de hoy, Pusol sigue evolucionando y creciendo.



Por último, este nuevo espacio incorpora un monitor en el que se proyecta un audiovisual de fotografías y entrevistas a implicados e implicadas en el Museo Escolar, que explica más detalladamente, entre otras cosas, la esencia del Proyecto, la metodología del Museo Escolar y la relación participativa colegio-sociedad-museo.

Frente a esta zona, en una estructura de madera a la que hemos denominado “isla expositiva”, se encuentran referenciadas las cuatro Buenas Prácticas en la Educación Patrimonial que el Proyecto identifica en su día a día (algunas de ellas, desde sus inicios; otras, consecuencia de estos cincuenta años de historia): la relación participativa entre la sociedad y el Proyecto Educativo-

Museístico; la integración del patrimonio cultural y natural en la programación del colegio; la implicación del alumnado en la salvaguarda activa de su propia cultura y la adquisición y desarrollo de la conciencia patrimonial en la sociedad local, las cuatro buenas prácticas que premió UNESCO en 2009 y que completan el espacio dedicado al Proyecto Educativo-Museístico. Se exponen junto a los textos, además, cuatro piezas que simbolizan cada una de las buenas prácticas, entre las que destacaré un par de alpargatas de *punta i tacó*, por ser el primer ítem en el inventario del museo.

Durante años, los/as visitantes del Museo Escolar de Pusol nos han preguntado sobre la escuela, sobre el proyecto educativo que dio lugar al museo y de si es o no Tercer Patrimonio de Elche. Por lo tanto, encontramos indispensable exponer y explicar todo lo necesario para resolver estas dudas, para que las visitas se vayan del museo teniendo nociones básicas del comienzo, evolución y etapa actual del Proyecto. No obstante, el motivo principal de este espacio, tal y como se ha comentado más arriba en este artículo, es recordar y homenajear sus inicios, reconocer tanto a las personas implicadas como a todos los esfuerzos conseguidos para poder decir, hoy mismo, que somos Patrimonio.

Los cambios en la sociedad en la década de 1960

Borja Guilló Soler

En la década de los sesenta del siglo XX, la sociedad española fue testigo de una evolución social y un crecimiento económico significativo que mejoraron el nivel de vida de la mayoría de la población.

Este periodo de desarrollo, conocido como el *milagro económico español*, consolidó al sector industrial como uno de los ejes principales de la economía española.

El progreso de la industria, que venía creciendo desde hacía décadas, favoreció el desarrollo de una maquinaria que se encargase de facilitar los trabajos agrícolas. La introducción de estos artefactos innovadores trajo consigo un cambio en la estructura social del país: España dejaba de ser un país agrario y evolucionaba hacia un modo de vida más urbano.

Una de las consecuencias que trajo consigo la mecanización agrícola fue el éxodo rural de muchas familias, mano de obra sobrante de este sector primario, hacia las ciudades o las zonas más industrializadas.

Esta oleada demográfica que fluctuó a nivel nacional, se vio atraída hacia las ciudades debido a la cantidad de puestos de trabajo que el sector industrial necesitaba cubrir. El desplazamiento de estas familias, en busca de unas mejores condiciones de trabajo y por ende de una mejora de calidad de vida, fue una consecuencia directa del desarrollo y crecimiento urbano.

Este es el caso de la ciudad de Elche, que contaba con 55.877 habitantes en 1950¹ y, en tan solo veinte años, dobló su población a un total de 123.749 habitantes². El aumento demográfico fue consecuencia de la proliferación de la industria del calzado ilicitana, que crecía a gran velocidad y era un reclamo de mano de obra a nivel nacional. La trama urbana fue creciendo hacia la zona norte de la ciudad con la aparición de nuevos barrios como el de Carrús, un barrio obrero que iba creciendo a la par que –más tarde– lo hizo su polígono industrial, donde se desarrolla buena parte de la actividad industrial de la ciudad.

Pero esta avalancha de cambios no solo transformó la ciudad de Elche, también propició una evolución en la mentalidad de toda una generación, que

1 Instituto Nacional de Estadística, INE, 1950.

2 *Ibidem*, 1970.

dejaba atrás un estilo de vida de subsistencia y avanzaba hacia una sociedad de consumo con nuevos gustos y modas venidas de distintos puntos de Europa.

En la nueva sala de exposición del Museo Escolar de Pusol, *Los años del cambio*, se puede encontrar un espacio dedicado a estas transformaciones sociales y al estilo de vida de la sociedad ilicitana de los sesenta. Una isla expositiva trata el abandono de la agricultura en beneficio de la industria de calzado ilicitana. Para materializar este discurso se muestra en este espacio la imagen de una aparadora y, superpuesta, una máquina real de aparado. El aparado a domicilio venía practicándose tiempo atrás, pero incrementa su actividad y termina de asentarse y externalizarse de las fábricas durante este decenio.

La década de los sesenta fue la década del automóvil, que se volvió imprescindible para acceder a las nuevas zonas de trabajo en los extrarradios de la ciudad. Sobre todo, destacó el SEAT 600, que se comercializó de forma masiva a nivel nacional. La adquisición de un vehículo con el que desplazarse, sumada a la de disfrutar de un periodo de vacaciones pagadas en sus puestos de trabajo, permitieron a las familias de clase media realizar sus primeros viajes.

Además de los vehículos se introdujeron, esta vez en el interior de los hogares, los primeros televisores. La televisión inició su andadura en España en 1956, originando la transformación de una estancia de los hogares: el salón o, como se sigue diciendo, el cuarto de estar. Esta estancia desplazó a la cocina como lugar de reunión familiar. No eran todas las familias las que podían permitirse adquirir uno de estos aparatos, pero podían acudir a casa de algún vecino o familiar para poder ver la televisión.

La sociedad evolucionaba, en parte gracias al auge económico, hacia nuevas formas de consumo, que ya no solo respondían a las necesidades básicas, sino que además satisfacían los deseos de la clientela con esos nuevos productos anunciados en la pequeña pantalla.

La juventud crecía en nuevos valores y nuevas formas de vida filtradas a través de la televisión, de la música y del cine. Esta nueva manera de entender la vida ya no consistía en trabajar para subsistir; ahora la juventud disponía de más tiempo libre para disfrutar del ocio. Algunas de estas formas de entretenimiento,



como los guateques, fueron posibles gracias a la aparición de nuevos aparatos, como el tocadiscos portátil o *picú*, que permitieron a la juventud montar sus propias fiestas. La expectación por los partidos de fútbol creció enormemente, en parte gracias a su retransmisión televisiva, que incrementó el número de seguidores durante esta década.

Este apartado dedicado a los cambios sociales secunda el discurso expositivo de esta nueva sala, que refleja aquella oleada de cambios y nuevas formas de vida que iba creciendo en España en la década de 1960.



La mecanización del campo: una transformación radical

José Aniorte Pérez

La gran sala con la que se ha ampliado el museo se ha dividido en tres espacios independientes, pero relacionados entre sí: el momento en el que nace el Proyecto Educativo-Museístico de Pusol es inmediatamente posterior a la aparición de los cambios que el progreso trajo a las vidas de la gente y también a la mecanización masiva de la agricultura. Este proyecto es, de hecho, fruto de esas dos circunstancias, pues aquellos cambios sociales y económicos permitieron avanzar, pero también terminaron para siempre con el estilo de vida tradicional, razón por la que la escuelita de Puçol comenzó a recuperar y documentar todo lo posible aquella forma de vida.

En este texto desgranaremos todos los detalles del último de los tres espacios de la sala, el que se dedica a la transformación agrícola desde la aparición de los primeros elementos a motor.

Comenzamos con el espacio dedicado a los cultivos de secano, que se centra en el almendro, árbol que conoció a lo largo del siglo XX una gran expansión. En el Campo de Elche, su cultivo experimentó un aumento considerable a partir de la década de 1960, por lo que encontramos aquí dos máquinas relacionadas con su tratamiento: una pequeña descortezadora, que quitaba la piel aterciopelada que envuelve al fruto, sobre la que observamos una fotografía en la que una familia realiza este trabajo a mano; completa el conjunto la pieza más grande de toda la sala, una máquina separadora de almendra que realizaba todo el proceso de preparación para su consumo: descortezaba, partía la cáscara y finalmente el grano salía por las distintas aberturas y se llevaba a una mesa de selección para realizar la limpieza final de forma manual. Ilustra este trabajo una magnífica fotografía obra de Juan Miguel Pando Barrero, que conseguimos en el IPCE (Instituto del Patrimonio Cultural de España), y en la que vemos a un grupo de mujeres realizando este proceso de selección.

El discurso expositivo continúa con un aspecto dedicado a los impactos que la mecanización tuvo en el mundo agrícola. Esto supuso la pérdida de numerosas labores, costumbres y manifestaciones de valor etnográfico. En muchas ocasiones, las máquinas sustituyeron a la mano de obra, abocan-



do casi al olvido trabajos como el de la cuadrilla; y a los animales de labor, cuya cría decayó ostensiblemente. En este doble espacio encontramos una aventadora, que realizaba parte del proceso de la obtención del grano de los cereales, y una partidora de ñoras, que hacía mecánicamente ese trabajo. Ambas máquinas están respaldadas por grandes fotografías murales que ilustran el trabajo que realizaban las cuadrillas, quizás es en este punto donde más claro vemos que la mecanización tuvo un impacto muy directo en la agricultura, en la sociedad, en la vida tradicional...

Encontramos acto seguido la pieza estrella de esta nueva sala permanente, un gran tractor rojo al que hemos reservado un espacio propio. Se trata de un ejemplar del modelo R55 de la marca alemana Hanomag, fabricado en Hanover en 1955.

Esta pieza resalta no solo por su innegable belleza, sino por su importancia crucial en el proceso de mecanización de las labores agrícolas. Las ventajas que este mecanismo aportó a la agricultura lo convirtieron en imprescindible: una sola máquina podía hacer, en pocas horas, el trabajo que al agricultor le llevaba días completar con el arañador, la trejilla y el arado; además, aumentaba la producción de los cultivos y permitía liberarse de las tareas físicas más exigentes. Sin embargo, el impacto sobre el modo de vida tradicional fue igualmente profundo: se relevó a los animales de tiro, que poco a poco fueron desapareciendo de las casas; se arrinconaron aperos de labranza y aparejos



de caballería, cayendo en el olvido o la destrucción; y el terreno se transformó definitivamente con el arranque de palmeras, la reducción de márgenes y baldíos y la extensión del monocultivo. Todo ello fue consecuencia directa del uso del tractor en el medio agrícola.

Envolviendo al tractor, a modo de fondo, un gran mural curvo sustenta la fotografía de un paisaje que reconocemos inmediatamente como propio del *Camp d'Elx*: un gran bancal arado mecánicamente, en cuyo centro campea una palmera. Esta magnífica imagen es obra del fotógrafo Jaime Brotons, quien está ligado a nuestro Proyecto desde el inicio de su carrera profesional, pues siendo aún muy joven realizó las fotografías destinadas a ilustrar el catálogo de la exposición "Entregeneraciones", que este museo realizó en 1994.

En la pared contigua a este espacio dedicado al tractor, un gran panel muestra una variedad de objetos que aparentemente no guardan una relación entre sí, pero que suponen una suerte de línea de tiempo de la evolución de la mecanización del medio rural.

Comenzamos con una gran trituradora de uva, una máquina rudimentaria, manual, la más antigua de este conjunto de piezas. Si bien este mecanismo no integra un motor, en su primitivismo sustituye ya a los pies del pisador en la labor de exprimir la uva en el *afollaor*, para obtener el jugo que habrá de

convertirse en vino. Acaba por tanto con el uso de esta gran cubeta, con las alpargatas de pisar y con la necesidad de realizar la labor de pisado. Todo se soluciona haciendo girar los rodillos que triturarán los granos de uva.

Sigue esta línea temporal una bomba elevadora de agua, utilizada en el contexto del riego de cultivos. Estas dos piezas, trituradora de uva y bomba de agua, son coetáneas. Demuestran cómo los primeros motores convivieron durante un largo periodo de tiempo con las primitivas máquinas manuales, y son herederas del desarrollo de la metalurgia industrial de finales del siglo XIX. Servirán, a modo de contrapunto, para plantearnos una labor comparativa con el resto de los componentes de la línea de tiempo, que salta a la década de 1960 con el siguiente elemento...

El motocultor se hizo tremendamente popular, pues realizaba eficazmente las labores superficiales de la tierra, como el rastrillado o la eliminación de malas hierbas. Necesitaba de un labrador que lo guiase a pie, como un arado tradicional, pero permitía prescindir del animal de tiro y presentaba gran versatilidad de usos. El modelo que presentamos es alemán: Solo Kleinmotoren GmbH.

Un ciclomotor modelo Campera de la casa alavesa Torrot destaca como elemento principal del panel. Si bien este modelo es ya de 1968, ilustra bien



una realidad vivida en todo el campo español desde la década anterior, la de la sustitución de bicicletas, caballería, carretas y otros por los vehículos a motor. Desbanca definitivamente a la milenaria costumbre de desplazarse a pie en distancias medias, y desembocará en la necesidad moderna de usar un transporte motorizado propio.

Acaba esta secuencia con un pequeño cañón espantapájaros de color rojo, fabricado por Talleres Valmaña en 1969. Este elemento accesorio, utilizado para alejar a los pájaros de los terrenos sembrados, demuestra la *sofisticación* a la que llega rápidamente la industria mecánica agrícola para hacerla infinitamente más cómoda y accesible.

Estos tres últimos elementos, todos datados en la década de 1960, nos transmiten la idea de fuerte transformación que se vivió en el medio rural. Una





auténtica avalancha de cambios que terminó para siempre con la forma de vida tradicional. Precisamente, el montaje vertical de este panel nos puede recordar a una gran ola, que se nos viene encima acabando rápidamente con una manera de trabajar y de vivir que había subsistido durante siglos.

Culmina el discurso expositivo de este espacio con una pequeña mención a los impactos que la mecanización y los nuevos modelos de producción agrícola han tenido sobre el medio natural. Tema crítico con los medios empleados para conseguir el actual nivel de progreso, pero necesario para una reflexión madura sobre este tema a nivel local. Los museos son, también, espacios de crítica y de reflexión. En él encontramos la síntesis de un texto que José Nava-

rrero Pedreño, profesor de la UMH, redactó expresamente para este espacio, del cual extractamos la siguiente reflexión: *'[En la década de 1960] el uso de fertilizantes y plaguicidas se hacía necesario e irrumpían en el espacio agrario uniéndose al uso de insecticidas, como el DDT, para combatir las plagas de mosquitos de las zonas húmedas. En esta década se sentaron las bases de la crisis agraria posterior, el uso del campo como zona de segundas residencias y la destrucción de huertos rurales de palmeras. Todo ello alteró el paisaje y el medio ambiente rural ilicitano'*. Ilustran esta sección las fotografías de animales que sufren un serio peligro de subsistencia, bien sea por los pesticidas, como la abubilla o la carraca europea, bien por la destrucción y contaminación de su hábitat, como es el caso de la rana común tras el entubado masivo de acequias. Materializa esta realidad un Moto Espolvoreador-Atomizador (una sulfatadora), modelo Ciclón-Centauro de Motores y Maquinaria S.A. para Motores Centauro, fabricado en Barcelona hacia 1960.

Las exposiciones escolares: organización y metodología

Isabel Picó Ledesma



Las exposiciones temporales, comisariadas por parte del alumnado, son actividades que desarrollamos en la escuela y que forman parte del proyecto educativo y museístico. Una actividad que abarca desde la investigación y concepción hasta la documentación y materialización de un proyecto expositivo.

En estos dos últimos años hemos realizado un par de exposiciones con niños y niñas de 4º, 5º y 6º de Educación Primaria. La primera se tituló “La Tebeoteca: un rincón para imaginar” y la segunda “La escuela según nos la contaron”.

Para ello hemos utilizado la metodología de aprendizaje basada en proyectos (ABP), donde el alumnado ha construido su propio conocimiento individualmente y en grupo, con unos pasos y unos criterios claros que han facilitado que el aprendizaje haya sido significativo; es decir, que lo aprendido haya tenido y tenga una aplicación dentro y fuera de la escuela.

Aunque las docentes somos los responsables de proporcionar las herramientas y estrategias adecuadas, la premisa principal siempre ha sido que el proceso de enseñanza-aprendizaje esté centrado en el alumnado. Que sean protagonistas y por tanto agentes activos de todo el proceso. Para que se pudieran materializar ambas exposiciones hemos diseñado tareas interrelacionadas entre sí teniendo presente, en todo el proceso, el objetivo final: la organización de principio a fin de una exposición temporal.

El primer paso fue de la mano de nuestro gestor cultural, José Aniorte, quien explicó al grupo en qué consistía un proyecto expositivo y motivó a la clase para que eligieran lo que sería la futura exposición.

Utilizando la metodología de aprendizaje cooperativo repartimos las diferentes partes a los grupos formados por cuatro o cinco personas para que comenzasen a familiarizarse con el material y con la temática.

Teniendo en cuenta que ambas exposiciones se centraron en aspectos del pasado, necesitamos de la colaboración de personal externo para dotar de información y contextualizar las piezas. En ambas ocasiones hemos invitado a participar a nuestros mayores, a los familiares, a profesorado de otros centros... personas expertas a quienes pudimos entrevistar y de esta manera comenzar a darle forma al discurso expositivo.

Este es uno de los pilares de la actividad, el poder compartir momentos con personas que lo han vivido y que están encantadas de colaborar. El otro pilar es la selección de las piezas que se expondrán, que no es tarea fácil debido a la gran cantidad de fondos con los que cuenta el museo.

Esta selección es la mejor manera que tiene el alumnado de disfrutar de cada una de las piezas y de, finalmente y por consenso, poder elegir las que consideran más representativas. Es por ello que le dedicamos el tiempo necesario para que la selección que cada grupo haga sea el reflejo de un trabajo consensuado, donde cada miembro pueda intervenir de una manera activa y crítica.

Una vez que tienen la información sobre el tema y saben qué piezas representarían cada aspecto, deben diseñar el proyecto adaptado al espacio físico donde tendrá lugar y valorar la posibilidad de añadir imágenes y textos breves que puedan facilitar que el visitante disfrute de la exposición.

Con esta visión y utilizando los pequeños grupos creados al principio, redactarán el texto comisarial donde explicarán los valores de la exposición y demostrarán lo que han aprendido.

Solo queda montar la exposición, que gracias a la ayuda del equipo docente y técnico es un momento muy especial, donde se tiene en cuenta la opinión de todos los grupos y se decide democráticamente.

Días después se inaugura la muestra, momento en el que nuestros pequeños/as se ponen en marcha para explicar su proyecto, transmitir sus ideas, guiar a los/as visitantes y atender a los medios de comunicación.



Paso 1. El técnico de exposiciones del Museo explica en el aula en qué consiste un proyecto expositivo. Se propone al alumnado un tema a desarrollar o se les pide que elijan uno de los propuestos.



Paso 2. Se reparte el trabajo o los temas en grupos.



Paso 3. Comienzan a familiarizarse con el material con el que van a trabajar.



Paso 4. Recaban información sobre el tema, haciendo entrevistas a los/as mayores o investigando.



Paso 5. Se propone un discurso expositivo, consensuado con ellos.



Paso 6. Seleccionan los fondos que se expondrán, basándose en la información obtenida. La primera selección puede alterarse a medida que se conozca el tema mejor, para mostrar la riqueza o complejidad del mismo.



Paso 7. Redactan un texto comisarial, en el que se explican los valores de la exposición.



Paso 8. Montan la exposición, con ayuda del equipo docente y técnico.



Paso 9. Inauguran la muestra y atienden a los medios de comunicación.

Nuestras dos primeras exposiciones escolares

José Aniorte Pérez

Presentamos a continuación el fruto obtenido del trabajo y la colaboración de muchas personas, pues involucra no solo al Museo y al Colegio de Pusol, también a la sociedad que nos sustenta y para la que trabajamos. Todo ese conjunto de personas es la Comunidad Educativa, y a ella le debemos este nuevo proyecto: las exposiciones escolares.

Aquí el mayor esfuerzo lo hace nuestro alumnado, pues dedica varios meses a la investigación y al diseño de la exposición que presentará. Esta iniciativa es altamente innovadora, de hecho, no conocemos otro ejemplo en nuestro entorno en el que un museo presente una exposición comisariada por niños y niñas.

La primera en realizarse, durante el curso 2017-2018, fue ‘La Tebeoteca: un rincón para imaginar’. Esta muestra fue fruto de un proyecto de investigación iniciado durante el último trimestre escolar, que giró en torno a la temática de la lectura infantil en sus diferentes manifestaciones. Los dieciséis niños y niñas que participaron en él se dividieron en cinco grupos para centrarse en cada una de las temáticas a investigar: cuento infantil, narrativa, tebeos generales, tebeos para niño y tebeos para niña.

Después vino ‘La Escuela como nos la contaron’, sobre cómo era la escuela en España y, especialmente, en Elche a mediados del siglo XX. Para su consecución se contó con el asesoramiento de Gema Aguado, del grupo de investigación ‘Cambio Educativo para la Justicia Social’, de la Universidad Autónoma de Madrid.

En primer lugar, el 5 de octubre de 2018 se organizó, con motivo del Día Internacional del Docente, un acto al que se invitó a un nutrido grupo de maestros y maestras jubilados/as, pero también a sus acompañantes, quienes habían dedicado su vida profesional a otras actividades. En esta jornada, los alumnos y las alumnas de este colegio realizaron, con el apoyo del equipo técnico y docente del Museo Escolar, una serie de entrevistas a los/as participantes.

Posteriormente, las entrevistas fueron transcritas por el equipo de personas voluntarias que colabora con el Museo Escolar de Pusol y, con estas transcripciones, se trabajó con el alumnado en cuatro temáticas diferentes: material escolar, instalaciones, profesorado y alumnado.

Ambas exposiciones fueron inauguradas en presencia de distintas autoridades educativas, y fueron los/as portavoces de los distintos grupos de trabajo quienes presentaron las conclusiones obtenidas de su labor de investigación. Estas conclusiones son las que presentamos a continuación, escritas por nuestros/as jóvenes comisarios/as con sus propias palabras.

Son las primeras de muchas más, pues las exposiciones escolares han llegado al Museo Escolar de Pusol para quedarse...

La tebeoteca: un rincón para imaginar

Del 8 de junio al 9 de septiembre de 2018

CUENTO INFANTIL

Es un tipo de lectura pensada para los niños y niñas que acaban de aprender o están aprendiendo a leer.

Podemos destacar que había más dibujos que texto, las portadas eran muy llamativas y en la gran mayoría todas las páginas estaban troqueladas con la forma de la portada. Todo ello hacía más fácil y divertida su lectura para los niños pequeños.

Los temas más comunes tenían animales como protagonistas. También había cuentos clásicos, como *Barbazul* o *La Bella Durmiente*. Encontramos a los personajes de la Warner Bros y de Disney, que actualmente son muy populares.

Casi todos los cuentos tenían moraleja, una especie de lección o enseñanza que los más pequeños aprendían con cada cuento.



NARRATIVA INFANTIL

Son cuentos e historias. Por un lado, los cuentos eran cortos y, por otro lado, las historias eran más complejas y extensas, con más personajes.

Se caracterizaban por tener siempre un personaje principal o una pandilla de amigos y amigas, que vivían aventuras o resolvían misterios. Al texto le acompañaban ilustraciones o viñetas de tipo cómic con escenas importantes de la historia.

Destacan los clásicos de literatura infantil basada en novelas como, por ejemplo, *Robinson Crusoe*, *La cabaña del tío Tom*, *Heidi*, *Mujercitas*, etc.

También los basados en un personaje real o popular, como *Tarzán*, *Rin Tin Tin*, *Sissí*, etc.

Aparecieron personajes muy populares directamente creados para la narrativa infantil: *Guillermo*, *Los Gemelos*, *Los Cinco*, entre otros.



TEBEOS PARA NIÑOS

Eran populares en su época porque había muchas aventuras y acción donde el protagonista solía ser un hombre alto, fuerte, valiente... que se enfrentaba al mal y salvaba a personas en peligro, normalmente acompañado de algún amigo o ayudante. Sus enemigos solían ser de otras razas o religiones, siguiendo la mentalidad de aquella época.

Había diferentes temáticas: del oeste, ciencia ficción, de guerra, piratería... pero no existirían los superhéroes hasta muchos años después. El tema estrella de la época era el que se ambientaba en la Edad Media, pero con un carácter fantástico, en el que podían aparecer monstruos o escenarios imaginarios.

El guerrero del antifaz fue el protagonista más famoso. Su competidor en cuanto a popularidad fue *El Capitán Trueno*. Roberto Alcázar, detective que siempre iba acompañado por un niño que se llamaba Pedrín, y el héroe hispano-romano Jabato, también eran muy seguidos por los niños españoles.

TEBEOS PARA NIÑAS

Entonces había una gran separación entre los tebeos para niños y los que eran para niñas.

Las historias para niñas tenían a una chica como protagonista o a animales con características humanas.

Los más populares fueron *Graciela* y *Azucena*, así como *Mary Noticias*. En todos ellos el argumento solía ser una historia de amor juvenil y podía haber una historia de misterio o de aventuras. Eran temas un poco cursis.

Destacamos, por su antigüedad, la revista *Mari-Pepa*. Valía 5 pesetas, que en la década de 1940 era un lujo. Su papel era de muy buena calidad, con muchos colores y recortables en el interior con una muñeca que podías vestir. La protagonista era Mari Pepa, una niña pequeña que aparecía en varios cuentos diferentes en cada número de la revista. Las historias podían suceder en su casa o en el colegio, pero también en escenarios como Sevilla, una fiesta, etc.



TEBEOS

Se dirigían a niños y niñas, pero también a jóvenes más mayores. Normalmente se presentaban historietas de diferentes personajes que ocupaban entre una y tres páginas, y cuyo argumento podía proseguir semana tras semana.

Estas viñetas solían tener carácter cómico, pero alguno de los temas que trataban no serían aptos para niños en la actualidad: el racismo, el machismo, etc.

En las publicaciones más antiguas encontramos mayor contenido educativo, posteriormente éste iría desapareciendo para centrarse en lo cómico.

El conjunto de dibujos y textos hacía que lo que estabas leyendo fuese muy gracioso.

Los más destacados serían *TBO*, *Zipi y Zape*, *Mortadelo*...

Entre todos ellos encontramos *Chicos*, mucho más antiguo. A pesar del nombre también era para niñas, tenía historias graciosas y educativas, la portada era un dibujo muy artístico y el contenido de alta calidad.

La escuela como nos la contaron

Del 18 de mayo al 1 de septiembre de 2019

EL PROFESORADO

Algunos/as docentes ejercieron su profesión tan bien que sirvieron como ejemplo para sus alumnos/as, tanto que muchos de esos niños y niñas decidieron dedicarse al magisterio.

Era normal que los maestros y maestras procedieran de otros puntos de España. Comenzaban a trabajar siendo muy jóvenes, ejerciendo la profesión hasta su jubilación. Si bien no se puede asegurar en todos los casos, la profesión de docente no estaba económicamente bien valorada. El maestro/a nunca se solía poner enfermo/a y los/las alumnos/as le llevaban de regalo cositas que se producían en su casa, como pan o leche. Era una forma de ayudarle, pero también de valorar su trabajo.

El único idioma que se usaba en la escuela era el castellano, algunos/as maestros/as llegaban a castigar a los/as alumnos/as que hablaban valenciano en clase. Se mantenía la disciplina y el orden general.

La relación con el alumnado y sus familias era buena, había mucho respeto hacia el maestro o la maestra. Nos llama la atención que, en algunos casos, la relación era tan sólida que cuando se casaban, el maestro o la maestra les hacía un regalo.

Le daban mucha importancia a la escritura sin faltas de ortografía, por eso se hacían muchos dictados y se copiaban las frases de muestra que el/la docente escribía en tu libreta. De las matemáticas era obligatorio saberse todas las tablas de multiplicar de carrerilla.

Algunas personas nos han contado que era su maestra quien hacía el almuerzo que formaba parte de “El Plan Marshall”: era leche en polvo que se disolvía en agua, en vasos que cada alumno/a traía de casa.



EL ALUMNADO

Normalmente, niños y niñas iban a clases separadas, excepto en pueblecitos muy pequeños o pedanías, en las que no había más que un aula. En Bachiller sí que iban todos juntos.

Algunas travesuras consistían en esconder la pizarra en el armario entre algunos/as alumnos/as, subir el biscuter del maestro a la sala de profesores, meter una cucaracha viva en el cajón de la mesa del profesor y, por supuesto, ponerle motes a todo el profesorado.

Todo esto tenía como consecuencia una serie de castigos que podían ir desde ponerte de cara a la pared, sacarte de clase o copiar cientos de veces una misma frase, hasta dejarte sin comer o recibir castigos físicos: pegarte con la regla en la punta de los dedos o en la palma de la mano, o, incluso, darte unas bofetadas.

A la hora del patio o a la salida del colegio, los juegos eran: el *all*, la comba, la cuerda, los cromos, *les osaletes*, el tello, el fútbol, el balón parado, churro-media manga-mangotero, la peonza y las canicas.

Las clases eran muy, pero que muy numerosas y en la misma aula había niños o niñas de distintas edades. En algunas clases llegaron a ser 80 alumnos/as para un/a solo/a docente.

Cuando escribían con la pluma, la tinta podía gotear, y solían llevar los dedos y la ropa manchados de tinta.



LAS INSTALACIONES

Antiguamente era normal que las escuelas fueran espacios pequeños, locales o incluso casas particulares. Se utilizaban las cocheras o habitaciones. En algunos barrios había aulas en las iglesias, como en la Iglesia de San Juan, en el Raval. Sin embargo, más adelante, las instalaciones mejoraron: espacios grandes y luminosos, aulas ordenadas, mobiliario más moderno... A veces, las ventanas estaban en lo alto, así que no se podía ver el exterior. Los mapas que colgaban en las paredes del aula estaban enrollados y para desplegarlos había que tirar de un hilo.

No había climatización. En invierno, si hacía mucho frío, a los/as niños/as les salían sabañones; algunos/as llevaban su propia ricuela para calentarse, aunque en Elche no eran habituales. Algunas veces había una estufa de leña que cuidaba el/la maestro/a o los/as alumnos/as. El agua del grifo siempre estaba fría. Cuando tenían mucho frío se ponían una bufanda en las piernas y cuando hacía mucho calor se abrían las ventanas.



MATERIAL ESCOLAR

Se usaba el pizarrín en clase para escribir, dibujar y hacer cálculos. El papel se usaba para lo mismo y también para los deberes de casa.

Los pupitres eran de madera, para 2 personas, y tenían el tablero inclinado con un agujero para el tintero y una ranura para poner el lápiz o pluma y el borrador. Debajo tenía una balda para guardar las cosas.

Había un armario de material en el que se guardaban muchos libros, pero no había otros materiales, como por ejemplo juegos.

Se usaba un solo libro para todas las asignaturas, se llamaba la *Enciclopedia*, las más populares eran las de las editoriales Álvarez y Dalmau.

En la mesa del docente podía haber una regla, una campanita, un diccionario y libros. Antiguamente se encontraba en la mesa el único sacapuntas que había, pero luego aparecieron los sacapuntas modernos y cada alumno/a llevaba el suyo.

También podía haber un crucifijo pequeño y una bola del mundo.

Solo existían el lápiz y la pluma, y era muy normal que los niños y niñas se manchasen de tinta, que además era nociva para la salud. La invención del bolígrafo fue un gran alivio.

Las mochilas eran muy distintas a como las conocemos hoy y era habitual que los Reyes Magos te regalasen un pizarrín o un plumier, que era un estuche para guardar las plumas.

Algunos de los libros de lectura de la época fueron *La nueva noción de España*, *Las gaviotas* y *Lección de cosas*.

Fue un tiempo en que había bastantes necesidades, por lo que el maestro o la maestra pedía los materiales necesarios al alumnado y cada cual traía lo que podía.

El Proyecto Educativo-Museístico y la educación para la justicia social en la Agenda 2020

Gema Aguado Gómez

Grupo de investigación 'Cambio Educativo para la Justicia Social'
Universidad Autónoma de Madrid

La Agenda 2030 nos exhorta a que contribuyamos a su consecución desde todos los ámbitos donde nos encontremos en la medida de nuestras posibilidades, en palabras de la Directora General de la Unesco Audrey Azoulay: “Se trata de la primera agenda internacional en la que se tiene en cuenta la capacidad de la cultura para generar trabajo decente y crecimiento económico, reducir las desigualdades, proteger el medio ambiente, promover la igualdad de género y construir sociedades pacíficas e inclusivas.”

En el marco de la Agenda 2030 y el centenario de la Organización Internacional del Trabajo 1919-2019, que celebramos bajo el lema “impulsar la Justicia Social, promover el Trabajo Decente”, comenzó el desarrollo de la investigación doctoral sobre “la cultura de salud y seguridad en la escuela para el trabajo decente” desde el grupo de investigación ‘Cambio educativo para la Justicia Social’ (GICE) de la Universidad Autónoma de Madrid, el cual actualmente también forma parte de la Cátedra UNESCO en Educación para la Justicia Social de la UAM.

Ante el maravilloso reto de abordar una investigación doctoral de estas características, era fundamental para su desarrollo poder encontrar una escuela pública en España que desde su proyecto educativo de centro pudiera desarrollar estos objetivos:

- Plantear la investigación en su centro desde la Educación para la Justicia Social reflejada en la cultura de salud y seguridad en la escuela.

- Desde el patrimonio cultural, poder responder a una doble perspectiva de investigar la cultura escolar de la salud y seguridad de las antiguas escuelas y, desde ese resultado, comprender qué aportaciones desde la escuela se pueden realizar al objetivo de desarrollo sostenible número cuatro (Educación de Calidad de la Agenda 2030), donde la práctica educativa del

Trabajo Decente debe de realizarse en términos de competencias técnicas y profesionales, unido conjuntamente con el ejercicio de la ciudadanía global en un mundo plural interdependiente.

Si bien los objetivos parecían muy ambiciosos en un principio, no sólo la investigadora ha podido encontrar un colegio que cumplía todas estas características, sino que el centro encontrado ha superado cualquier expectativa barriendo el pesimismo instaurado en la mente de la investigadora sobre la escuela pública en España, demostrando con hechos constatados el alcance que tiene sembrar una semilla educativa pública y contemplar el árbol de la ciencia en el que se ha convertido; o mejor, una preciosa palmera de la ciencia...

Ese es el Colegio de infantil y primaria número cuarenta y nueve de Elche, el Museo Escolar de Pusol.

El colegio de Pusol es el único colegio del mundo cuyo proyecto educativo-museístico está reconocido e inscrito desde el año 2009 por la UNESCO en el Registro de Buenas Prácticas en la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Para la investigación doctoral, toda la comunidad educativa del colegio a través del proyecto educativo-museístico comenzó a poner en marcha esa maestría educativa reconocida por la UNESCO que aúna la riqueza cultural de Elche con la mirada global. Todo este trabajo se plasmó en la exposición temporal “La escuela como nos la contaron”, donde desde el 5 de octubre de 2018 (Día Internacional del Docente) hasta el cierre de la exposición, el 1 de septiembre de 2019, en palabras del propio Colegio de Pusol: “el trabajo de investigación y la exposición han querido plasmar la idea que le ha sido transmitida a nuestro alumnado sobre la educación a mediados del siglo XX. Constituye, por tanto, un ejemplo más de la riqueza que proporciona la relación de participación entre colegio, museo y sociedad, cuyo vínculo genera una constante producción de actividades relacionadas con la educación y la cultura tradicional, que contribuyen a la salvaguarda del patrimonio cultural ilicitano”; y a la Agenda 2030 en sus objetivos de trabajo decente y educación de calidad.

El proyecto educativo-museístico de Pusol debe ser un espejo para los centros educativos públicos, no ya sólo por ser el único en el mundo que salvaguarda el patrimonio cultural inmaterial, teniendo como referencia los valores y objetivos de la UNESCO, sino porque demuestra que es posible educar para la justicia social si en el propio centro educativo se vive la justicia social en todos los miembros de la comunidad educativa. Así,

el agradecimiento de todo corazón por acoger la investigación doctoral, a todas y cada una de las personas que componen el Colegio de Pusol y el museo, en especial a los/as alumnos/as de primaria que me han enseñado a ser investigadora desde su proyecto educativo-museístico. Sin duda alguna, si quieres ser un buen investigador reconocido a nivel nacional e internacional en educación, tienes que vivir la experiencia de investigar en el Colegio público de Pusol en Elche, saborear la cultura ilicitana, internalizar su proyecto educativo-museístico aprendiendo a proyectar de lo local a lo global. Y desde una rigurosa investigación desarrollada por sus alumnos/as, de repente sientes la felicidad de que has investigado en equipo, una investigación que aporta la felicidad de la curiosidad infantil desde una excelencia investigadora científica sin igual.



Gema Aguado participó en la inauguración de la exposición escolar “La escuela como nos la contaron”.

El binomio arte y mujer: trabajo en el aula de educación artística

M^a José Marroquí Torrecillas

Julio de 2019, me encuentro en una sala del Museo Nacional del Prado de Madrid junto con 54 docentes de toda España. Nos formulan la siguiente pregunta: *¿Cuántos pintores conocéis?* Rápidamente empieza a oírse: *Joan Miró, Pablo Picasso, Francisco de Goya, Joaquín Sorolla, Vincent Van Gogh...* y así hasta un gran número de respuestas. A continuación se lanza la pregunta: *¿Y pintoras?...* Y se crea un gran silencio. Rápidamente nos miramos con cara sorprendida, apenas se oye de fondo nombrar a *Frida Kahlo*, pero poco más. Es aquí donde me doy cuenta que hay algo que debe empezar a cambiar en la educación de nuestro alumnado.

¿Y qué hacía yo en el Museo Nacional del Prado? Buscar un cambio de mirada en el trabajo de la Educación Artística. Cambio de mirada que conseguí gracias al curso “El arte como recurso educativo” que organizó la UIMP (Universidad Internacional Menéndez Pelayo) y el INTEF (Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación de Profesorado). Fue una semana de formación intensa en las diferentes salas del Museo Nacional del Prado y del Museo Nacional Thyssen-Bornemisza de Madrid. Nos mostraron diferentes recursos para trabajar con nuestro alumnado varios aspectos relacionados con el arte. Nos hicieron ver que visitar un museo no es solo ver sus obras, sino que puede llegar a más, siendo una visita muy enriquecedora. Vivenciamos muchas actividades que podemos hacer en el aula con nuestro alumnado, actividades diferentes y motivadoras. Una de ellas fue relacionar diferentes aromas con obras de arte, la cual llevaré a la práctica con mis alumnos y alumnas durante este curso.

Y volviendo a la pregunta que nos hicieron: *¿Y pintoras?* En ese momento fue cuando me planteé el proyecto de arte que estoy llevando a cabo durante este curso 2019-2020 con el alumnado de tercero a sexto del colegio. Un proyecto con un objetivo muy claro: *conocer la importancia de la mujer en el arte.*

Teniendo en cuenta los objetivos del área de Educación Artística, concretamente los de plástica marcados por la LOE (LEY ORGÁNICA 2/2006, de 3 de mayo, de Educación) y los contenidos reflejados en el Decreto 108/2014, de 4 de julio, del Consell, me planteo tres unidades didácticas relacionadas con la temática indicada, que se harán en los diferentes trimestres del curso. En el primer trimestre,

que ya está en marcha, estamos trabajando la evolución de la mujer reflejada en el arte. En el segundo trimestre conoceremos y analizaremos las obras de pintoras y artistas. Y en el tercer trimestre haremos un recorrido por la moda o formas de vestir, viendo el cambio de imagen que se presenta en la mujer a lo largo de los años o rompiendo estereotipos que se marcan a partir de la forma de vestir.

¿Y cómo se va a trabajar todo lo planteado?

En la primera unidad didáctica estamos viendo cómo la mujer consigue empoderarse tras el paso de los años y cómo este empoderamiento progresivo se refleja en diferentes obras de arte. Hemos empezado analizando obras como: *“Maja de rumbo”*, *“La aguadora”* o *“El quitasol”*, de Francisco de Goya; *“Amazona de frente”*, de Édouard Manet; *“Vestidos simultáneos (Tres mujeres, formas, colores)”*, de Sonia Delaunay o *“Luna sobre Alabama”*, de Richard Lindner. En estas obras se refleja cómo evoluciona la mujer y va consiguiendo ese empoderamiento comentado anteriormente. Vistas y analizadas las obras, haremos nuestras propias creaciones utilizando diferentes técnicas pictóricas e inspirándonos en estos artistas. El primer trabajo artístico que estamos llevando a cabo es dar color a una lámina a partir de la técnica del puntillismo. Esta lámina está inspirada en la obra *“La aguadora”*, de



Grupo de docentes trabajando en el Museo Nacional del Prado una actividad sensorial.

Francisco de Goya. Durante el trimestre haremos diferentes creaciones artísticas, siempre relacionadas con la temática e inspiradas en las obras vistas. Crearemos una obra teniendo en cuenta la simetría, formaremos un mosaico a partir de papel de color y confeccionaremos un cartel publicitario inspirado en el cartel “We can do it” de J. Howard Miller.

La segunda unidad didáctica, como he dicho anteriormente, está dedicada a la mujer como pintora. Empezaremos la unidad didáctica con la pregunta: *¿Conocéis pintoras importantes en la historia del arte?* Y a partir de ahí investigaremos dos temas importantes. Primero, conocer diferentes pintoras o artistas femeninas; y segundo, saber el motivo por el cual no hay tantas mujeres que se dedicaban antiguamente al arte. A partir de aquí, empezaremos a crear nuestras propias obras inspirándonos principalmente en las artistas Clara Peeters, expuesta con cuatro de sus obras en el Museo Nacional del Prado, y Sonia Delaunay, expuesta en el Museo Nacional Thyssen-Bornemisza de Madrid con dos de sus obras. Antes de empezar a crear intentaremos adentrarnos en el ambiente en el cual trabajaba Clara Peeters. Para ello haremos una actividad sensorial, donde oleremos diferentes aromas que estarán relacionados con sus obras. *¿Serán capaces de relacionar el aroma de las almendras con alguna de sus obras?* Después, crearemos un collage inspirándonos en sus bodegones. También experimentaremos con diferentes materiales como las témperas o ceras blandas. Realizaremos nuestro trabajo basado en las obras de Sonia Delaunay.



Alumnado del centro relacionando diferentes obras con su nombre, autor y año de creación.

La tercera unidad didáctica que se desarrollará en el tercer trimestre del curso, está inspirada en la moda o formas de vestir. A lo largo de los años, tanto hombres como mujeres, han experimentado un cambio en su vestimenta. Todo este cambio se puede analizar muy bien viendo diferentes obras de arte. El alumnado conocerá obras como: *“Las meninas”* de Diego Velázquez; *“En la sombrerería”* de Edgar Degas; *“El espejo de vestir”* de Berthe Morisot o *“Quappi con suéter rosa”* de Max Beckmann. Todas estas obras están relacionadas con la vestimenta que llevan sus protagonistas. Veremos cómo algunas personas visten con ropa de otra nacionalidad a la suya o cómo la cultura japonesa invade la cultura europea, todo ello reflejado en la obra: *“Joven con vestido japonés. El quimono”* de William Merritt Chase. También romperemos estereotipos analizando la obra *“Muchacho con turbante y ramillete de flores”* de Michiel Sweerts, donde analizaremos la ambigüedad en la vestimenta asociada a hombres o mujeres.

Y como en las otras unidades didácticas, también tendremos nuestro momento de crear nuestras pequeñas obras de arte. A diferencia de las otras unidades, en esta trabajaremos con madera, creando una pequeña menina de Velázquez y dándole color a su vestido. También, utilizaremos acuarelas para otras creaciones que llevaremos a cabo o usaremos el recurso de la cuadrícula para poder parecerse más a la obra original. Por último, haremos un collage inspirado en las mujeres más importantes que tenemos cerca de nosotros y nosotras.



Alumna dando color a la ficha de “La aguadora” de Francisco de Goya con la técnica del puntillismo.

La experiencia de llevar a cabo esta pequeña programación está siendo muy buena. He visto como el alumnado ha aceptado con agrado la propuesta que estamos llevando a cabo.

Espero conseguir el objetivo que me planteaba, *conocer la importancia de la mujer en el arte*. Y cuando en un futuro le pregunten a mis alumnos y alumnas: *¿Conocéis pintoras importantes en la historia del arte?* Puedan responder: *Clara Peeters, Sonia Delaunay, Berthe Morisot, Sofonisba Anguissola o María Blanchard*, y no se oiga un vacío.

Accediendo a Europa a través del inglés Erasmus + : “enriqueciendo vidas, abriendo mentes”

Raül Egío Rodríguez

Todos y todas hemos escuchado alguna vez la palabra Erasmus y nos ha venido a la cabeza la idea del intercambio de estudiantes universitarios. Ese programa, que nació hace ya más de 30 años con la idea de cohesionar Europa a través de sus jóvenes, ha evolucionado hasta convertirse en lo que es ahora: Erasmus+.

Actualmente las escuelas nos podemos beneficiar de esta iniciativa. Simplemente, la Unión Europea financia a aquellos colegios que presentan proyectos de calidad para costear la formación del profesorado en Europa. El objetivo principal de estas experiencias es diseñar e implementar actividades relevantes que tengan una gran repercusión en la vida de la escuela.

En nuestro caso, el proyecto nació así... Isabel Picó Ledesma, nuestra directora, me comentó mientras entrábamos al colegio la existencia de este programa y lo interesante que sería conseguir que un proyecto nuestro fuese aprobado y financiado. Nos formamos para presentar una propuesta atractiva, reflexionamos sobre las necesidades de nuestro centro y nos presentamos a la convocatoria anual. Fue una gran desilusión, ya que no conseguimos financiación. Pero si algo tenemos las personas que trabajamos en este proyecto educativo-museístico es una fuerza de voluntad que mueve montañas. Remodelamos nuestro enfoque del proyecto, ya que era muy ambicioso, y en la siguiente convocatoria nos volvimos a presentar consiguiendo un éxito rotundo. Así empezó todo.

En la actualidad estamos en el ecuador de su desarrollo. Gracias a la aportación económica de Erasmus+, además de habernos formado en un curso estructurado de inglés en Inglaterra, hemos visitado centros educativos de Reino Unido, Suecia y Finlandia. Todo lo aprendido en nuestros viajes se está aplicando ya en nuestra escuela mediante diferentes actividades para conseguir mejorar la competencia oral de nuestro alumnado en inglés. Algunas de ellas son:

- *Arts & Crafts*: el área de plástica vehiculada en inglés.
- *Learning by playing*: dinámicas lúdicas para trabajar la lengua inglesa.
- *Special guests*: las familias de Infantil vienen a contar un cuento en inglés.

- *Our museum in English*: el alumnado aprenderá la guía de museo en inglés.
- *Role Play at the Museum*: se grabarán diálogos simulados en inglés en las diferentes estancias del museo.



Momento de la actividad *Special Guests*.



Nuestro alumnado desarrollando *Arts & Crafts*.



Spalding High School. Spalding, Reino Unido.



Kvarnstenens Skola. Lugnäs, Suecia.



Richard Language College.
Bournemouth, Reino Unido.



Tehtaankadun ala-asteen koulu. Helsinki, Finlandia.

Valorar el nostre paisatge

Vicent-Miquel Sansano Belso.

President de la Junta Rectora del Parc Natural del Fondo

Quan acompanye a conèixer el Fondo a persones de fora d'Elx, m'agrada portar-los pel Puçol, l'Algoda, el Derramador, els Carrissars, Daimés...; i sempre queden gratament sorpresos per la bellesa i la singularitat del paisatge. És un fet que vinc observant des de fa molts anys; però, així i tot, mai deixa de meravellar-me esta apreciació dels visitants. Acostumats com estem al nostre entorn, potser no som conscients -o suficientment conscients- dels seus valors. Uns valors que els visitants elogien i m'encoratgen a lluitar per a protegir-los, ara que encara som a temps; i a no deixar-los perdre, com ha ocorregut a altres llocs, amb paisatges també molt singulars que han acabat desapareixent per motius diversos.

Però què és el paisatge? A què ens referim quan parlem de la singularitat del nostre paisatge? El concepte de paisatge és certament complex; i admet diverses interpretacions: paisatge geogràfic, paisatge ecològic, paisatge cultural, paisatge artístic, etc. Però sempre que ens referim al paisatge, expressem una interpretació cultural que fem a partir d'uns elements físics i de la nostra pròpia subjectivitat. Podríem definir-lo com una construcció teòrica que fem en base a elements del medi físic, com el relleu, la vegetació o la fauna, i en base també a l'activitat humana i a la pròpia percepció de l'observador. Segons això, per poder interpretar el paisatge necessitem conèixer prèviament, tant els elements objectius que el componen, com els impactes de l'activitat humana sobre aquests; i tot plegat, a més, es veurà condicionat per elements subjectius com la nostra experiència i la nostra formació cultural i científica.

En el nostre cas, sabem que el paisatge actual és el resultat de la confluència de processos físics de diferent naturalesa. D'una banda processos geomorfològics com l'erosió, el transport, el dipòsit de materials i la seua posterior litificació i deformació mitjançant processos tectònics. D'altra banda, processos eustàtics d'ascens i descens del nivell del mar, que han marcat també, de manera primordial, l'evolució del paisatge. Tot plegat ha donat lloc a diferents espais litorals i de marjal que, al llarg del temps, han anat canviant tant en la seua distribució i les seues dimensions, com en les seues característiques fisicoquímiques; i, en conseqüència, han anat canviant també les comunitats biològiques que hi han prosperat.

Tots estos processos geològics i biològics han estat tan complexos com interessants, des del punt de vista científic. Per este motiu, han estat nombrosos

els estudis realitzats els darrers 50 anys, sobre aquest territori tan particular en el context de la costa valenciana, i en el conjunt de la mediterrània ibèrica. Treballs d'investigació que se segueixen realitzant en l'actualitat i que ens han proporcionat abundant documentació; i un model prou clar de l'evolució del medi físic i l'entorn ecològic, al llarg del quaternari. Especialment, al llarg dels darrers 15.000 anys.

A més dels processos geològics i biològics, cal destacar també la gran importància que ha tingut l'activitat humana en l'evolució del nostre paisatge. El paper dels humans en el modelat del paisatge, és un fet molt clar des de la revolució agrícola. Però l'antropologia ha trobat evidències que indiquen que l'espècie humana ha condicionat la biosfera i el medi físic, des de molt abans d'aquesta. Hi ha fets que són una clara evidència d'això. Com la desaparició de les diferents espècies d'homínids que coexistien fa 70.000 anys, i de gairebé totes les espècies de grans mamífers, en la mesura que l'*Homo sapiens* va anar expandint-se des d'Àfrica cap a la resta dels continents. O el fet que des de que els humans varen aprendre a controlar el foc, feren servir aquest per a cremar grans extensions de bosc, per afavorir el creixement d'herbes que serviren d'aliment als animals que caçaven; i, d'eixa manera, poder atraure'ls més fàcilment i tindre'ls més controlats.

Al llarg de la història, els assentaments humans s'han anat produint, de manera preferent, als llocs i ambients més propicis per obtindre recursos bàsics per a la supervivència. En eixe sentit, les marjals han estat un dels llocs preferits per aquests assentaments, degut a la gran quantitat d'aliments i de matèries primeres que poden proporcionar als éssers humans. De fet, algunes de les grans civilitzacions, o no tan grans, que hem conegut, s'han originat al voltant de marjals. Així va ocórrer a Mesopotàmia, al Delta del Nil, a l'Índia, al sud-est asiàtic, a la Llacuna de Venècia, a l'Albufera de València, o -més modestament- al Baix Vinalopó i el Baix Segura.

Les marjals són espais amfibis on l'aigua i la terra s'entremesclen, i la llum penetra per tot arreu, donant lloc a una producció biològica molt elevada, que permet el creixement d'algues i plantes que serveixen d'aliment a una fauna molt abundant i ben diversificada. Són espais inundables de manera permanent, estacional u ocasional; amb aigües dolces o més o menys salades; i també llocs amb un nivell freàtic molt pròxim a la superfície, com els saladars. A més d'aliments i matèries primeres, proveeixen de multitud de serveis ecosistèmics al seu entorn i alberguen una extraordinària biodiversitat; al temps que són importants aliats en la lluita front a l'emergència climàtica i uns elements paisatgístics i microclimàtics de primer ordre.

Els arqueòlegs han posat de manifest que al voltant d'aquest espai marjalenc del Baix Vinalopó i el Baix Segura, varen prosperar assentaments que permeten evidenciar la presència humana, d'una manera més o menys continuada, des de fa més de 7.000 anys. També s'han trobat evidències de que a finals del VI mil·lenni abans de la nostra era, ja es practicava l'agricultura i la



Sinus Illicitanus a finals del segle I. (AD: After Deum). JE Tent-Manclús, Geogaceta.

ramaderia als voltants del que hui anomenem l'Alcúdia. Igualment, s'ha pogut documentar que, tant en l'època ibèrica com en l'època romana, l'antiga Ilici feia de nucli al voltant del qual s'articulava un territori, amb diferents poblats, que abastava tot el Baix Vinalopó i, probablement, el Baix Segura. A més, l'antiga Ilici era una ciutat oberta al comerç. Amb fenicis primer, i amb grecs,



Molí barquiforme i dents de falç. Fundació Universitària l'Alcúdia d'Investigació Arqueològica.

cartaginesos i romans posteriorment; i oberta igualment a les influències culturals de tots estos pobles.

En l'època visigoda, Ilici va ser seu episcopal; i des d'ella s'administrava un ampli territori que, en un moment donat, va arribar a abastar bona part de les comarques que hui formen part de les províncies d'Alacant i de Múrcia. En eixa època però, la ciutat ja havia entrat en decadència degut, probablement i entre d'altres factors, al soterrament de l'Albufera d'Elx que, en èpoques anteriors facilitava la comunicació amb el mar obert.

A partir del segle VIII de la nostra era, sota la influència de la cultura andalusí, se va canviar l'emplaçament de la ciutat i se va introduir l'agricultura d'oasi, que donà lloc al palmerar; i se varen establir sistemes de regadiu que han perdurat fins els nostres dies. Tot plegat constitueix un magnífic exemple d'adaptació a l'aridesa del medi i un magistral exemple d'aprofitament dels recursos del territori. Un procés del qual es conserva abundant documentació i que caldria estudiar a fons pels ensenyaments que pot aportar per a resoldre problemes del present.

Des d'aquest mateix segle VIII, hi hagué intents de desaiugar les restes de l'Albufera d'Elx, però no fou fins el segle XVIII quan s'aconseguí dessecar la major part del territori inundat aleshores. Amb aquesta finalitat, se construí un conjunt d'infraestructures hidràuliques molt important que varen estar dirigides pels millors enginyers d'Europa en aquell moment. Gràcies a això, sobre amples zones del Baix Segura i el Baix Vinalopó guanyades a la marjal, se va establir un enginyós sistema de regadiu, en el qual s'aprofiten fins a tres i quatre vegades, les aigües preses del riu Segura. Afortunadament, existeix documentació, que ens permet valorar la importància de l'obra realitzada i l'avantguarda que va suposar com avançada de la Il·lustració.

Finalment, al segle XX, l'electricitat va permetre aprofitar una vegada més eixes mateixes aigües, elevant-les des de les cotes més baixes on ja no es podien aprofitar. D'eixa manera, es varen ampliar les terres de regadiu i, de retruc, es va eixamplar novament la marjal; ara com embassaments temporals de les aigües de rec. Així i tot, la xarxa de drenatge de la marjal va continuar millorant-se i eixamplant-se al llarg dels segles XIX i XX fins els nostres dies.

Sense entrar a prendre en consideració altres elements paisatgístics tan rellevants com la construcció del Pantà d'Elx al segle XVII, l'establiment de l'explotació salinera des de finals del XIX, o l'expansió urbanística del segle XX, tenim molta documentació sobre els processos que han condicionat el paisatge actual. Documentació que inclou tant el medi natural com els processos antròpics del passat i del present. Això permet estudiar l'evolució del paisatge de manera integrada, per arribar a una explicació coherent i ajustada a la realitat; i permet també traure conclusions i establir criteris i prioritats per a la salvaguarda



Parc Natural del Fondo. Vicent Sansano.

del paisatge actual. Fins i tot, un treball d'estes característiques pot resultar un aliat en la lluita front a l'emergència climàtica, perquè contribueix a posar de manifest estratègies per a reduir les emissions de gasos d'efecte hivernacle i per afavorir la fixació dels gasos que ja estan a l'atmosfera.

Quan des del Patronat de la Fundació del Projecte Puçol per a l'Educació i la Cultura, se me planteja la idea d'elaborar una estratègia de treball conjunta, amb el Parc Natural del Fondo i la Fundació Universitària l'Alcúdia d'Investigació Arqueològica, per intentar establir sinèrgies entre les tres institucions, que ens permeten potenciar la nostra incidència social, me venen al cap totes estes idees. Perquè totes elles han estat presents en la meua tasca docent, i en les conferències, sortides de camp i altres activitats, en les que he participat al llarg de dècades.

En la meua opinió, podem fer un treball seriós que, al temps que potencie les nostres institucions, preste un bon servei a la comunitat. Perquè, d'una banda, l'elaboració d'una explicació coherent i integrada del nostre paisatge, és el que necessitem per a donar-li valor i per poder protegir-lo; i d'altra banda, un treball com aquest, permet dissenyar estratègies educatives atractives, que poden anar molt més enllà del que representen les activitats i la incidència social del treball que venen realitzant les nostres institucions en l'actualitat.

Com podem fer això? Doncs, jo crec que hauríem de començar per consensuar un pla de treball per abordar l'estudi conjunt de l'evolució del paisatge, en el que



Paisatge agrícola actual. Vicent Sansano.

cada institució participe des de la perspectiva del seu camp de treball. Després, hauríem de posar en ordre els diferents coneixements existents, relacionant-los i donant-los sentit. Perquè el que tenim fins ara són treballs parcials, fets amb objectius molt diferents, i poc o gens relacionats entre si. Cal contrastar-los i imbricar-los per a tractar d'elaborar un model explicatiu de l'evolució del paisatge, i la història del territori i dels seus habitants, en els darrers 15.000 anys.

Al mateix temps que se va fent això, a través de la col·laboració amb les entitats gestores de l'educació formal, com el CEFIRE, els col·legis, els instituts i les universitats, es podrien organitzar cursos de formació del professorat i grups de treball, per anar explicant el model i anar elaborant els materials didàctics pertinents per al seu ús a l'aula. També es podrien organitzar conferències, visites als museus i sales d'exposició de les tres institucions, sortides de camp, tallers, activitats de voluntariat, taules rodones, debats, exposicions temporals o permanents, elaboració de materials audiovisuals, jocs interactius, publicacions escrites, etc. Totes estes activitats es podrien realitzar en les pròpies instal·lacions, o en altres àmbits; i haurien d'anar dirigides tant a l'educació formal com a la no formal i a la informal.

A més, com sabem, l'educació no pot limitar-se a la descripció dels fets; ha de servir també per a promoure valors i modificar conductes. Si no hi ha

aprenentatge de valors i modificació de conductes, potser estarem fent instrucció; però no educació. Per això l'estudi de l'evolució del paisatge, més enllà de permetre'ns comprendre el paisatge del present, ens ha de servir també per a valorar-lo pels seus beneficis per a la salut de les persones i per a la qualitat de l'entorn; i pels recursos i serveis que ens proporciona. Això implica adoptar una actitud positiva envers el respecte i la salvaguarda del paisatge, front a les amenaces que planen sobre ell.

Per algunes d'estes activitats hauríem d'aconseguir la participació de l'administració, i la participació de col·laboradors i espònsors, que puguen aportar idees i recursos, i dur a terme tasques concretes que vagen més enllà de les possibilitats de les institucions directament implicades. Pensem, per exemple, en professionals dels àmbits de l'urbanisme, el medi ambient, el desenvolupament rural, els mitjans de comunicació, el turisme, el sector empresarial, el món educatiu, les noves tecnologies, la gestió cultural i patrimonial... Es tractaria de bastir un projecte col·laboratiu del qual poguera sentir-se partícep tota la comunitat.

D'eixa manera, amb la participació d'un ampli i divers ventall de professionals, i de la pròpia administració, el coneixement i l'estima pel nostre paisatge es podria estendre pel conjunt de la societat; i les nostres institucions guanyarien presència social i prestigi institucional i acadèmic. Perquè demostrarien que no sols són entitats que estudien el passat i custodien el patrimoni; sinó que també són útils per a interpretar el present i ajudar a resoldre problemes.

Tot i que els treballs se centrarien en l'àmbit concret de l'antic *Sinus Illicitanus*, es podrien plantejar de manera oberta; com un model d'ocupació del territori i els condicionants paisatgístics que això comporta. Es podrien buscar paral·lelismes amb cassos pareguts al nostre, a llocs com les planes de les comarques de la Safor, l'Horta o la Plana. Esta perspectiva donaria universalitat als treballs; i, probablement, facilitaria el finançament d'alguns projectes. A més, segurament això permetria també la promoció de les tres institucions més enllà de l'àmbit local, i la consegüent atracció de visitants.

Finalment, aclarir que aquest article respon a una invitació a escriure en el Setiet que me fa el director de la Fundació del Projecte Puçol; i en ell he tractat d'explicar com veig jo la col·laboració entre les tres institucions, des de la meua perspectiva com a naturalista i com a docent. Evidentment, tant des de la Fundació l'Alcúdia, com des del propi Projecte Puçol, es veurà el tema des de perspectives diferents. El debat no ha fet més que començar.

El Museu Valencià d'Etnologia. Notes de l'estratègia d'un museu en moviment

Francesc Tamarit, Joan Seguí, Asunción García i Josep V. Aguilar
(Museu Valencià d'Etnologia)

Als inicis dels anys 80 del segle passat, l'impuls de Joan Francesc Mira i un ambient de revalorització de la cultura popular i tradicional valenciana varen permetre la posada en marxa del Museu d'Etnologia de la Diputació de València (Grau, 2011). El museu naixia vinculat a una administració local, la Diputació de València, i representava una resposta d'acció patrimonial front a la desaparició rampant de les formes de fer i pensar que havien definit i encara definien la societat tradicional valenciana (Mira, 2007, 2018). Arreu d'Europa, els museus de cultura popular venien obrint-se camí des de finals del segle XIX, quan els primers folkloristes començaren a veure als espais rurals dels seus països (no sense cert romanticisme) una font inesgotable de pràctiques i cosmovisions que prompte es vincularen a l'essència del poble (fora este *nacional*, *regional* o fins i tot *local*). A inicis del segle XX, l'èxit d'experiències com ara el museu d'Arlaten en Arlés (França), inspiraren a Blasco Ibañez per proclamar la necessitat d'un museu on es mostraren aspectes de la cultura tradicional valenciana (Martínez, 2006). Desgraciadament, malgrat la creació del Museu d'Etnografia i Folklore per part de l'Ajuntament de València a inicis dels anys 30, la Guerra Civil primer i la dictadura després, truncarien el projecte fins que Mira el va reprendre dècades més tard.

No és la nostra intenció, però, aprofundir en la història del Museu Valencià d'Etnologia. El que ací voldríem contar de manera breu son més aviat qüestions que tenen a veure amb el present del museu. En concret, ens referirem a dos de les accions més transversals de les polítiques d'acció cultural que el museu esta desenvolupant els darrers 4 anys. La primera respon a la vocació territorial que el MVE ha exercit des de la seua fundació i el que el lliga, necessàriament, altres museus etnològics, no només de la província de València, sinó de tot el territori Valencià. És tracta de la Xarxa de Museus Etnològics Valencians, impulsada pel museu a les primeries de l'any 2017.

La segona, la renovació de les sales permanents, està vinculada a la vocació del museu de ser una institució innovadora, dinàmica i amb capacitat d'adaptar-se discursiva i museogràficament a les noves realitats socials, culturals i estètiques del present. Un museu capaç d'assumir nous reptes de cara a la societat que el manté i al conjunt d'institucions que componen l'univers dels museus de cultura tradicional i popular, no sols a nivell autonòmic, sinó també estatal.

Territori i Museu: La Xarxa de Museus Etnològics Locals

A inicis del 2017 va nàixer la Xarxa de Museus Etnològics locals. El projecte venia a formalitzar una realitat: la forta implicació del Museu Valencià d'Etnologia de la Diputació de València amb els museus etnològics locals. L'abast de la xarxa és en principi provincial, però a hores d'ara es busquen fórmules per poder donar suport a museus de tot el país amb interès de formar-ne part. Aquesta vinculació ha estat part de la vida institucional del museu des dels seus inicis, però pren una força especial als anys noranta quan la diputació crea el que fou un precedent de l'esperit de col·laboració en xarxa. A partir d'aquell moment, el Museu Valencià d'Etnologia ha mantés un departament de projectes externs que ha centrat la seua tasca en canalitzar les demandes de caire tècnic i econòmic que des dels museus locals se li feien a la Diputació de València¹. Part important d'aquesta col·laboració ha sigut la consolidació d'un circuit d'exposicions itinerants ofertes pel museu i que ha permès moure nombroses produccions pels museus locals². Per completar aquest panorama, els darrers anys el Museu Valencià d'Etnologia ha afegit la vessant formativa amb l'organització d'una jornada anual a la que s'apleguen els tècnics dels museus locals per a tractar temes vinculats amb els seus reptes professionals.

Al decret de creació de la Xarxa de Museus Etnològics Locals es llisten els següents objectius:

- Crear un espai de comunicació entre els responsables dels museus etnològics locals i el Museu Valencià d'Etnologia que facilite la ruptura de l'aïllament que sovint existeix entre aquests professionals.
- Propiciar l'intercanvi d'experiències i de bones pràctiques, així com propostes de formació i reciclatge professional, que contribueixca a millorar les competències professionals del personal d'estos museus.
- Fomentar la cooperació entre els museus etnològics, de manera que es puguem optimitzar els recursos disponibles mitjançant polítiques d'intercanvi, coproducció d'exposicions, creació de circuits d'exhibició, etc.
- Millorar els sistemes de difusió i comunicació, creant espais compartits on es puguem difondre les diferents activitats de forma conjunta.

¹ La Diputació realitza funcions de recolçament als ajuntament de la província de forma prioritària. De fet, la Diputació de València s'autodefineix com "Ajuntament d'Ajuntaments".

² Al 2018 el programa d'exposicions itinerants del Museu Valencià d'Etnologia va muntar un total de 47 exposicions, 20 d'elles fetes en museus locals, i van assistir un total de 32.820 visitants.

En el mateix decret es detalla també un Catàleg inicial de servicis que, s'aclareix, anirà ampliant-se en la mesura que el museus que integren la Xarxa ho sol·liciten. Així, es proposen les següents activitats:

Formació

- Jornades de Museus Locals, amb caràcter anual.
- Seminaris tècnics i de gestió. En aquells aspectes que es determinen per part de la xarxa com a més necessaris. El format habitual serà el de la presentació d'una ponència per part d'un especialista en la matèria i un debat obert, posant damunt la taula l'experiència de cada museu sobre el tema.

Assessorament

- En estudis i projectes museològics o museogràfics; en adequació d'espais expositius; en reformes de museus; en projectes educatius; en màrqueting i comunicació....

Cooperació

- Inventari i catalogació de les col·leccions dels museus.
- Magatzem de préstec d'aquells materials d'ús comú en els museus.
- Projectes de cooperació entre diferents museus (coproducció d'exposicions, difusió d'activitats –els museus parlen els uns dels altres-, publicitat conjunta, etc.).
- Exposicions itinerants. Les del Museu Valencià d'Etnologia i altres produïdes per museus locals.
- Presentació dels museus locals en la seu del Museu Valencià d'Etnologia.
- Coordinació per a fer determinats esdeveniments conjuntament, com ara, el Dia Internacional dels Museus.
- Establir, per part de la Diputació, un sistema de subvencions que permetrà als museus locals realitzar activitats expositives, educatives, de difusió...
- Edició de catàlegs de les exposicions permanents dels museus associats.
- Fer propostes d'interacció del patrimoni, material i immaterial, amb altres àmbits com ara la gastronomia o els paratges naturals, creant rutes comarcals que ajuden a la creació de xicotetes fonts de desenvolupament econòmic local, potenciant un turisme sostenible i de qualitat.

Com ha assenyalat Van Geert (2017), el treball en xarxa i les opcions derivades han estat una estratègia clau de subsistència i millora de molts museus locals enfront de la crisi. La Xarxa de Museus Etnològics pretén ser igualment

un recurs de consolidació per al museus locals valencians. Al seu primer any de funcionament, la xarxa ha rebut una consignació pressupostaria de 70.000 €. Un total de 30 museus s'han adherit i opten a les ajudes econòmiques adscrites a eixe pressupost. Per al 2018, es van gestionar 125.000 € i, ja per al 2019, n'eren 165.000 €. Es tracta, doncs, d'una realitat en expansió, que canalitzarà ajudes econòmiques des de la Diputació als museus etnogràfics locals permetent-los desenvolupar projectes concrets en altres condicions fora del seu abast.

Renovar-se o morir: Les sales permanents del museu

A les darreries del 2015, recent començada la nova legislatura, la nova direcció del museu va plantejar la possibilitat d'encetar un procés de anàlisi per a dur a terme la renovació de la més antiga de les sales permanents del Museu Valencià d'Etnologia, la sala dedicada a les ciutats. Aquesta sala, construïda al 2003, havia obert les seues portes al 2004 (Grau i Marín, 2011), i era per tant la més antiga de les sales permanents del museu. A més del lògic envelliment museogràfic, la renovació es plantejava des de la perspectiva de que es tractava d'una sala no alineada museogràficament amb les ampliacions fetes pel museu al 2010 i al 2011 (és a dir, les corresponents a "Horta i Marjal" i "Secà i Muntanya"). Així les coses, l'equip del museu va engegar un procés d'anàlisi centrat només en la part de la ciutat, és a dir, un terç aproximat del total de les sales permanents. Prompte, però, va quedar palès que el canvi no podia només ser de caire museogràfic, s'havia d'aprofitar l'oportunitat per a plantejar també una actualització més profunda de totes les sales de la permanent. Diversos factors aconsellaven aquest ajust:

- En primer lloc, la tendència actual en les relacions museu-societat. L'ambient d'apertura cada vegada major de la institució museu cap als seus visitants, etiquetada de forma diversa els darrers anys ("museus participatius", "museus oberts", "museus que dialoguen"), està produint una *acceleració* de la idea –llançada en essència per la Nova Museologia als anys 60 del segle passat- que demanava una major implicació dels museus amb la societat. Ben entrat ja el segle XXI, aquella idea pren hui altres formes condicionada per una sèrie de factors, com ara la presència massiva de les xarxes socials, l'aparició i popularització de noves dinàmiques de participació de la societat, l'augment del nombre dels usuaris del museu i del seu nivell formatiu, una població en general cada vegada menys homogènia culturalment, i d'altres factors que estan acompanyant l'evolució de les nostres perspectives culturals (sostenibilitat, gènere...).
- En segon lloc està l'evolució de l'espai discursiu que els museus etnogràfics i etnològics venien ocupant. La influència de museus canadencs,

com ara el Musée de les Civilitzacions de Quebec i d'algun museu nacional francès, com el MuceM, està impulsant les darreres dues dècades una transformació important en els plantejaments clàssics de temàtica i discurs dels museus etnològics. Abordar les col·leccions des d'un punt de vista contemporani o incorporar perspectives multidisciplinars, són algunes de les tendències que formen part d'una nova forma de fer en alguns –encara pocs– museus d'etnologia. Alhora, l'etiqueta “museu de societat” està fent el seu camí en algunes d'aquestes institucions (Roigé, 2007).

Amb aquests dos preceptes al cap, la idea inicial de renovar només la sala de “Ciutat” va, inevitablement, virar cap a un projecte més ambiciós on el que es volia plantejar era, per una banda, una actualització discursiva i, per altra, la adequació de les sales a unes dinàmiques de participació ja presents de facto en la vida diària del museu.

La renovació del discurs topava amb un primer obstacle: el fet que només la sala de “Ciutat” s'anava a refer completament. Les altres dos, “Horta i Marjal” i “Secà i Muntanya”, només es podien adequar, però en cap cas refer. La raó és que són sales més recents (2009 i 2011 respectivament) i el pressupost disponible tampoc ho podia contemplar. La proposta llançada per part de l'equip del museu per a sortejar aquesta circumstància, ha estat mantenir l'estructura general del guió per àmbits geoculturals a les tres sales (“Ciutat”, “Horta i Marjal” i “Secà i Muntanya”), i canviar el discurs només a partir del següent nivell. Fins ara, el plantejament discursiu s'estructurava en 4 sub-àmbits: “els espais”, “habitar”, “treballar” i “conviure”. A partir d'ara, la proposta vincula un sol tema per àmbit: “glocalitat”, tensions entre allò global i local (a les ciutats valencianes); “els imaginaris”, estereotips de la cultura tradicional i popular valenciana (a les hortes i marjals) i “les invisibilitats”, aspectes poc o gens coneguts de la cultura popular i tradicional valenciana a les zones de l'interior (al secà i la muntanya). El gir discursiu col·loca la qüestió de la identitat cultural dels valencians com a fil conductor. Com està modulant-se aquesta identitat cultural a un món cada vegada més globalitzat?; quina imatge tòpica es té i tenim els propis valencians de la nostra cultura?; quins aspectes constitutius de la identitat cultural a les zones de l'interior valencià romanen invisibles per a molta gent d'ací i de fora? Són algunes dels temes que s'aborden a partir d'exemples concrets (però mai tots els exemples, ni totes les circumstàncies, que en són moltes). Les noves sales permanents del museu obriran a inicis del 2020.

Per altra banda, la remodelació ha de servir per a que el museu es reivindicque més que mai com un espai de trobada i diàleg. L'aposta que el museu fa en aquest sentit busca convertir les sales permanents en espais amb una usabilitat més enllà de la visita i la didàctica a grups escolars. El que es pretén

ara és facilitar la programació d'accions de diàleg en les sales. Aquesta proposta té unes implicacions de caire museogràfic obvies: cal preveure i habilitar l'ús d'una part dels espais de la permanent com espais on es pugen organitzar exposicions temporals de xicotet format, taules rodones, seminaris, o altres accions culturals que els responsables del museu consideren adients a la missió del museu. Cal per tant començar a imaginar les sales permanents no com a espais estables i estàtics on es ve a absorbir un discurs únic i tancat, sinó com a espais dinàmics i flexibles, més "impermanents" que permanents en allò que s'aprèn i comparteix. Aquest no és ni molt menys un concepte nou, el que ara volem plantejar no és alterar la museografia de manera constant, aspecte que s'ha demostrat difícil en el quefer diari d'un museu, sinó arrossegar programació constant al bell mig d'unes sales sovint pensades com l'altar major de qualsevol institució museística. Diversos factors ens ajuden: una tipologia de col·leccions valorades més pel seu contingut informatiu i evocador que pel seu valor artístic i crematístic, una especialitat -l'etnologia- d'un abast temàtic molt ample, capaç d'incorporar les experiències i els coneixements dels propis ciutadans que fan ús del museu, i per tant, capaç de connectar amb moltíssims aspectes de la societat valenciana actual i també del passat recent (per comparar-los, per analitzar-los, per re-pensar-los...).

El projecte de renovació de les sales permanents, en línia amb la resta d'accions del museu, contempla la sostenibilitat com a un eix d'acció transversal cada vegada més necessari. Els museus d'etnologia han de plantejar-se quin paper juga la cultura tradicional en la societat contemporània més enllà de ser un element clau en la definició de les identitats col·lectives. En un món on el creixement sense límits es la base d'una economia de consum depredadora de recursos i generadora de desigualtats, una economia que necessita per a seguir creixent convertir el món en un femer (Bauman, 2013), ¿té, en este context, la cultura tradicional i els museus d'etnologia alguna cosa a dir? ¿existeixen sistemes de valors, ecosabers, pràctiques socials, objectes... propis de la cultura tradicional que ens poden ser útils? Pràctiques de l'anomenada cultura sòlida com el reciclatge, l'agricultura biològica o la durabilitat dels objectes ¿son necessàries en la modernitat líquida? Nosaltres pensem que si estem convençuts que els museus d'etnologia, en la mesura que són depositaris d'una part de la cultura tradicional, tenen la responsabilitat cultural i social d'assumir el repte que suposa dialogar amb els ciutadans sobre aquells aspectes que poden contribuir a generar consciència ciutadana en pro d'una societat més sostenible.

A partir d'aquestes reflexions, el Museu Valencià d'Etnologia va iniciar una sèrie d'accions per tal de contribuir a l'estalvi energètic i al reciclatge dels materials que usa en les seues exposicions. Ja en l'any 2009, quan es va iniciar la construcció de les seues exposicions permanents en l'àmbit de

l'Horta i Marjal, es va prendre la decisió de que tot el sistema d'il·luminació fora a través de leds. Esta acció que fou després continuada en l'àmbit de Secà i Muntanya i que avui ens sembla la cosa més normal del món, fa escassament 10 anys era complexa i difícil de resoldre. En les sales d'exposicions temporals, especialment en l'anomenada Sala II, els plantejaments museogràfics es fan de tal manera que l'estructura de peanyes, panells, retroil·luminats, etc. d'una exposició puga ser utilitzada com a mínim en dues exposicions més; així, per exemple, les exposicions *Doctor Carsí, Suppose?, Joan F. Mira, l'ofici de mirar i escriure i Joan Pellicer, la saviesa de les nostres plantes* es van produir totes sobre la mateixa base museogràfica. El repte consisteix en que el ciutadà no se n'adone d'aquesta reutilització de materials i veja cada vegada una exposició totalment diferent. Una tercera acció que il·lustra la voluntat que tenim de ser un museu sostenible consisteix en distribuir tots els materials, que per motius diversos ja no van a ser utilitzats en les nostres exposicions, entre els museus etnològics locals del nostre territori de manera que puguen tindre una segona vida.

Finalment, un parell d'exemples de projectes que enguany estem portant a terme. Les pancartes publicitàries d'exterior que ni han a la façana del museu són, necessàriament, de plàstic (altres materials difícilment aguantarien la pressió del sol o la pluja al llarg de cinc o sis mesos que estan penjades). Hem posat en marxa un programa cap a un museu sostenible que recicla tots els materials plàstics que utilitza el Museu en borses de mà. Portem les pancartes a artesanes valencianes del nostre barri i elles s'encarreguen de fer les borses. Posteriorment, a través d'un concurs fotogràfic, els guanyadors tenen com a premi estes borses exclusives i numerades del Museu. Un segon exemple d'accions sostenibles que estem portant a terme enguany el trobem en l'exposició permanent. Hem substituït bona part del sistema d'unitats informatives en suport de paper que teníem al llarg de l'exposició per informació fixa a mur o per xicotets marcs digitals, que aporten informació audiovisual. En resum, podem dir que es tracta d'anar fent petites accions –de vegades simbòliques– que facen visible la voluntat que té el Museu Valencià d'Etnologia de contribuir en la construcció d'una societat més ecològica i sostenible.



El Museu Escolar de Puçol ha cedit en depòsit algunes peces per a la nova exposició permanent del Museu Valencià d'Etnologia. Una d'elles és aquest cartell d'un restaurant il·licità de la dècada de 1960.

Bibliografia

Bauman, Z. (2013): *La Cultura en el Consum de la Modernidad Líquida*. Madrid, Fondo de Cultura Económica de España.

Grau, S. (2011): Vint-i-cinc anys d'exposicions temporals en el Museu Valencià d'Etnologia. *Catàleg del Museu Valencià d'Etnologia*, p.37-48. València, Diputació de València.

Grau, S. i Jarque, A. (2011): La instal·lació expositiva permanent "la ciutat viscuda". Un instrument per al canvi. *Catàleg del Museu Valencià d'Etnologia*, p.95-110. València, Diputació de València.

Martínez, R. (2006): A la recerca del museu identitari. *Revista Valenciana d'Etnologia* n°1, p.55-72. València, Museu Valencià d'Etnologia, Diputació de València.

Mira, J. F. (2007): L'antropologia del detall. Una conversa entre Joan F. Mira i Ricardo Sanmartín sobre identitat, multiculturalisme i societat global. *Revista Valenciana d'Etnologia* n°2, p.13-32. València, Museu Valencià d'Etnologia, Diputació de València.

Mira, J. F. (2018): El cercle màgic: sobre cultura i fetitxisme, o la religió del nostre temps. En Santamarina, B. i Vicente T. (eds): Joan Francesc Mira. *El Cercle Màgic. Assaigs Sobre Cultures, Pobles i Nacions (Arxius i Documents n°70)*. València, Institució Alfons el Magnànim, Centre Valencià d'Estudis i Investigació.

Roigé, X. (2007): Del museu etnològic al museu de societat. *Mnemòsine. Revista Catalana de Museologia*, p.19-42. Barcelona, Associació de Museòlegs de Catalunya.

Van Geert F. (2017): Els museus locals i els reptes de la crisi econòmica. La situació a Catalunya i a l'Occitània Francesa. En *VI Jornades de Museus Locals, Potries*, s/p. València, Museu Valencià d'Etnologia.

Patrimonio Industrial en el Museo Escolar de Pusol

Rafael Martínez García

Surgida en la década de los cincuenta en Reino Unido, la arqueología industrial tiene por objeto “registrar, investigar y analizar los vestigios materiales de la sociedad industrial-capitalista”¹. Los vestigios materiales a los que se refiere esta definición constituyen, grosso modo, el patrimonio industrial, entendido como “[...] *el conjunto de los bienes muebles, inmuebles y sistemas de sociabilidad relacionados con la cultura del trabajo que han sido generados por las actividades de extracción, de transformación, de transporte, de distribución y gestión generadas por el sistema económico surgido de la “revolución industrial”*”².

Progresivamente, el patrimonio industrial fue haciéndose un hueco en la sociedad británica y, más tarde, en la del resto de Europa, creándose una opinión pública cada vez más respetuosa con lo que había sido su historia reciente. La protección de las máquinas y de los objetos domésticos; de las fábricas y de los paisajes industriales pasó a ocupar su lugar en una legislación que, con los años, ha ido ensanchando los límites de lo que se considera como patrimonio.

En los últimos decenios del siglo XX, la arqueología industrial se dio a conocer en España, principalmente en Cataluña y en el País Vasco, territorios que disponían de un vasto patrimonio asociado a su temprano proceso industrializador. La Comunidad Valenciana también fue pionera en la difusión de estos bienes, como demuestra la publicación –en 1980– del libro *Arqueología industrial de Alcoi*, obra que ponía de relieve el rico patrimonio de estas características existente en esta ciudad. Nueve años más tarde, también en Alcoy, se celebraron las primeras jornadas de arqueología industrial valencianas, evento que prelude la celebración, en 1990, del primer congreso de arqueología industrial valenciano, asimismo, en la ciudad del Serpis. En 1994, el Puerto de Sagunto acogió el segundo congreso valenciano de arqueología industrial, siendo el último de planteamiento autonómico de los celebrados hasta ahora. De manera paralela, fue entonces cuando se creó la *Associació Valenciana d’Arqueologia Industrial*, entidad que, integrada

1 Cerdà, M. y García Bonafé, M. (dirs.), 1995: *Enciclopedia Valenciana de Arqueología Industrial*. Valencia, Edicions Alfons el Magnànim, Associació Valenciana d’Arqueologia Industrial.

2 *Plan Nacional del Patrimonio Industrial*, <http://www.culturaydeporte.gob.es/planes-nacionales/planes-nacionales/patrimonio-industrial/definicion.html>

en la Diputación Provincial de Valencia, publicaría la *Enciclopedia Valenciana de Arqueología Industrial* en la segunda mitad de los años noventa.

En este tiempo se han publicado monografías y estudios sobre esta temática; todo ello ha ido de la mano de un cambio en la opinión pública, cada vez más concienciada en cuanto a la conservación y puesta en valor de este patrimonio, cuya protección se ha venido reivindicando desde universidades, museos, centros de estudios o asociaciones vecinales, entre otros colectivos.

Por lo que respecta a nuestra ciudad, es también a partir de los años ochenta cuando comienzan a aparecer noticias en prensa relativas a la conservación del patrimonio industrial y a la creación de un museo de la industria. Así, en 1983 encontramos referencias a la protección de inmuebles industriales en Elche, a raíz de la aprobación por el Pleno del Plan de Protección de Edificios y Conjuntos (*Información*, 16 de agosto de 1983). Años más tarde, leemos el término “arqueología industrial” en las páginas del mismo diario, en relación a la protección de las chimeneas de *l’Algeps* (*Información*, 10 de agosto de 1989), espacio en el que, incluso, andando el tiempo, se pretendió ubicar un Museo de la Industria (*Información*, 12 de marzo de 1991), museo que ha tenido diversas sedes en nuestra ciudad, hasta la fecha, virtuales.

Desde el Proyecto Pusol siempre se ha defendido la creación de un museo de la industria en Elche. Nuestro Museo Escolar viene trabajando desde hace años –por lo que respecta al patrimonio industrial- en una doble dirección: por un lado, en la creación de un fondo industrial, tanto de maquinaria como de archivos de fábricas, todo ello desinteresadamente donado por sus propietarios/as; por otro, en dar a conocer el valor de estas piezas y documentos, difundiendo la importancia de su conservación como testimonio de la historia reciente de nuestra ciudad.

Pero el Museo Escolar no ha estado solo en la defensa de esta iniciativa. Las voces de distintas personalidades ilicitanas -entre otras, la del recordado Sixto Marco-; o las de empresarios de la ciudad se elevaban, a menudo, en diferentes foros y medios de comunicación, reivindicando la necesidad de contar en Elche con un museo de la industria, una infraestructura que albergara un patrimonio industrial que desaparecía con rapidez y, con él, la huella de nuestra historia reciente. Se reivindicaba un museo que no se limitara a conservar máquinas, sino que realizara otras actividades, pues, en nuestra opinión, un centro de estas características necesita que los ilicitanos e ilicitanas se integren en él y lo arropen con sus donaciones, su presencia y sus testimonios.

En cualquier caso, las noticias sobre patrimonio industrial - tanto para derribarlo como para protegerlo y reivindicarlo - se vienen asomando a los medios desde las décadas finales del pasado siglo, si bien es cierto que ocasionalmente.

Mucho tiempo ha transcurrido desde entonces y la pregunta que nos hacemos es ¿qué podemos encontrar hoy en relación a la protección del patrimonio industrial? Tras la aparición en 1985 de la Ley del Patrimonio Histórico Español, fueron promulgándose las distintas leyes autonómicas. En 1998 se aprobó la Ley del Patrimonio Cultural Valenciano, integrado “*por los bienes muebles e inmuebles de valor histórico, artístico, arquitectónico, arqueológico, paleontológico, etnológico, documental, bibliográfico, científico, técnico, o de cualquier otra naturaleza cultural [...]*”³. Aunque el patrimonio industrial se recoge de forma genérica a lo largo del articulado de esta Ley, su inclusión no garantiza, ni de lejos, su protección. El industrial continúa siendo un patrimonio vulnerable y, en general, maltratado por la sociedad, que no acaba de considerar “importante” un edificio o una máquina pertenecientes al pasado reciente, a su propia historia vivida; máquina o edificio a los que no se les reconoce valor alguno, una vez cesan los usos para los que fueron concebidos.

No obstante, durante estos años hemos visto cómo, lentamente, el listado de bienes de naturaleza industrial ha ido incrementándose con elementos rehabilitados y/o que han pasado a estar protegidos en buena parte de los municipios de España. Incluso, a comienzos de la presente centuria se presentaron los trabajos preliminares del Plan Nacional del Patrimonio Industrial, herramienta que pretende conservar los testimonios históricos de los procesos productivos del pasado.

Pero esto no ha estado exento de polémica, como podemos constatar en la propia ciudad de Elche tanto en el pasado (lonja de frutas y verduras, en los años noventa), como en la actualidad (sala de subastas de Nuevos Riegos El Progreso); y eso que en nuestra ciudad hay ejemplos relevantes de protección y rehabilitación de este patrimonio, como *l'Escorxador* o las fábricas de Bordonado y de Viuda de Maciá. Asimismo, en la actualidad existen proyectos interesantes que esperamos ver prosperar en los próximos años: así, la musealización de la estación de bombeo de “Cuatro Pilares”, propiedad de la Comunidad de Regantes de Nuevos Riegos El Progreso, está llamada a transformar esta elevación en un centro de interpretación de lo que han supuesto los riegos por elevación en la zona, artífices de los cambios experimentados en el *Camp d'Elx* en el último siglo.

No obstante, pese a estas realizaciones y a la impronta marcadamente industrial de nuestra ciudad, Elche no disfruta de una situación muy diferente a la de otros municipios en cuanto a qué hacer con este patrimonio. En este sentido, la difusión es muy importante y debemos destacar el trabajo que vienen realizando, desde hace años, colectivos como *l'Institut d'Estudis Comarcals del Baix Vinalopó*; o, más recientemente, las actividades promovidas desde Elche Singular.

³ Ley 4/1998, de 11 de junio, del Patrimonio Cultural Valenciano, <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1998-17524>

Otra cuestión es la que interesa al patrimonio mueble, constituido por aquellos bienes que se pueden trasladar, como –en el caso que nos ocupa– las máquinas industriales, que transitan por lo más fino del hilo que las une a su condición patrimonial. Y es que, en efecto, no es que el límite resulte impreciso, sino que se muestra imposible de precisar. Los mismos objetos “industriales” conservados en los museos se pueden encontrar tanto en tiendas de antigüedades como en los rastros y mercadillos que menudean por la geografía española.

Fondo industrial del Museo

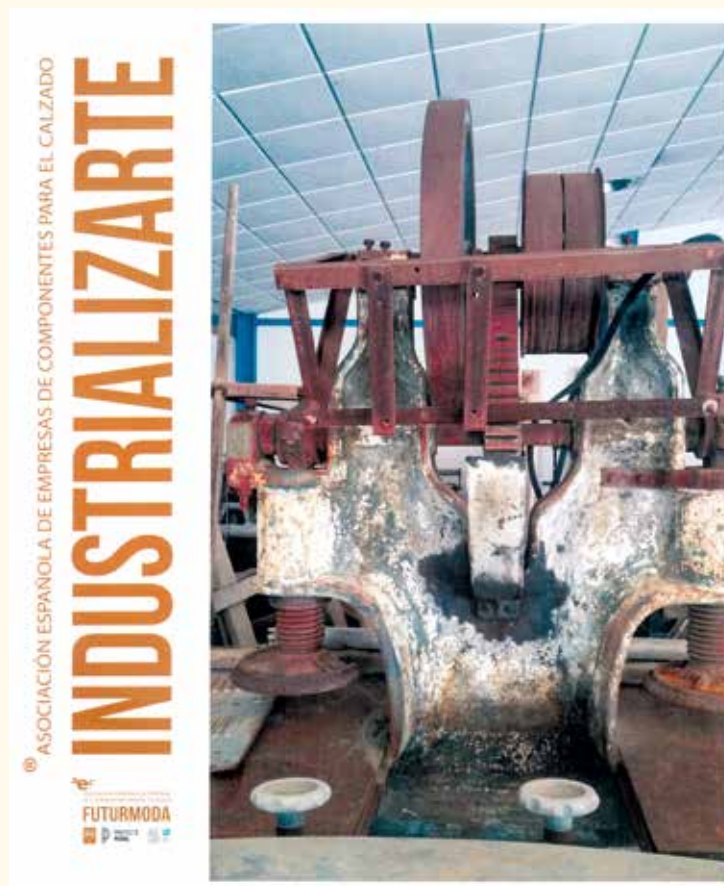
Al menos, desde los años noventa, diversas máquinas procedentes de fábricas ilicitanas, sobre todo de calzado y artes gráficas, fueron donadas al Museo Escolar, que comenzó a custodiar una colección que, con el paso del tiempo, ha ido en aumento. Así, nuestro museo ha venido conservando maquinaria industrial procedente de razones sociales que fueron cesando en su actividad o modernizando secciones y sustituyendo, por tanto, sus máquinas.

En el pasado, empresas como la Viuda de Torregrosa o Rafael Aledo donaron sus archivos al museo. Más adelante, ha continuado llegando maquinaria diversa procedente de Jayton, Ginés Coll o, recientemente, Artenvas, empresas que han mostrado su voluntad de colaborar con la marcha del museo, que pretende dar valor a un patrimonio importante para conocer el pasado industrial de nuestra ciudad.

Actualmente, nuestros fondos industriales lo integran decenas de máquinas de diferentes sectores y épocas, fondo que podría constituir el germen de ese museo de la industria tantas veces reivindicado en Elche. El problema es que la mayor parte de este fondo no resulta visible, pues no se expone, encontrándose almacenado y en fase de restauración.

Por eso celebramos la iniciativa que tuvo la Asociación Española de Empresas de Componentes para el Calzado, AEC, cuando tiempo atrás, su presidente, Manuel Román, y su director, Álvaro Sánchez, se pusieron en contacto con nosotros y nos propusieron un ambicioso proyecto, centrado en la reivindicación del patrimonio industrial de la ciudad, proyecto que se planteaba poner en marcha con la recuperación y puesta en valor de los fondos industriales del Museo Escolar.

Desde la AEC se trazaron como objetivo buscar financiación para intervenir, al menos, sobre una máquina al año, propuesta que fue aceptada por nuestra Junta. El equipo del museo y el de la AEC trabajaron conjuntamente para dar forma a un convenio que contemplara esta colaboración, convenio que se firmó en febrero de 2019 en las instalaciones del Museo Escolar. Pero no solo se trataba de restaurar esta maquinaria, sino que, con la firma de un acuerdo específico posterior, se acordó que el equipo del Proyecto Pusol investigara sobre ella, documentando, así, las colecciones.



Este proyecto conjunto desarrollado por nosotros y AEC, denominado “Industrializarte”, se dio a conocer en marzo de 2019 en Futurmoda, el salón internacional de la piel, componentes y maquinaria para el calzado y la marroquinería, despertando el interés del público y el de los medios que cubrieron el evento. A ello contribuyó la importancia de las piezas expuestas: una máquina “de coser puntas”, ya restaurada; y una troqueladora, entonces por restaurar.

Gracias al desvelo de algunos patronos de nuestra Junta y, por supuesto, gracias al excelente trabajo de la restauradora que se encarga de realizar estos trabajos, nuestra compañera Eva Mendiola, se consiguió exponer también una máquina en la edición de Futurmoda de otoño, en este caso la troqueladora, ya restaurada.

Esperamos que esta iniciativa desarrollada entre la AEC y el Proyecto Pusol sirva para dar a conocer la importancia del patrimonio industrial y la necesidad de disponer en nuestra ciudad de un museo que lo conserve. El marcado carácter industrial de Elche es el que ha dibujado la ciudad actual, en la que hoy nos reconocemos. La cultura de la sociedad ilicitana está impregnada de un fuerte marchamo fabril, riqueza que nuestro museo de la industria debería conservar y transmitir.

Nuestros fondos

Acordeón italiano “Orlando Quagliardi & Figli”

El día 13 de diciembre de 2018, Manuel Pascual y su esposa se acercaron hasta el Museo Escolar de Pusol para donar este entrañable acordeón con su caja original. El instrumento había pertenecido al padre de nuestro donante, quien también se llamaba Manuel Pascual, a quien se lo compraron sus padres por correo cuando contaba con unos diez o doce años. Corría el primer lustro de la década de 1940.

Nos explicó Manuel que su familia tenía una zapatería llamada *Vipagui*, que se encontraba entre la antigua entrada al Gran Teatro desde la Glorieta y la tienda de electrodomésticos del Sr. Querejeta, en Sagasta 26 (hoy calle Hospital).

Esta sencilla donación, cargada de sentimiento, nos parece de gran interés por testimoniar el aprecio por la música que se tuvo a principios del siglo XX, y por ello iniciamos una pequeña investigación siguiendo la pista de este acordeón que, afortunadamente, conserva numerosos datos de interés, tanto en el propio instrumento como en la caja que lo contiene.

Comencemos hablando de la enorme afición popular por la música, no solo por bailarla o escucharla sino también por interpretarla, que existía en nuestro entorno a principios del siglo XX. Entre las clases humildes, el ocio era escaso y una de las opciones más baratas e interesantes era la asistencia a bailes, especialmente para los jóvenes que buscaban pareja o estaban ya *festejant* (fase de noviazgo). En muchos casos, estos bailes se amenizaban por músicos no profesionales, ya que muchos de los propios vecinos tocaban la bandurria, la guitarra o el mismo acordeón. Su uso no se limitaba simplemente a los bailes, sino que se solía tocar en todo tipo de celebraciones, tanto sociales o religiosas como familiares.

El musicógrafo y acordeonista Javier Ramos Martínez asegura que “Al iniciarse el siglo XX el acordeón era conocido por toda la población española, estaba al alcance de todos y por ello adquirió un carácter popular [...]. Pasó



a ser un instrumento rural y sirvió para interpretar los bailes de moda y las danzas y bailes tradicionales [...] En todas las regiones el acordeón se adaptó a la música tradicional, haciendo audibles las melodías y sonos y tonadas heredadas de los mayores. Su presencia animaba las casas campesinas donde casi todos sus miembros lo sabían tocar y bailar a sus sonos.”¹ Si bien esta afirmación tiene un carácter generalista, aplicable a toda España, es perfectamente válida para Elche y su entorno.

Centrándonos en el ejemplar que perteneció a la familia Pascual, observamos que tiene grabados una serie de nombres que nos llevan a su fabricante: Orlando Quagliardi & Figli, afincado en el pueblo italiano de Castelfidardo. Este pequeño municipio está considerado internacionalmente como ‘la ciudad del acordeón’, por asentarse aquí un gran número de fabricantes especializados y por tener éstos un papel clave en la supervivencia de este instrumento: “En Europa a finales del siglo XIX el acordeón vivió una lenta agonía. El instrumento se encontraba entorpecido por el abrir y cerrar del fuelle que era necesario para poder tocar todas las notas lo cual [lo] limitaba en términos de interpretación musical. Fue en el pueblo italiano de Castelfidardo donde inventaron un sistema que conseguía suprimir el necesario abrir y cerrar del fuelle.”²

Por último, observamos en la caja un papel con la dirección de entrega en el que aparece el membrete de la fábrica de acordeones Rafael Torres, sita en la calle Norte nº7 de Valencia, que al parecer abrió sus puertas en 1913. Valencia fue el gran centro productor de acordeón en España, por delante de Madrid y Barcelona, pero como vemos, la producción nacional se simultaneaba con la importación de instrumentos del extranjero, debido a la alta demanda de instrumentos que existió.

1 RAMOS MARTINEZ, J. (1995): “El acordeón. Origen y evolución”. En *Revista de Folklore* nº 173, p. 158. Madrid, Fundación Joaquín Díaz.

2 *Ibidem*, p. 155-157.

Fotografía del guardia civil D. Francisco Tarí Brotons

A principios del mes de marzo de 2018, una nueva donante, Amalia Sirvent, se puso en contacto con nosotros para que viésemos posibles elementos interesantes para nuestra colección en casa de una familiar suya. Nos desplazamos al domicilio, ubicado en pleno centro de Elche, y allí encontramos un bonito conjunto de muebles de dormitorio, algunas piezas de menaje, juguetes muy antiguos y una ingente cantidad de ropa que databa de unos noventa años atrás.

De esta nutrida donación, abundante en piezas interesantes, destacaremos solamente una que encontramos especialmente carismática y que, además, podemos documentar satisfactoriamente gracias a la información aportada por la donante, apoyada en documentos que ella todavía conserva.

Se trata del retrato fotográfico de Francisco Tarí Brotons, uniformado como Guardia Civil, oficio que desempeñó entre finales del siglo XIX y principios del XX.

En su documento de filiación a la Guardia Civil encontramos que prestó 29 años y 10 meses de servicio entre 1883 y 1913. Era natural de Elche, nacido el 11 de enero de 1863, y anteriormente tuvo como oficio el de tejedor. Su carrera comenzó en el ejército el 12 de febrero de 1883, siendo quinto en caja y fue desarrollándose con el tiempo, ascendiendo a soldado, cabo y sargento. Finalmente, ingresó en la Guardia Civil en 1887, siendo de segunda clase hasta 1908 en que ascendió a Guardia civil de primera clase. Vemos, también, que a lo largo de su carrera estuvo destinado en distintas plazas: Barcelona, Tarragona, Alicante y Elche.

Murió el 5 de diciembre de 1913 estando concentrado en Riotinto (Huelva), apenas un mes antes de cumplir los 51 años.

En lo personal, contrajo matrimonio con D^a. Josefa Gimeno Sala en 1890, con quien tuvo dos hijas: Josefa y Rosalía. Ésta última era la madre de Dolores, quien era la dueña de toda esta interesante donación y la tía de Amalia.



Cuatro cuadros del pintor Salvador Sánchez Braceli

Corría el mes de mayo de 2018 cuando recibimos la llamada de M^a José Bibiana Galán, quien nos indicaba que quería donar unos cuadros antiguos pintados por su tío abuelo.

Acudimos a su casa y allí recogimos cuatro obras que nos sorprendieron gratamente. Bibiana nos comentó que su tío abuelo fue un pintor conocido en el Elche de principios de siglo, su nombre era Salvador Sánchez Braceli.

Comenzamos una breve investigación sobre esta figura, pero en seguida nos dimos cuenta de la dificultad para llevarla a buen término. No aparece ninguna reseña sobre él en las distintas publicaciones que sobre artistas ilicitanos se guardan en la biblioteca de nuestro museo. Apenas un dato en algunos de los libros y revistas que se centran en *El Misteri*, en los que se anota brevemente que Sánchez Braceli realizó, en 1924, una copia del ‘cielo’ que había pintado José González ‘Paraes’ en 1867¹. Parece que la réplica de Sánchez Braceli se debió al estado de deterioro que presentaba el original pintado por el célebre ‘Paraes’, y que ambas, original y copia, se quemaron en el incendio que sufrió el templo en 1936. Estamos, en definitiva, ante una figura artística de relativo interés local que parece ser prácticamente desconocida.

Centrémonos en las piezas y pasemos a la presentación de los cuadros que Bibiana Galán donó al museo.

El primero de ellos se trata de un bodegón con frutas, un pan, peces, embutido, un vaso de cristal y una botella de barro de Agust. A pesar de presentar algún esfuerzo técnico en la consecución de las texturas de los alimentos, esta obra no tiene un especial valor artístico.

Otra de las pinturas es una vista típicamente ilicitana, la de un camino rodeado de frondosos huertos de palmeras con el caserío al fondo, sobresaliendo entre los tejados la torre del reloj del Ayuntamiento, en la que se ubican los célebres *Calendura* y *Calendureta*. Excesivamente plana e incluso algo tosca, tampoco esta pintura pasaría a los anales del arte local.

Las otras dos obras, sin embargo, sí que son elementos destacables y despiertan la curiosidad por saber algo más de este pintor y descubrir sus otros trabajos, con el fin de conformarnos una idea más completa de su producción artística.

La primera de estas es una pintura de formato marcadamente horizontal y grandes dimensiones (98x198 cm). Es un compendio de pequeñas pinturas,

1 PASTOR IBÁÑEZ, T. (2012): “Cómo se pinta el cielo del Misteri”. En *Festa d’Elx*, nº 56, p. 204.

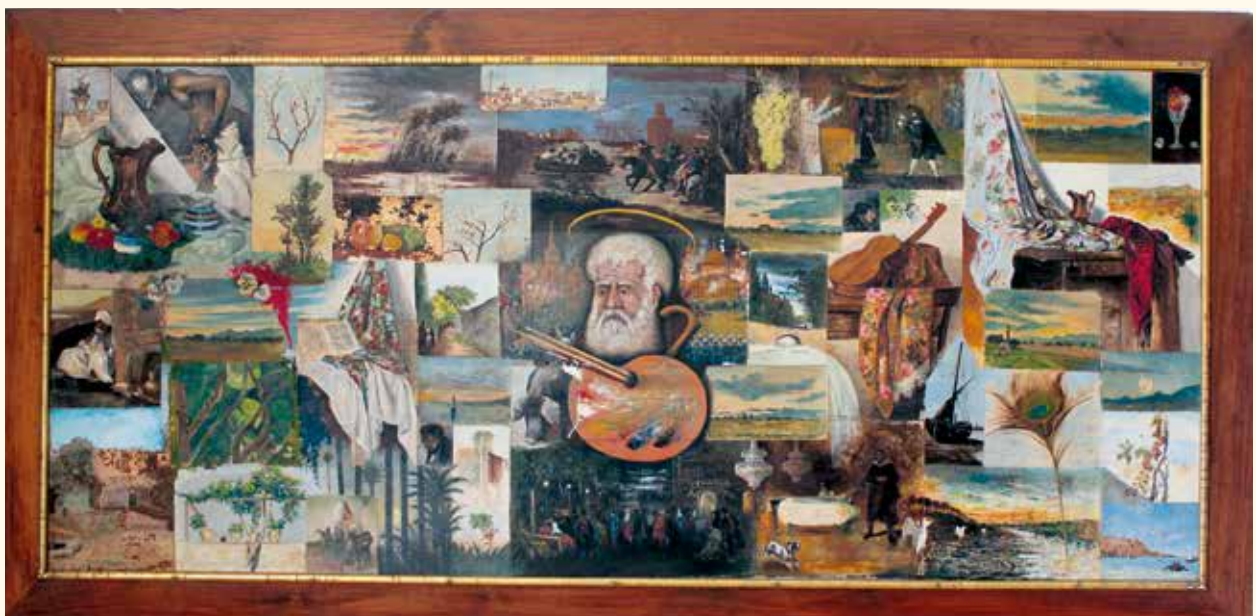
pegadas unas junto a otras sin aparente criterio, formando un collage en el que Sánchez Braceli nos presenta sus múltiples registros temáticos y técnicos. El centro de la composición lo ocupa una cabeza de gran tamaño, que suponemos un retrato de San Antón por el nimbo que le corona, así como por la cercanía del cerdito (podría ser un ejemplar de *chato murciano*, de los que tradicionalmente han abundado en nuestra tierra). Alrededor de este centro se despliega un variado catálogo de bodegones, paisajes, pintura histórica e, incluso, orientalista (muy del gusto de esta época).

La última obra que analizamos es, probablemente, la más destacada de las cuatro. Se trata de una vista de Elche desde lo alto de la torre del homenaje del Palacio de Altamira. Lo primero que nos llama la atención de ella es la originalidad y el acierto de escoger este emplazamiento para plasmar el entramado de la ciudad, estructurando la composición en torno al *Carrer Major de la Vila*, que se nos presenta como una recta central, acompañado en paralelo a su recorrido por la rambla del río Vinalopó a la derecha, tras la cual se extiende la llanura del *Pla de Sant Josep* con el Cuartel Viejo todavía en pie y la Iglesia de San José en la lejanía. En la mitad izquierda del cuadro aparece en primer plano el viejo caserío de la Vila Murada, con la Basílica de Santa María campeando en su centro y, tras esto, un enorme palmeral y la línea del horizonte que llega hasta el mar.

En toda la obra destaca una minuciosa labor de dibujo, quizás su mayor logro. Las perspectivas parecen algo forzadas, con la intención de ‘encajar’ en el cuadro el mayor número de elementos posibles, y una vez más encontramos



superficies excesivamente planas, basta observar el muro de la torre desde la que el pintor nos enseña la ciudad. Destaca, sin embargo, la búsqueda de una luz verídica, que confiere esos colores pálidos a la tierra, al revocado de las paredes y a la escasa vegetación. Se trata, en definitiva, de una imagen que no es habitual, pero que los habitantes de Elche identificamos inmediatamente. Firmada en 1875, testimonia la belleza que presentaba nuestra ciudad antes de las profundas transformaciones urbanas que vinieron en el siglo XX.





Sastrería Garrido

Recientemente, el Museo Escolar recibió una importante donación que complementa nuestros fondos sobre el comercio tradicional. Se trata del cartel de la “Sastrería Garrido”, emblemático establecimiento situado en la (actual) calle Hospital de nuestra ciudad.

En 1927, Joaquín Garrido Such, nacido en La Carolina (Jaén), abrió una sastrería en la – entonces denominada – calle Sagasta, en pleno centro de Elche. Casado con la ilicitana María Samper Hernández, a quien había conocido en uno de sus frecuentes viajes de negocios a nuestra ciudad, el Sr. Garrido regentó un taller familiar en el que



llegaron a trabajar casi treinta personas, taller convertido en historia de la ciudad con el paso de los años. Andando el tiempo, sus hijos, Salvador y Jaime Garrido, continuaron al frente de la prestigiosa sastrería, que acabaría por cerrar sus puertas a comienzos de la actual centuria. La familia Garrido mantuvo sus puer-

tas abiertas durante tres cuartos de siglo, puertas abiertas a una clientela que siempre valoró la profesionalidad y el buen hacer de sus propietarios.

Joaquín Garrido Mora, nieto del fundador de la sastrería y socio director de Clave Informática - empresa que colabora activamente con el Proyecto Pusol -, ha realizado esta donación, que pronto veremos expuesta en las salas de nuestro Museo Escolar.

Libretos de zarzuela de D. José Gómez

La viuda e hijos de José Gómez Huertas han donado recientemente una importante colección de libretos de zarzuelas que el barítono ilicitano cantó a lo largo de su extensa carrera.

Muchos recordarán a Gómez (Elche 1933-2012) como cantor del *Misteri*, al que estuvo vinculado más de cuarenta años, interpretando principalmente a Santiago el Mayor, pero también a San Juan y, más recientemente, a un magnífico Santo Tomás. Sin embargo, cantó también en infinidad de corales (Peña Madridista, Coral Ilicitana, Coral Crevillentina...) y fue una auténtica institución en cuanto a la zarzuela en Elche, prueba de ello son los más de ochenta libretos que su familia ha donado.

Inolvidable para muchos fue su paso por televisión, en sucesivas ocasiones, en programas como 'Salto a la fama', del que quedó finalista en el verano de 1965.

Vicenta Gómez, su esposa, y sus dos hijos, Pepe y Vicente, querían que el legado de su padre se conservara en un lugar apropiado y, según nos cuentan, recibieron el consejo unánime de muchos de sus amigos de depositarlo en nuestro museo, donde estará a disposición de futuras investigaciones.



Exposiciones temporales

Els senyorets

Entre el 15 de febrero y el 13 de mayo de 2018 se expuso en el Museo Escolar de Pusol un dormitorio que pretendía recrear el que podía pertenecer a una familia de clase adinerada. Se articulaba en torno a una gran cama de maderas nobles y barrotes torneados, una pieza de importancia mayúscula, ya que supone uno de los pocos ejemplos conocidos de mobiliario *fernandino* a nivel local. Dicha pieza proviene de la finca de un noble que se encontraba en el *Camp d'Elx* y supone, en sí misma, un testimonio de la manera de vivir de los más privilegiados.

Acompañando a la cama, componían el dormitorio un gran armario en el que se podían entrever algunas prendas de época, una cuna *alfonsina* de barrotes y un tocador modernista en el que se mostraban perfumes y cosmética de señora. En las paredes, varias pinturas de retrato o temática religiosa adornaban el espacio; y sobre una cómoda se encontraba una escultura de la Virgen del Carmen dentro de un fanal, un portarretratos en el que se veía una fotografía de una pareja de clase social alta y libros encuadernados en piel. Todo ello ayudaba a ambientar el espacio y a mostrar el tipo de vida que podía permitirse esta clase social.

La exposición estaba situada justo frente al espacio permanente del dormitorio de la casa de campo tradicional, permitiendo así comparar dos estilos de vida muy distantes, dado que en esta época las diferencias entre clases eran más evidentes: la forma de vestir, el transporte, incluso las propias viviendas... no tenían nada que ver entre ellas. También se observaban ciertas semejanzas, como la profunda fe religiosa y la falta de luz eléctrica (si bien es cierto que ésta llegó primero a los hogares más acomodados). En cuanto a la higiene diaria, nuevamente fueron los más privilegiados los que contaron primero con estancias dedicadas exclusivamente al aseo.

En Elche, la nobleza se mantuvo como clase social dominante hasta el siglo XIX, momento en el que fue relevada por la burguesía de la incipiente industria alpargatera; la mayoría era terrateniente, ya que la agricultura era la actividad



más lucrativa. La nobleza local estaba representada por los Condes de Torrellano (cuya familia también heredó el Condado de Casas Rojas), los Marqueses de la Torre de Carrús, los Marqueses de Lendínez..., mientras que las familias más conocidas entre la burguesía ilicitana eran los Ferrández, los Ripoll, el doctor Campello o los hermanos Revenga.

Parece que fue ayer

El lema del Día Internacional de los Museos 2018 fue “Museos hiperconectados: Enfoques nuevos, públicos nuevos”. Siguiendo esta temática sugerida por ICOM, el Museo Escolar de Pusol expuso una muestra temporal con algunos elementos cotidianos del ámbito doméstico que han evolucionado hasta el actual *Smartphone*, ya que éste es el emblema de la conectividad contemporánea.

Cada una de las vitrinas estaba dedicada a la secuencia evolutiva de un elemento en particular. Pudo verse la evolución de las cámaras fotográficas, desde la cámara expuesta más antigua, del siglo XIX, hasta la que, actualmente, la mayoría de las personas utilizamos a diario, que es la cámara del *smartphone*. La historia de la iluminación parte de la vela y el candil y llega hasta la linterna led y el teléfono móvil de hoy, con la linterna ya incluida. Otras vitrinas referían



la evolución de los reproductores de música: la gramola, la radio, los aparatos eléctricos, los digitales... hasta terminar en el teléfono inteligente. También se mostró la propia historia del teléfono móvil, que empieza por el telégrafo y atraviesa distintas etapas de este invento, como el *walkie talkie* o el primer teléfono inalámbrico para el automóvil.

La exposición culminaba en la vitrina central del fondo de la sala, donde se podía ver en un solo vistazo la misma evolución final para todos los elementos expuestos. El *smartphone* es cámara, linterna y reproductor musical al mismo tiempo, entre otras cosas. Permite la conexión entre los museos y de los museos con su público y al contrario, posibilita la hiperconectividad.

Parece que fue ayer... permaneció abierta al público durante los días 18, 19 y 20 de mayo.

Teclas y tinta. Las máquinas de escribir

Esta muestra contó, a través de los fondos del Museo Escolar de Pusol, la historia de las máquinas de escribir, esto es, la historia de una revolución. Si bien estaba programada entre el día 15 de noviembre de 2018 y el 6 de enero de 2019, la aceptación del público consiguió que se prorrogara más de un mes, permaneciendo hasta el día 24 de febrero.

La exposición se articulaba en torno a una mesa central en la que una máquina Olivetti modelo Lettera 32 estaba disponible para que el público escribiese con ella el mensaje que deseara, para colgarlo después de un panel de corcho habilitado al efecto. Al final de la muestra fueron decenas los mensajes que colgaban del panel, y muchas las impresiones positivas que plasmaban. En cinco vitrinas se encontraban nueve ejemplares de las primeras generaciones de máquinas de escribir, que databan de entre 1911 y 1940, aproximadamente.

La máquina de escribir es una idea que ha rondado la mente de los inventores desde el siglo XVII, conservándose diversos prototipos ingleses, franceses e italianos que presentan resultados desiguales en la tarea de “imprimir letras separadamente, progresivamente, tal como se hace en la escritura manual”. No fue hasta bien entrado el siglo XIX que se inventó la máquina de escribir tal como la conocemos hoy, aunque presentaba limitaciones sustanciales: solo utilizaba letras mayúsculas y no se podía leer lo que se estaba escribiendo.

Este primer modelo fue el Remington nº1, con patente del 23 de junio de 1868, desarrollado por un equipo de ingenieros y emprendedores que posteriormente se emanciparía de forma individual, fundando muchos de ellos sus propias empresas. Ninguna de ellas pudo rivalizar con la empresa matriz, *Remington* se convirtió en un auténtico gigante del negocio. Otras grandes compañías serían Underwood, Corona o la italiana Olivetti.

El vertiginoso crecimiento y auge de esta industria devino de la extensión del trabajo de oficinas y despachos desde mediados del siglo XIX. Poco después de la presentación de los primeros modelos de máquinas de escribir, su



uso se fue popularizando, tanto en el ámbito laboral como en el privado, convirtiéndose en el instrumento de trabajo de periodistas, escritores, académicos, comerciantes, funcionarios, etc.

En principio, las máquinas de escribir eran grandes y pesados aparatos, concebidos para reposar sobre una mesa, pero a partir de 1922 se lanzaron modelos más pequeños que permitían transportarlos cómodamente dentro de maletines. Este nuevo concepto se extendió rápidamente, llegando a muchos hogares y beneficiando el trabajo de los reporteros o los estudiantes, entre otros.

El correcto uso de la máquina de escribir para redactar documentos se estudiaba en escuelas especializadas bajo el nombre de mecanografía. Pronto se demandaron, desde las empresas privadas y las administraciones públicas, personas especializadas en este trabajo.

Esta nueva profesión consiguió, con el paso de los años, que la mujer se incorporase a la vida laboral dentro de las empresas, no como operaria en la fábrica, sino como mecanógrafa en las oficinas, abriéndose así un nuevo campo de trabajo que sirvió como base para alcanzar sucesivas metas laborales.

En 1925 salieron a la venta las máquinas de escribir electrónicas, con un mecanismo accionado a motor que permitía escribir más rápidamente y con menos

fatiga, además de diversas mejoras y nuevas prestaciones. Si bien la máquina convencional siguió siendo tremendamente popular, este nuevo concepto sería uno de los gérmenes del ordenador, que en la década del año 2000 desbancó definitivamente a la máquina de escribir.

La última fábrica especializada en la manufactura de máquinas de escribir cerró el 26 de abril de 2011 en la India. La marca británica *Brother* fabricó su último ejemplar de estas máquinas el 21 de noviembre de 2012, el cual se envió directamente al Museo de la Ciencia de Londres, donde se conserva con más de doscientos modelos de máquinas de escribir.

Hispano Olivetti M40. Años 30

Las célebres máquinas de escribir Olivetti nacieron cuando Camillo Olivetti fundó la Ing. C. Olivetti & C.S.p.A. en la localidad italiana de Ivrea, en el año 1908. Tras lanzar su primer modelo en la Exposición Universal de Turín de 1911, su éxito fue imparable y logró diversificar la oferta, abriendo sucursales en distintas partes del mundo. En España, la firma se instaló en Barcelona en el año 1929, con el nombre de Hispano Olivetti.



El presente modelo es el M40, el tercero que lanzó la compañía, fabricado en España en los años 30 del siglo XX.

Tiene cuerpo de hierro fundido esmaltado en negro, con aberturas laterales y traseras que aligeran su peso y permiten ver el mecanismo interno. El acabado esmaltado es liso y brillante; sobre él destacan con fuerza los bellos logotipos e inscripciones originales de la marca. En la parte delantera vemos el acrónimo del nombre de la marca (H.O.S.A.) y el nombre completo, junto con el modelo. En la trasera podemos ver la inscripción *HECHA EN ESPAÑA* impresa en letras doradas. El teclado está formado por piezas circulares con fondo negro y caracteres en color blanco hueso.

Hispano Olivetti M40. Años 40

Esta máquina, al igual que la anterior, es el modelo M40, pero en este caso data de la década de 1940, por lo que aunque mantiene los mismos elementos podemos encontrar algunas mejoras mecánicas y diferencias estéticas.

Lleva el nombre de la compañía impreso en el porta-papeles y dos sellos con el nombre y el modelo en la parte frontal. El teclado está formado por piezas redondas, con fondo negro y símbolos blancos y en color ocre. En la parte posterior de la máquina podemos ver una inscripción en letras blancas con la leyenda *FABRICADA EN ESPAÑA*.

Este fue un modelo tremendamente popular y encontramos diversos ejemplares en las colecciones del Museo Escolar de Pusol.



Máquina de Escribir Plegable Corona 3 (1916)

La empresa fabricante se fundó en 1886, pasando a llamarse Corona Typewriters en 1909 y Smith-Corona en 1926. Se mantuvo en activo durante más de un siglo, concretamente hasta el año 1995. Sus máquinas de escribir las emplearon escritores y dramaturgos de la talla de Tennessee Williams o Joyce Carol Oates. El modelo que presentamos es plegable: el teclado se pliega sobre sí mismo para poder guardar y transportar la máquina cómodamente dentro de un maletín, por lo que era perfecta para los reporteros que cubrían noticias fuera de las redacciones de los periódicos. El cuerpo, de hierro fundido, está lacado en negro. También se mantienen las inscripciones originales en letras doradas. El teclado está formado por piezas blancas circulares con símbolos negros.



El modelo que presentamos es plegable: el teclado se pliega sobre sí mismo para poder guardar y transportar la máquina cómodamente dentro de un maletín, por lo que era perfecta para los reporteros que cubrían noticias fuera de las redacciones de los periódicos. El cuerpo, de hierro fundido, está lacado en negro. También se mantienen las inscripciones originales en letras doradas. El teclado está formado por piezas blancas circulares con símbolos negros.

Oliver 9 (1915-1916)

The Oliver Typewriter Company fue un fabricante estadounidense de máquinas de escribir con sede en Chicago, Illinois. Las máquinas Oliver fueron consideradas las primeras de “impresión visible”, lo que quería decir que el mecanógrafo podía ver el texto según lo escribía.

De la docena de modelos que Oliver lanzó al mercado entre 1896 y 1926, el número 9 se considera el de mayor calidad y, de hecho, fue el más vendido, superando los 400.000 ejemplares en todo el mundo. Este modelo apareció en 1915 y su producción se mantuvo hasta 1922. Su principal característica es, sin duda, la disposición de los 'tipos', divididos en dos a izquierda y derecha y sobreelevados, esto llevó a compararlos con las alas de un murciélago.



Presenta teclado "AZERTY", propio de los países francófonos, sin la letra Ñ, con piezas de pasta blanca en forma hexagonal. Completamente lacada en negro, también se podía encontrar este modelo en color verde. Las inscripciones de la marca y el modelo campean en el frente y el centro del armazón, debajo y encima del teclado.

Smith Premier nº40 (1921-1922)

La Smith-Premier Typewriter Company fue fundada por cinco hermanos apellidados Smith, quienes provenían de la fabricación de armas. Estaba asentada en Syracuse, Nueva York, donde se ubicaban sus fábricas y oficinas. Patentaron su primer modelo en 1889, que no permitía al mecanógrafo ver el texto que estaba escribiendo. No fue hasta 1908, con el lanzamiento del modelo nº10, que la compañía sacó una máquina de "impresión visible".



Tras problemas legales que obligaron a los Smith a cambiar el nombre de la empresa, finalmente la vendieron a Remington, un gigante de la industria, en 1921.

El modelo que presentamos proviene de esta última etapa, en la que básicamente se reproducían los mismos modelos de la casa Remington. Observamos un diseño vertical, más modernos que los primitivos modelos. Lacado en negro, carretes de tinta en la parte superior del armazón y, bastante deteriorado, el lema de la marca y el modelo inscrito con letras doradas al frente.

Smith Premier nº10 (1911)

El modelo nº 10 fue el más célebre de la primera etapa de la Smith Premier Company, y el último de esta empresa que presenta doble teclado, en el que las piezas negras corresponden a las letras mayúsculas, mientras que las teclas blancas accionan las mismas letras en minúscula.

De diseño plano y elegante, este modelo tuvo tal éxito que su fabricación se extendió entre 1908 y 1932, siendo el último que Smith Premier fabricó por sí mismo.



Encontramos un portapapeles en el que aparece la marca Remington. Probablemente, este sustituye al original y data del momento en el que Remington había comprado Smith Premier y distribuía los repuestos de estas máquinas con su nombre.

Smith Premier desapareció definitivamente en 1940; Remington se fusionó con otra compañía en 1927 creando la Remington Rand que fabricaría, amén de máquinas de escribir y de oficina, todo tipo de mecanismos: armas de fuego, maquinillas eléctricas de afeitar o maquinaria agrícola.

Royal 10 Tercera Variación (1923)

Las máquinas de escribir Royal se comenzaron a producir en Nueva York, Estados Unidos, en 1906, por la Royal Typewriter Company, siendo esta una de las marcas más longevas, ya que se mantuvo hasta la década de 1970.

El modelo nº10, que aquí presentamos, fue el más conocido de esta marca por su perfección técnica. Se empezó a fabricar en 1913, manteniendo la producción de su mecanismo durante varias décadas, cambiando simplemente su aspecto exterior.



Nos encontramos ante la tercera variación de este modelo, que salió a la venta en 1923. Se trata de un diseño de armazón compacto, pero de aspecto

vertical, con grandes aberturas en los laterales para aligerar el peso, como en muchas otras máquinas de escribir de este estilo. Como novedad, la Royal 10, a partir de su segunda variación, cubría estos huecos con cristal biselado, de modo que protegía el mecanismo interior del polvo y la suciedad.

Continental Standard (1925)

La Continental se fundó en 1885 por Johan Winklhofer y Richard Jaenicke, en Chemnitz, Alemania. En principio, eran fabricantes de bicicletas, posteriormente diversificaron sus productos a otras manufacturas industriales. Su primera máquina de escribir vio la luz en 1904, siendo el modelo Standard.

La máquina que presentamos sigue el mismo modelo, pero perfeccionado, después de más de veinte años de fabricación. El Standard se fabricó entre 1904 y 1954, modificándose sustancialmente su aspecto y mecanismo interno.

Alemania fue un gran productor de máquinas de escribir, que se distribuían por toda Europa rivalizando con las estadounidenses. Curiosamente, este ejemplar es el único alemán que encontramos en la colección de máquinas de escribir primitivas del Museo.



Underwood nº 3 (1917)

La Underwood Typewriter Company estaba ubicada en la ciudad de Nueva York, pero su fábrica estaba en Hartford, Connecticut. De allí se decía que se manufacturaba una máquina de escribir por minuto en su momento de máximo esplendor.

En principio, esta empresa hacía cintas de tinta para el gigante de las máquinas de escribir Remington. Una vez que Remington comenzó a elaborar sus propias cintas, Underwood decidió fabricar máquinas de escribir, lanzando su primer modelo en 1896. Tras varios cambios de propietario, finalmente la empresa fue adquirida por Olivetti en 1963. Las últimas máquinas que llevaron impreso el emblema de Underwood se fabricaron en España en la década de 1980.



El modelo que presentamos se comenzó a producir el 14 de septiembre de 1903 y su producción se mantuvo hasta 1931, fabricándose más de 3.820.000 ejemplares.

Aparadoras: la conciliación de dos vidas

El oficio de aparadora es, de todos los ligados a la fabricación del calzado, el más eminentemente femenino. Consiste en trabajar las piezas de piel u otro material que conforman la parte superior del zapato: rebajado y dividido, forrado y refuerzo, doblado y, por último, cosido. Su pericia para dar forma a la pieza es primordial y su experiencia ayuda al patronista a mejorar el diseño de cada modelo después de realizar las muestras. Es, por lo tanto, uno de los trabajos esenciales en la fabricación de todo tipo de calzado.

En Elche, esta industria ha sido, durante más de un siglo, la base de la economía local. Sin embargo, una de las características de su actividad es la descentralización del proceso productivo: muchas pequeñas empresas se han especializado en una fase concreta de este proceso, por lo que un solo par de zapatos puede pasar por varios talleres o contener piezas de diferentes fábricas antes de estar terminado. El aparado es una de esas secciones, siendo habitual encontrar talleres que se dedican solamente a esta tarea.



Esta estructura descentralizada desciende directamente de la industria alpargatera que dominó la actividad económica ilicitana desde el siglo XIX, en la que algunas partes del proceso productivo se realizaban en casas particulares por trabajadores/as, a los/as que se pagaba a destajo. Normalmente, las mujeres eran las costureras que ensamblaban las piezas de lona de las alpargatas, cosiendo a mano. A finales del ochocientos se popularizó la máquina de coser, que permitió multiplicar la producción de estas trabajadoras de la alpargata, a las que acompañó en el cambio a la producción de calzado de cuero y otros materiales.

Las aparadoras son un ejemplo fehaciente de la conciliación laboral y familiar a la que la mujer se ha tenido que adaptar desde su incorporación al trabajo fuera de casa. Bien en una fábrica o taller especializado, o bien en su propio domicilio, la aparadora trabaja a destajo, cobrando por los pares que realiza, al tiempo que ejerce de ama de casa y madre.

La primera de estas opciones, trabajar fuera de casa, les ha permitido tener una vida más independiente y, en ocasiones, cotizar en la seguridad social.

Trabajar en su domicilio les ha facilitado la conciliación familiar, pues la libertad de horarios y el que toda su actividad se ubique en un mismo espacio han sido ventajas evidentes en este sentido. Sin embargo, esto ha propiciado el que su trabajo no se haya declarado legalmente y se las haya mantenido como parte de la economía sumergida que aqueja desde siempre a este sector.

La capacidad de estas trabajadoras para gestionar la conciliación laboral y familiar fue motivo de homenaje en esta exposición, que esperamos sirviera para reivindicar el papel primordial de la aparadora en la industria y en la sociedad. Por ello, el espacio se ambientaba como *la salita* de una casa en la que la aparadora trabaja mientras supervisa la actividad de su hijo, quien ha terminado de merendar y se dispone a realizar los *deberes* escolares.

La muestra pudo verse entre el 7 de marzo y el 5 de mayo de 2019 y contó con la colaboración del Centro Comercial Ciudad de Elche – El Corte Inglés.

Noticias

Todas las novedades del museo y del colegio, en el Blog Pusol

La difusión de las actividades tanto educativas como culturales y patrimoniales que desarrolla el Museo Escolar de Pusol semana tras semana, se ha convertido en los últimos tiempos en una prioridad dentro de nuestras habituales tareas. Notas de prensa, diarios digitales, redes sociales... Sin embargo, nos dimos cuenta que nos faltaba una plataforma alternativa más duradera, en la que poder comunicar cada una de las acciones y eventos del Proyecto, quedando esta información de forma permanente. De ahí que pensáramos en un blog, un lugar propio dentro de nuestra página web en el que publicar artículos de investigación, de opinión, donaciones de interés, exposiciones, proyectos del colegio y del museo, etc.

Gracias a *Mediaelx* -colaboradores habituales del Museo Escolar y creadores/donantes de la página web- pudimos hacer real este proyecto que nos permite, de forma dinámica y sencilla, difundir el Proyecto Educativo-Museístico. Lo hemos llamado *BlogPusol*.

Desde que subiéramos a www.museopusol.com/es/blog el primer artículo en octubre de 2018, hemos publicado más de cincuenta textos de las más



variadas temáticas: visitas destacadas, exposiciones, vídeos de entrevistas, investigaciones sobre donaciones, actividades Erasmus+ del colegio... El hecho de publicar de forma constante nuevos contenidos, todos ellos actualizados, ha generado un mayor flujo de visitas a la página web. Desde octubre del pasado ejercicio hasta julio de este año, los/as usuarios/as visitantes del sitio web han aumentado en un 4%.

Lo interesante de nuestro blog es que no solo escriben publicaciones los/as integrantes del equipo habitual del Museo Escolar, sino que participan voluntarios/as y colaboradores/as, quienes aportan otros puntos de vista. El *BlogPusol*, al igual que el Proyecto en sí, sigue la metodología y la esencia que nos caracteriza: la constante relación entre el Museo Escolar y la sociedad.

Un año después, podemos decir que el blog se ha convertido en parte imprescindible del Museo Escolar.

El buzón del Rey Mago de Mercería Rico aparece en televisión

Como ya se ha hecho en otras ocasiones, en las navidades del año 2018 se emplazó junto a la recepción del Museo a nuestro emblemático Rey Mago, con el objetivo de que volviera a depositar las cartas de los niños y niñas de Elche. Se trata del buzón que la Mercería Rico colocaba en su puerta todos los años unas semanas antes del día de Reyes, en el que varias generaciones de ilicitanos las han echado unas cartas llenas de ilusión y de un buen número de peticiones a sus majestades de Oriente.

En esta ocasión, la experiencia llamó la atención del programa *À Punt Directe*, de la renacida televisión autonómica valenciana. Un equipo de grabación nos visitó el día 19 de diciembre para emitir en directo cómo las familias se acercaban hasta el Museo para seguir con esta tradición. La escena fue protagonizada por la familia González, de la cual estaban presentes tres generaciones: abuelo, hija y nietas. La reportera les preguntó por la antigua costumbre de ir a echar la carta a los Reyes Magos en este buzón, a lo que José Luis González respondió que él iba con su hermana hasta la Calle del Salvador, que era donde se emplazaba originalmente. También se habló sobre la conveniencia de que esta figura represente al Rey Baltasar: “Era el rey que más ilusión despertaba porque la tradición entre los niños era que Baltasar era el que más juguetes traía”. Entre sus recuerdos, José Luis también guarda el de que “cuando se acercaba el día de Reyes, se formaban colas para echar la carta en el buzón”. Sin embargo, apuntó que esta tradición ha ido decayendo:



“Todo eso ya se ha terminado, ahora son los Reyes o Papa Noel los que van a los Centros Comerciales”. Su hija, María, declaró que se decidió a traer a sus niñas a echar la carta en el buzón por la ilusión de que ellas continúen con una tradición que varias generaciones de la familia ya han cumplido.

Finalmente, Rita, de cuatro años, echó la carta en el buzón con la ayuda de su abuelo.

Gran acogida de público en el día internacional de los museos

Tanto en 2018 como en 2019, el Museo Escolar de Pusol se ha volcado, de nuevo, en el Día Internacional de los Museos (DIM), conmemorado anualmente el día 18 de mayo. En ambas ocasiones se han programado tres días repletos de actividades, como visitas guiadas, la inauguración de exposiciones temáticas o la implementación de juegos pensados para involucrar a los visitantes más jóvenes en la temática propuesta.

El DIM 2018, bajo el lema propuesto por ICOM –“Museos hiperconectados: enfoques nuevos, públicos nuevos”–, comenzó con la inauguración de la exposición “Parece que fue ayer”, que mostraba la evolución histórica de ciertos objetos cotidianos que hoy han sido sustituidos por el *smartphone*. Esta exposición, creada ex profeso para el DIM, se mantuvo abierta durante los tres días que duraron las celebraciones en el Museo Escolar de Pusol. El sábado

19 de mayo se realizó un taller gastronómico en el que los/as participantes aprendieron a realizar el típico ‘penjoll’ de mazapán, un dulce que se elaboraba para agasajar a los niños en el día de su Santo.

Se organizaron, además, varias visitas guiadas gratuitas para el público general, que tuvieron gran número de asistentes. Y se ideó un juego, “La pieza intrusa”, en el que niños y niñas debían buscar por todo el Museo algunas piezas que no se correspondían a la época que se representa en la exposición permanente, apuntándolas en el mapa que se les entregaba en la recepción del museo. Al final se les premiaba con un diploma acreditativo por su labor de exploración.

En el DIM 2019, el lema propuesto fue “Los museos como ejes Culturales. El Futuro de las Tradiciones”, temática que le iba como anillo al dedo al Museo Escolar de Pusol.

El viernes 17 de mayo se inauguró la exposición escolar “La Escuela como nos la contaron”, detalladamente explicada en este mismo número de *El Setiet*. Al acto asistieron el Vicepresidente Segundo de la Diputación de Alicante, César-Augusto Asencio; la Diputada de Familia y Ciudadanía, Mercedes Alonso y la Delegada Territorial de Educación, Tudi Torró, entre otros/as invitados/as.

El sábado y el domingo se celebraron visitas guiadas gratuitas previa inscripción, teniendo éstas un gran éxito de acogida por parte del público, entusiasmado por conocer en detalle la exposición permanente del Museo Es-



colar de Pusol. Vecinas de la partida participaron también en el DIM, haciendo demostraciones de trenzados tradicionales, como el de palma blanca o el de esparto. Y de nuevo se ofertó un juego de búsqueda pensado para el público infantil, esta vez se trataba de 'El Comecocos', en el que se ponía a prueba su capacidad de deducción.

En ambas ocasiones, el Museo Escolar de Pusol registró más de doscientos visitantes en los tres días en los que se programaron actividades con motivo del Día Internacional de los Museos.

El equipo del Museo Escolar de Pusol visita la magnífica colección de máquinas de coser del empresario Emilio Cano

El día 2 de abril de 2019, una nutrida representación del equipo que trabaja en el Museo Escolar de Pusol respondió a la invitación formulada desde hacía ya varios meses por Emilio Cano, conocido empresario ilicitano y gran amigo de esta institución, de la que es socio de honor desde el año 2007.

El señor Cano tuvo la amabilidad de abrir las puertas de su casa para que nuestro equipo conociese su historia personal y familiar, íntimamente ligadas al comercio de máquinas de coser, y la fabulosa colección de estos aparatos que ha resultado de varias décadas de dedicación y pasión por esta temática.



La colección está integrada por cientos de máquinas de coser fabricadas entre 1850 y 1910, momento en el que se mecanizó su funcionamiento mediante un motor, y a través de ella se puede observar la constante evolución técnica que se aplicó a estos aparatos, buen ejemplo de los avances técnicos de la Segunda Revolución Industrial. Algunos de los ejemplares que integran la colección del Sr. Cano son únicos, teniéndose constancia de que tan solo existen tres o cuatro de ellos en todo el mundo; y, más allá de esto, todos son buen ejemplo del ingenio y de la ambición humana por alcanzar un progreso constante.

Exquisitamente bien cuidada y correctamente expuesta, esta colección está considerada una de las tres mejores del mundo, por ser una de las más completas y en mejor estado de conservación. Emilio Cano nos recordó que fue expuesta en el aula de cultura de la antigua CAM de Elche en el año 1991, editándose un catálogo y teniendo gran repercusión en los medios.

Pepe Soriano. Una vida y una época

El pasado 17 de marzo, Pepe Soriano -alcalde pedáneo de Matola- presentó en nuestras instalaciones su libro de memorias, *Pepe Soriano. Una vida y una época*. Nuestro amigo y colaborador Vicente Bordonado fue el encargado de glosar una obra que despertó gran expectación, habida cuenta el numeroso público que acompañó a Pepe en un acto presidido por el Alcalde de Elche.

A lo largo de más de trescientas páginas, Pepe combina la anécdota y la peripecia vital con la historia general; nos habla de su vida, una vida de lucha y de trabajo, de alegrías y sinsabores; una vida vivida en Elche, narrada con un estilo directo y sencillo.

Pepe rememora su origen humilde en el campo ilicitano de los años treinta, época triste, de penurias y carencias, que el autor va desgranando en los primeros capítulos de su obra. Años duros e inciertos vividos por un niño trabajador y creativo, que ayudaba en las faenas de la casa y jugaba con barro a la hora de la siesta. Pepe nos traslada al Campo de Elche de la postguerra en un ejercicio de sinceridad no exento de nostalgia, trazando un impresionante fresco de carácter costumbrista.

En las páginas que siguen, el autor rememora su servicio militar – en la Marina, a bordo de un pequeño barco -, el matrimonio con Angelita, la familia – cuatro hijos y seis nietos... - y todo ese acervo de sucesos que configuran la vida de una persona. Así, Pepe nos habla de su vinculación profesional con el comercio de maquinaria agrícola; su activa participación en las fiestas de Matola o su papel decisivo en la creación de la feria agrícola e industrial de Elche; proyectos y realidades que son solo una muestra de las múltiples facetas que atesora y que nos hablan de su profunda humanidad y su bonhomía;



de su entusiasmo por ser y por estar, por no quedarse en tierra “al borde del camino”, un camino que desde el Proyecto Pusol le deseamos tan próspero y venturoso como hasta ahora.

Aumenta masivamente la reserva de visitas guiadas y experiencias en el Museo Escolar de Pusol

El Museo Escolar de Pusol continúa con la oferta de visitas guiadas y de talleres temáticos que, a modo de experiencia complementaria, se han asentado ya como imprescindibles para el público. Estas actividades van enfocadas tanto para un público joven e infantil como adulto y suponen, no solo conocer la cultura tradicional ilicitana de una forma distendida y sencilla, sino que también permiten experimentarla como una vivencia propia.

Cada inicio de curso, el alumnado del Colegio de Pusol se prepara junto a los/as técnicos del Museo Escolar para ejercer de guías durante las visitas, ensayando semana tras semana para poder transmitir la cultura tradicional ilicitana a los/as visitantes.

Todo este esfuerzo, gracias, también, al apoyo recibido por Grupo Antón Comunicación, con una amplia campaña de publicidad exterior, se ha visto recompensado en los últimos años con un amplio aumento de visitantes y, por consiguiente, de visitas guiadas y realización de talleres.

Este aumento de visitas parece ser una tendencia general, ya que según datos facilitados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, los dieciséis museos de titularidad estatal que dependen de él registraron durante el año 2017 un incremento en visitas del 5,4% y en el año 2018 un incremento del 1'8% sobre el anterior. Es destacable el hecho de que, según nuestras estadísticas, en el ejercicio 2018, el número de visitantes al Museo Escolar de Pusol ha experimentado un ascenso del 15'71% (de 7.478 en 2017 a 8.653 en 2018). Un 28'57% del total de las vistas de 2018 las efectuaron personas provenientes del extranjero.


La visita guiada recorre la zona rural y la parte urbana recreadas en las salas del Museo; a este itinerario se le añaden los espacios exteriores, como son el huerto y el jardín interior con plantas y flores autóctonas. Puede también complementarse con talleres que, tras su éxito en otras temporadas, han repetido en este nuevo curso: trenzado de palma blanca; elaboración de ambientadores naturales con plantas aromáticas (según temporada); encordado de silla; adobado de dátiles (según temporada); cocina tradicional de “coca a la calda”, que se cuece en el horno moruno del jardín; y el taller de juegos tradicionales (tanganillo, cromos, escubidú y tabas), uno de los preferidos del público, que este curso se ha ampliado y ofrece más juegos, como las canicas, las chapas o el tello.


Colegios, institutos, asociaciones, fundaciones... incluso grupos de amigos (con un mínimo de quince personas), todo tipo de público se ha interesado por vivir una experiencia que nos acerca a una forma de vida que desapareció hace ya mucho tiempo...







Partida de Pusol, 8
03296 ELCHE (Alicante)
Telf./Fax: 966 630 478
e-mail: comunicacion@museopusol.com
Web: www.museopusol.com

 [facebook/museopusol](https://www.facebook.com/museopusol)

 [twitter@museopusol](https://twitter.com/museopusol)

 [flickr/museopusol](https://www.flickr.com/photos/museopusol/)

 [youtube/museopusolelche](https://www.youtube.com/channel/UC...)

HORARIO DE VISITAS:

DE LUNES A VIERNES: de 9:00 a 13:30
de 16:00 a 18:00

SÁBADOS Y DOMINGOS: de 11:00 a 14:00

“Elche, la ciudad del Patrimonio Mundial”

Encuentro de Patrimonio Mundial, 4-5 octubre 2019

10º Aniversario de la inclusión del Proyecto
Educativo-Museístico de Puçol en el Registro de
Buenas Prácticas de Salvaguarda del Patrimonio
Cultural Inmaterial de la Humanidad

50º Aniversario del Proyecto
Educativo-Museístico de Puçol

